



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
"ARAGÓN"

"PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA PARA FOMENTAR LA COMPETENCIA LECTORA EN EL AULA, DIRIGIDA A LOS ALUMNOS DE TERCER GRADO DE LA SECUNDARIA OFICIAL 0698 SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ, TURNO MATUTINO, EN EL MUNICIPIO DE CHIMALHUACÁN, ESTADO DE MÉXICO"

**MEMORIA DE DESEMPEÑO PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

HERNÁNDEZ REYES ANALILIA

ASESOR: DR. JOSÉ LUIS ROMERO HERNÁNDEZ



MÉXICO, 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a **DIOS** por permitirme llegar a este momento tan anhelado.

HERMOSA DANY:

Mi vida se divide en un antes y después de tu llegada, no logro imaginarme sin ti. Gracias hija, por permitirme robarte el tiempo que te pertenecía.

“TE AMO MÁS QUE A MI VIDA Y MEDIA”.

A MIS PADRES: Abue Lili y Abue Armando

Porque Diosito me dio a los mejores, gracias por todos los esfuerzos, sacrificios, ejemplos y valores que depositaron en mí, pero sobre todo: mamá; no tengo como agradecer el amor con el que me has ayudado a crecer y cuidar a mi pequeña. Infinitamente gracias. Este logro es gracias a ti.

A MIS HERMANOS: Ar, Lety, Charys y Ross.

Por ayudarme a salir adelante y tener para mí siempre palabras de aliento, porque a pesar de ver el mundo de diferente forma, sé que cuento con ustedes y estamos siempre unidos.

A MIS SOBRINOS: Alán, Diego y Vale.

Por ser la alegría en nuestras vidas. Los amo!

A MI CUÑADO: Saúl.

Por todo el apoyo moral, confianza y fé que has depositado en mi persona, gracias por estar en momentos tan difíciles de mi vida.

A MIS AMIGOS:

Evitando omitir el nombre de alguien. Gracias a todos y a Diosito por darme la fortuna de tanto amor, por poner en mi camino a tantas personas que me han apoyado personal y profesionalmente. Siempre los llevo en el corazón.

A Paulo Freyre, autores y escritores mencionados en esta memoria, ya que dan cuenta de su pensamiento, mostrando su visión del mundo y las posibilidades del cambio.

A MIS SINODALES:

Mtro. Modesto Lujano Castillo, Lic. Esteban Lobato Herrera, Mtra. Hilda del Carmen Patraca Hernández, Mtra. Susana Benítez Giles. Gracias por su generosidad al brindarme la oportunidad de recurrir a su capacidad y experiencia, por su tiempo y dedicación para la lectura de esta memoria.

Y en especial mi reconocimiento a mi asesor, **Dr. José Luis Romero Hernández**. Quien me brindo su amistad, apoyo y confianza. Gracias por todo el tiempo y dedicación para la elaboración de este trabajo, por alentarme a seguir cumpliendo mis objetivos y por compartir sus conocimientos conmigo.

A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

“Por mi raza hablará el espíritu”

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	1
Capítulo I. IMPORTANCIA DE LA PROFESIÓN DOCENTE A NIVEL SECUNDARIA Y SUS REFORMAS EDUCATIVAS.	
1.1 Relevancia de la profesión docente en la Educación Secundaria y sus Reformas Educativas.	6
1.2 La lectura en la escuela secundaria.	18
Capítulo II. PEDAGOGÍA CRÍTICA, UN APOYO PARA EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS LECTORAS.	
2.1 Pedagogía crítica.	30
2.2 La importancia de leer, Freire.	38
2.3 La importancia del docente en la transformación educativa. Una mirada de Henry Giroux.	43
2.4 La educación crítica y transformadora, Mc Larent.	50
Capítulo III. ANTECEDENTES DE LA INSTITUCIÓN Y LAS COMPETENCIAS LECTORAS.	
3.1 Antecedentes de la Escuela Secundaria 0698 “Sor Juana Inés de la Cruz”	59
3.2 Antecedentes de las competencias lectoras como referente en la adquisición del hábito por la lectura.	64
3.3 El pedagogo como docente en el ámbito de la lectura	69
Capítulo IV. VALORACIÓN SOBRE EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS LECTORAS CON LOS ALUMNOS DE TERCER GRADO DE SECUNDARIA: PRÁCTICA PROFESIONAL.	
4.1 El gusto por la lectura.	77
4.2 Interpretación de la experiencia profesional.	82
4.3 Estrategias pedagógicas para el desarrollo de las competencias lectoras.	85
CONCLUSIONES.	93
ANEXOS.	100
BIBLIOGRAFÍA.	115

PRESENTACIÓN

El objetivo central de la Licenciatura en Pedagogía parte de considerar a la educación como un proceso social que se desarrolla en el ámbito de la realidad y que constituye el objeto de estudio de la pedagogía. Por tanto, la Pedagogía es considerada como el ámbito teórico de conocimiento, reflexión y construcción de saberes sobre la educación. Este objetivo describe de manera clara las funciones importantes de la práctica profesional¹ del pedagogo, por lo que gracias a esta formación que adquiri en la Facultad de Estudios Superiores Aragón, me posibilitan a participar en actividades educativas que favorezcan a la formación de alumnos competentes.

La Pedagogía es, ciertamente, un trabajo teórico pero vinculado a la acción de múltiples maneras; de ella se alimenta y en ella se inserta, produciendo así, una vertiente teórica y otra operativa. La teoría sin la acción educativa, quedaría sin sentido y la acción sin el elemento teórico reflexivo resultaría incierto.

En México los principales retos que hay que enfrentar en el campo educativo se han puesto de manifiesto en diversos diagnósticos, entre estos, los que exigen soluciones más urgentes son el analfabetismo, el rezago educativo y la falta de vinculación con el mercado laboral, a los que hay que agregar los altos índices de deserción y de reprobación en todos los niveles y modalidades educativas; los cuales se acentúan de manera dramática cuando las cifras tienen como referente a la población indígena, rural y urbano marginal, situación en la que se encuentra ubicado el centro de trabajo en el cual laboro.

Las necesidades educativas por satisfacer y la amplia problemática que éstas comportan, hacen indispensable la producción de conocimientos que contribuyan a describir, explicar e interpretar la realidad educativa y den respuesta a los problemas que en ella se generan; conocimientos que alimenten la toma de decisiones y los proyectos por realizar; que den fundamento a los principios y prescripciones, a las acciones docentes y a las intervenciones de carácter técnico que la educación implica; en fin, que eleven la racionalidad del saber y del quehacer educativo.

De acuerdo con lo anterior, la satisfacción de las necesidades educativas que se han señalado y la solución a los problemas que éstas generan, requiere de profesionales con la conciencia, los conocimientos, las habilidades necesarias, así como el manejo efectivo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Por estas razones, existe un campo de trabajo sumamente amplio para el profesional de la Pedagogía.

¹ Desde 1976 se conforma la categoría práctica profesional para analizar las condiciones sociopolíticas en las que se realiza un ejercicio profesional dentro de la división social de trabajo. Díaz Barriga, ängel. Práctica docente y diseño curricular, CESU-UNAM-X pág.3

El inicio de esta Memoria de Desempeño Profesional, surge por la necesidad de incluir desde la pedagogía crítica en el ámbito de la reforma educativa, no tan solo en la teoría o el conocimiento, sino también en la práctica académica cotidiana, en la acción, como un elemento de transformación de las desigualdades sociales, mostrando algunos aspectos importantes de la relación entre teoría y práctica para poder ayudar a lograr esas transformaciones.

Sin embargo la falta de fundamentación pedagógica, para acercarnos a la realidad social desvirtua la propia razón del ser de sus planteamientos teóricos pese al potencial operativo con el que contamos, y que no podemos reducir a una simple escala de valores y de postulados didácticos más o menos apegados a la retórica de las competencias, sino a la capacidad que como pedagogos tenemos para ofrecer contenidos relevantes, a la manera de transmitirlos, a la posibilidad de crear conciencia a través de ellos y, consecuentemente a la disposición para colaborar en el cambio social. En este sentido, me queda claro que no puede haber una praxis educativa sin un adecuado proyecto pedagógico que comience por admitir la exigencia de las desigualdades y que contribuya a erradicarlas en colaboración con otras disciplinas y un conjunto de enfoques críticos.

Con base a lo anterior, rescatar el análisis y reflexión de las experiencias personales que se presentan en la cotidianidad en los diferentes ámbitos que se dan en las Instituciones Educativas de Educación Secundaria es un hecho por demás relevante. Al ahondar en ese mundo escolar pleno de sucesos y momentos muy particulares se puede apreciar que el trabajo no está del todo dado, y que ese mundo lo componen y lo contruyen los maestros, alumnos, directivos y padres de familia mediante relaciones cargadas con diversas historias: locales, escolares, personales, y que son expresadas en costumbres, tradiciones, concepciones, intereses y normas a veces endémicas. De ahí que tomar los espacios en los cuales queda de manifiesto mi experiencia como docente en la práctica, es lo que posibilita un enriquecimiento de mi formación continua.

“La pedagogía debe definir su relación con las formas modernas de cultura, privilegio y regulación normativa, y servir como vehículo de interpretación y potenciación mutua. La pedagogía como práctica cultural crítica necesita abrir nuevos espacios institucionales en los que los estudiantes puedan experimentar y definir qué significa ser productores culturales, capaces de leer textos diferentes y producirlos, de emprender y abandonar discursos teóricos, pero sin perder nunca de vista la necesidad de teorizar por sí mismos”.

La presente memoria está basada en la Pedagogía Crítica ya que ésta propone que a través de la práctica, los estudiantes alcancen una conciencia crítica dentro de su sociedad, la cual inventó una nueva manera de leer la realidad, capaz de responder a las problemáticas sociales del mundo moderno; dicha corriente se ha constituido en un punto de referencia en la búsqueda de una educación desde el enfoque crítico ya que implica una reacción generada desde una reflexión consciente y responsable.²

La memoria de desempeño profesional se divide en cuatro etapas, tomando en cuenta que la división es pertinente debido a que cada una de las fases contiene características específicas con elementos para abordar la problemática que existe actualmente con los alumnos de tercer grado turno matutino de la Escuela de Educación Secundaria 0698 “Sor Juana Inés de la Cruz”.

En el primer capítulo hago referencia a la Reforma Educativa y la manera en la que repercute en el trabajo del desempeño de mi práctica como docente, así mismo comienzo a relatar la importancia de las competencias lectoras, haciendo un análisis de las deficiencias que existen por el desinterés que los jóvenes tienen hacia ella.

Para sustentar mi trabajo, en el segundo capítulo hago referencia a los principales autores de la Pedagogía Crítica, ya que a través de su legado es como pretendo motivar en los alumnos el hábito de la lectura. Ya que el propósito fundamental de la pedagogía crítica es fomentar la liberación y fomentar en los jóvenes su sentido de protagonistas de su propia historia. Para ello se necesitan maestros que comprendan que lo más valioso que pueden dar a sus alumnos es la posibilidad de desarrollar su curiosidad para hacer preguntas y su capacidad para enriquecerse siempre con nuevas experiencias sin perder la identidad cultural propia.

Así mismo en el capítulo tres retomo los antecedentes de la institución en la cual laboro y el papel de mi desempeño como pedagoga dentro de ella.

Por último, en el capítulo cuatro realizo una relatoría de la práctica profesional y mi intervención pedagógica, la cual permite fomentar la competencia lectora en el aula, describiendo algunas actividades que llevo a cabo para fomentar el desarrollo de estas.

Con la presentación de esta Memoria, muestro la importancia que tiene el pedagogo dentro de una institución educativa, y no solo ubicarlo como un docente donde su función sea meramente ejecutor de planes y programas, sino que ,

² Freire, Paulo. La educación como práctica de la libertad, Edit. Siglo XXI. Buenos Aires. 1973, p.313.

gracias a la formación que hemos adquirido durante la licenciatura en pedagogía, contamos con las técnicas y conocimientos necesarios para transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje que se lleva a cabo en nuestro país.

Así, gracias a ésta práctica profesional comprendí que mi labor como pedagoga debe ir más allá de la reproducción de conocimientos, sino ser propositiva para crear nuevas estrategias educativas que ayuden a proporcionar aprendizajes significativos y que al ser la Pedagogía una profesión humanística, nuestra misión es formar al Ser Humano y en mi caso, jóvenes de la Sec. “Sor Juana Inés de la Cruz”.

CAPÍTULO 1

IMPORTANCIA DE LA PROFESIÓN DOCENTE A NIVEL SECUNDARIA Y SUS REFORMAS EDUCATIVAS

1.1 Relevancia de la profesión docente en la educación secundaria y sus Reformas Educativas

El hombre es hombre, y el mundo es mundo. En la medida en que ambos se encuentran en una relación permanente, el hombre transformando al mundo sufre los efectos de su propia transformación.
Paulo Freire.

La secundaria empezó a considerarse parte de la educación básica en el año de 1993, durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), en este año surge el Programa de Modernización Educativa, y se establecía que la secundaria se integraría a la primaria para conformar un ciclo de educación básica obligatorio de nueve grados (tres años después de los seis de primaria).

Con ello, aunque seguía conservando su denominación de «educación secundaria», se separaba de facto de la educación media a la que pertenecía hasta ese momento³. Así se intentaba poner fin a viejos debates sobre la definición de este ciclo educativo, que desde su surgimiento en 1925 se encontró ante una disyuntiva: servir de vínculo orgánico con la educación primaria o con la educación media (bachillerato).

“Durante más de 80 años de su existencia, este servicio ha ido creciendo, principalmente a partir de 1970, y en ese crecimiento ha adoptado distintas modalidades para atender a una demanda creciente de alumnos ubicados en contextos diversos y respondiendo a las diferentes políticas económicas internacionales. A pesar del reconocimiento oficial como nivel educativo específico, existía una tensión constante entre considerar este nivel como un ciclo formativo con el cual se concluye la educación básica o bien, como una etapa escolar comprendida entre el término de la educación primaria y la iniciación de la enseñanza superior”.⁴

En este contexto, desde la Secretaría de Educación Pública, (SEP) se tomaron una serie de medidas tendientes a dotar de sentido a la secundaria en su nuevo marco, el de educación básica. Sin embargo, la concreción de tal política se enfrentó a una cultura escolar que apuntaba a la diferenciación más que a la unificación con la primaria, tanto en prácticas como en concepciones educativas. Se encontró al mismo tiempo con un cuerpo docente producto del desarrollo histórico de este nivel, donde la especialización se convierte en un obstáculo para dar el paso armónico a la educación básica de nueve grados. Se tropezó también

³ A principios de los años sesenta el gobierno determinó que la educación media se integraba por media básica (secundaria) y media superior (bachillerato).

⁴ Secretaría de Educación Pública, Reforma Educativa de Secundaria, 2006.

con particulares condiciones laborales de estos docentes, que favorecen el trabajo individual e impiden la constitución de una comunidad educativa escolar.

Hoy en día se deja sentir en el proyecto nacional educativo, que vivimos en una gran crisis mundial, lo cual implica una serie de transformaciones que involucran a la educación básica en el nivel de secundarias, por lo cual retomare la reforma realizada de este nivel educativo planteada por el gobierno de Fox y puesta en marcha en el año 2006.

“En 1993, con la reforma de los artículos 3° y 31 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, se estipula la obligatoriedad de la educación secundaria y con ello se le reconoce como una etapa final de la educación básica. Con esta decisión la secundaria se articulo a la primaria y al preescolar”⁵.

El enfoque de este nivel educativo estaría centrado en reconocer los saberes y las experiencias previas de los estudiantes, así como propiciar la reflexión y la comprensión, el trabajo en equipo y el fortalecimiento de actitudes para la convivencia democrática y para la participación, de tal manera que se puedan desarrollar capacidades y competencias⁶.

Con base en el Artículo Tercero Constitucional y en cumplimiento de las atribuciones que le otorga la Ley General de Educación, la Secretaría de Educación Pública plasmó en el Programa Nacional de Educación 2001-2006 el compromiso de impulsar una reforma de la educación secundaria que incluyera, además de una renovación del plan y de los programas de estudio, el apoyo permanente y sistemático a la profesionalización de los maestros y directivos del nivel, el mejoramiento de la infraestructura y del equipamiento escolar, así como el impulso a nuevas formas de organización y gestión que fortalecieran a la escuela como el centro de las decisiones del sistema educativo. Con estos objetivos se dio inicio en el 2002 la elaboración de la Reforma de Educación Secundaria.

“El discurso que se maneja en esta reforma no tiene variación al de la reforma de 1993, sigue siendo la reflexión sobre las características y el papel de los adolescentes en la escuela secundaria y en la sociedad las

⁵ SEP-RES, 2006. Op. Cit.

⁶ Desde el campo de la lingüística (Chomsky 1979) desarrolló el concepto de competencia en el sentido de que “La competencia es la capacidad de creación y producción autónoma, de conocer, actuar y transformar la realidad que nos rodea, ya sea personal, social, natural o simbólica, a través de un proceso de intercambio y comunicación con los demás y con los contenidos de la cultura”, no obstante, contiene y señala con claridad lo que significa “ser competente”, pues define el carácter activo y transformador que este concepto supone.

que ocupan un papel medular. De igual manera se propone un currículo único y nacional, que toma en consideración las distintas realidades de sus alumnos, para ello es necesario ser flexible en las estrategias de enseñanza y en el uso de una gran variedad de recursos didácticos. Toda acción de la escuela deberá llevar a la práctica a partir de un conocimiento profundo de las características particulares de los alumnos, y considerando su interacción permanente con la familia, la escuela, la cultura y los medios de comunicación. Se busca así, una experiencia altamente formativa, un aprendizaje para la vida”⁷.

Perfil de egreso de los alumnos en la educación básica⁸

Siendo así, para avanzar en la articulación de la educación básica se ha establecido un perfil de egreso que define el tipo de ciudadano que se espera formar en su paso por la educación obligatoria; asimismo, constituye un referente obligado de la enseñanza y del aprendizaje en las aulas, una guía de los maestros para trabajar con los contenidos de las diversas asignaturas y una base para valorar la eficacia del proceso educativo.

El perfil de egreso plantea un conjunto de rasgos que los estudiantes deberán tener al término de la educación básica para desenvolverse en un mundo en constante cambio. Dichos rasgos son resultado de una formación que destaca la necesidad de fortalecer las competencias para la vida, que no sólo incluyen aspectos cognitivos sino los relacionados con lo afectivo, lo social, la naturaleza y la vida democrática, y su logro supone una tarea compartida entre los campos del conocimiento que integran el currículo a lo largo de toda la educación básica.

De tal manera el plan y programas de estudio han sido formulados para responder a los requerimientos formativos de los jóvenes de las escuelas secundarias, para dotar los de conocimientos y habilidades que les permitan desenvolverse y participar activamente en la construcción de una sociedad democrática.

Así, como resultado del proceso de formación a lo largo de la escolaridad básica, el alumno:

a) Utiliza el lenguaje oral y escrito con claridad, fluidez y adecuadamente, para interactuar en distintos contextos sociales. Reconoce y aprecia la diversidad

⁷ SEP-RES, 2006. Op.cit.

⁸ Plan de Estudios 2006 para la Educación Básica Secundaria, SEP.

lingüística del país.

b) Emplea la argumentación y el razonamiento al analizar situaciones, identificar problemas, formular preguntas, emitir juicios y proponer diversas soluciones.

c) Selecciona, analiza, evalúa y comparte información proveniente de diversas fuentes y aprovecha los recursos tecnológicos a su alcance para profundizar y ampliar sus aprendizajes de manera permanente.

d) Emplea los conocimientos adquiridos a fin de interpretar y explicar procesos sociales, económicos, culturales y naturales, así como para tomar decisiones y actuar, individual o colectivamente.

e) Conoce los derechos humanos y los valores que favorecen la vida democrática, los pone en práctica al analizar situaciones y tomar decisiones con responsabilidad y apego a la ley.

f) Reconoce y valora distintas prácticas y procesos culturales. Contribuye a la convivencia respetuosa. Asume la interculturalidad como riqueza y forma de convivencia en la diversidad social, étnica, cultural y lingüística.

g) Conoce y valora sus características y potencialidades como ser humano, se identifica como parte de un grupo social, emprende proyectos personales, se esfuerza por lograr sus propósitos y asume con responsabilidad las consecuencias de sus acciones.

h) Aprecia y participa en diversas manifestaciones artísticas. Integra conocimientos y saberes de las culturas como medio para conocer las ideas y los sentimientos de otros, así como para manifestar los propios.

i) Se reconoce como un ser con potencialidades físicas que le permiten mejorar su capacidad motriz, favorecer un estilo de vida activo y saludable.

En dicha Reforma se destaca un perfil con características muy claras y específicas, las cuales un estudiante que este por concluir el tercer grado debe haber desarrollado a lo largo de los tres años. Alguno de esos rasgos son parte indispensable en el desarrollo social de todo ser humano y de los estudiantes, pero pensar en desarrollarlos en un alumno de 12 a 15 años, a los que en muchas ocasiones se les niega el derecho a manifestarse dado que se les encasilla en un concepto generalizador de adolescencia, resulta algo difícil de lograr.

En este proceso de cambios los maestros son considerados como “protagonistas de la transformación educativa”, y se apela a su compromiso para consolidar las reformas. No obstante, en secundaria ¿de qué maestros se habla? La pregunta no es ociosa si consideramos que, a pesar de que en los últimos quince años la investigación educativa ha tratado de dar cuenta de las condiciones y contenidos del trabajo del maestro, la mayoría de estos estudios se ha enfocado hacia los docentes de primaria, por lo que podemos afirmar que muy poco se conoce de los de secundaria. Ante esta carencia y ante las nuevas exigencias para la secundaria, en el diseño de las nuevas políticas se ha optado por homogeneizar la imagen del maestro de educación básica sin considerar las especificidades de los de secundaria, lo que ha traído como consecuencia que algunas propuestas educativas, al no considerar estas particularidades, enfrenten problemas en su ejecución.

En la actualidad México requiere de alumnos que puedan desarrollar esos rasgos dentro de una institución educativa, pero también es innegable y habría que reconocer que los docentes muchas veces carecemos de ellos.

Competencias para la vida⁹

Y como vemos estos perfiles que las reformas educativas piden; en todo el mundo cada vez son más altos los niveles educativos requeridos a hombres y mujeres para participar en la sociedad y resolver problemas de carácter práctico. En este contexto es necesaria una educación básica que contribuya al desarrollo de competencias amplias para mejorar la manera de vivir y convivir en una sociedad cada vez más compleja. Esto exige considerar el papel de la búsqueda, evaluación y sistematización de información; el pensar, reflexionar, argumentar y expresar juicios críticos; analizar, sintetizar y utilizar información; el conocimiento y manejo de distintas lógicas de construcción del conocimiento en diversas disciplinas y en los distintos ámbitos culturales.

1. Competencias para el manejo de situaciones.
2. Competencias para la convivencia.
3. Competencias para la vida en sociedad.
4. Competencias para el aprendizaje permanente.
5. Competencias para el manejo de la información.

A continuación, mencionare algunos aspectos relevantes que caracterizan al Plan de Estudios 2006, así como el argumento para el nuevo mapa curricular en

⁹ Plan de Estudios 2006 para la Educación Básica Secundaria. SEP.

Educación Secundaria.

Continuidad con los planteamientos establecidos en 1993

Primeramente el Plan de Estudios de 1993 para la educación secundaria fue el resultado de un proceso de reforma global realizado cuando este nivel educativo se transformó en el último tramo de la educación básica obligatoria y se propuso establecer la congruencia y continuidad con el aprendizaje obtenido en la primaria. Los cambios de enfoque plasmados en los programas de estudio fueron, sin duda, una de las aportaciones más importantes de dicha reforma curricular. Estos enfoques centran la atención en las ideas y experiencias previas del estudiante, y se orientan a propiciar la reflexión, la comprensión, el trabajo en equipo y el fortalecimiento de actitudes para intervenir en una sociedad democrática y participativa. La gran apuesta de tales modificaciones fue reorientar la práctica educativa para que el desarrollo de capacidades y competencias cobrara primacía sobre la visión predominantemente memorística e informativa del aprendizaje.

Articulación con los niveles anteriores de educación básica

Por otro lado, el carácter obligatorio de la educación secundaria le impone, como función principal, constituir una plataforma de formación general común y de calidad para todos los mexicanos, concibiéndose como parte de un continuo en relación con la educación primaria. A fin de contribuir a la articulación pedagógica y organizativa de la educación secundaria con los niveles de preescolar y de primaria la elaboración de la propuesta curricular, que ahora se presenta, estuvo guiada por el perfil de egreso de la educación básica. Además, los propósitos de los campos formativos propuestos para la educación preescolar y los propósitos de educación primaria constituyeron una plataforma esencial para la construcción de los propósitos establecidos para las diferentes asignaturas de la educación secundaria.

Reconocimiento de la realidad de los estudiantes

Por tanto, la construcción de un currículo cuya prioridad sea la atención de los jóvenes y adolescentes, sin olvidar su carácter heterogéneo, implica considerar los intereses y necesidades de aprendizaje, así como crear espacios en los que los alumnos expresen sus inquietudes y pongan en práctica sus aprendizajes. Por ello, el plan y los programas de estudios para educación secundaria incluyen múltiples oportunidades para que en cada grado se puedan establecer las relaciones entre los contenidos y la realidad y los intereses de los adolescentes, además de propiciar la motivación y el interés de los estudiantes por contenidos y temáticas nuevas para ellos.

Interculturalidad

Sin embargo es necesario que hablemos de la interculturalidad como una propuesta para mejorar la comunicación y la convivencia entre comunidades con distintas culturas, siempre partiendo del respeto mutuo. Esta concepción, desde las asignaturas, se traduce en propuestas prácticas de trabajo en el aula, sugerencias de temas y enfoques metodológicos.

México es un país que se reconoce como multicultural y diverso (Artículo 2º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos), que asume la existencia de diferentes culturas, etnias y lenguas, y requiere, por tanto, del impulso de una educación intercultural para todos, que identifique y valore esta diversidad y, al mismo tiempo, afirme su identidad nacional; por lo que desde esta perspectiva, el Estado Mexicano está obligado a ofrecer una educación básica considerada como la plataforma común para todos los mexicanos¹⁰.

Con ello se busca reforzar el sentido de pertenencia e identidad social y cultural de los alumnos, así como tomar en cuenta la gran diversidad social y cultural que caracteriza a nuestro país y a otras regiones del mundo. Además, es conveniente aclarar que los ejemplos que se citan no limitan el tratamiento de temas sobre la diversidad de México, sino que ofrecen pautas para incluirlos en el aula de la escuela secundaria e invitan al ejercicio de la interculturalidad.

Énfasis en el desarrollo de competencias y definición de aprendizajes esperados

Esta propuesta curricular plantea el desarrollo de competencias para alcanzar los rasgos del perfil de egreso y con ello propiciar que los alumnos movilicen sus saberes dentro y fuera de la escuela; esto es, que logren aplicar lo aprendido en situaciones cotidianas y considerar, cuando sea el caso, las posibles repercusiones personales, sociales o ambientales. Se trata, pues, de adquirir y aplicar conocimientos, así como de fomentar actitudes y valores que favorezcan el desarrollo de los alumnos, la convivencia pacífica con apego a la legalidad, y el cuidado y respeto por el ambiente. Además, se pretende que la educación secundaria permita a los alumnos dirigir su propio aprendizaje de manera permanente y con independencia a lo largo de toda su vida.

¹⁰ El artículo 3º de nuestra Carta Magna y la ley General de Educación, en estos ordenamientos jurídicos se encuentran los propósitos generales y se describen las características que el compromiso en materia de educación asume nuestro país.

Con el fin de orientar el trabajo docente respecto al desarrollo de las competencias que los alumnos logren en cada ciclo escolar. Se pretende facilitar la toma de decisiones de los docentes, así como favorecer la creación de las estrategias que consideren adecuadas para alcanzar las metas propuestas. Los aprendizajes esperados también son un referente importante para mejorar la comunicación y colaboración entre docentes, estudiantes y padres de familia.

Profundización en el estudio de contenidos fundamentales

Para favorecer la comprensión y profundización en los diversos campos de conocimiento, cada asignatura seleccionó los contenidos fundamentales considerando lo siguiente: la forma en que la disciplina ha construido el conocimiento; cuáles son los conceptos fundamentales que permiten entenderla como un saber social y culturalmente construido; cuáles de ellos se pueden aprender en la escuela secundaria; cuáles son los más relevantes tanto para las necesidades de formación y los intereses de los alumnos como para favorecer la construcción de competencias y, finalmente, cómo incluir en el estudio de cada asignatura los diferentes contextos socioculturales (mundial, nacional, regional y local).

Incorporación de temas que se abordan en más de una asignatura

Una de las prioridades del currículo es favorecer en los estudiantes la integración de saberes y experiencias desarrolladas en las diferentes asignaturas. Asimismo, se busca que dicha integración responda a los retos de una sociedad que se transforma de manera vertiginosa por impulso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), y que demanda de todos sus integrantes la identificación de compromisos con el medio natural y social, la vida y la salud, y la diversidad cultural.

Desde este interés se han identificado contenidos transversales que se abordan, con diferentes énfasis, en varias asignaturas. Dichos contenidos están conformados por temas que contribuyen a propiciar una formación crítica, a partir de la cual los alumnos reconozcan los compromisos y las responsabilidades que les atañen con su persona y con la sociedad en que viven.

Tecnologías de la Información y la Comunicación

Pensar que el uso de los medios tecnológicos nos llevara a una educación de calidad, a una educación que responda a las exigencias que se nos hace desde Organismos Internacionales externos, es uno de los absurdos que el programa

enmarca y que los discursos políticos sustentan como punta de lanza en la actual reforma. Acceder a estas herramientas en algunas escuelas se carece de ellos; algunas tienen que solventar aspectos más importantes, como el acondicionamiento de un espacio en el cual se ubicaran a los alumnos. El discurso hace referencia a la dotación de equipo de computo y herramientas tecnológicas, pero hace omisión de los grandes problemas que algunas de estas instituciones tiene para subsistir por falta de recurso económico y de infraestructura en general. A eso se suma la falta de interés del docente para hacer uso de estos recursos tecnológicos como un medio para facilitar su labor y le ve más como el fin de su práctica docente.

La disminución del número de asignaturas que se cursan por grado

Uno de los aspectos referidos con mayor frecuencia en la investigación educativa, nacional e internacional, así como por los maestros, directivos y padres de familia es la relación de los problemas de rendimiento académico con el número de asignaturas que integran la educación secundaria. Cursar la secundaria en México significa, para los estudiantes, enfrentar una carga de trabajo de más de 10 asignaturas en cada ciclo escolar; además, en el caso de las secundarias generales y técnicas, los alumnos deben adaptarse a tantos estilos docentes como profesores tengan. Por otro lado, dadas las condiciones laborales de la mayoría de los docentes, es muy difícil que dispongan de tiempo para planear su trabajo, atender a los estudiantes, revisar y corregir sus trabajos, y establecer buenas relaciones con ellos.

Para hacer frente a estas circunstancias se redujo el número de asignaturas por grado a fin de favorecer la comunicación entre docentes y estudiantes, así como de propiciar la integración de las asignaturas e incidir positivamente en los aprendizajes de los alumnos. En esta perspectiva, se plantea un mapa curricular con menos asignaturas por grado (y la cercanía que existe entre los enfoques y contenidos de algunas permite concentrar en ciertos grados las correspondientes a las aéreas de Ciencias Naturales y Ciencias Sociales), aunque la carga horaria continua siendo de 35 horas a la semana.

Necesidad de Mayor Flexibilidad

En el presente plan de estudios se favorece la toma de decisiones por parte de maestros y alumnos en distintos planos. Así, serán los docentes quienes seleccionen las estrategias didácticas más adecuadas para el desarrollo de los temas señalados en los programas de las asignaturas, a partir de las características específicas de su contexto, y tomando como referentes

fundamentales tanto el enfoque de enseñanza como los aprendizajes esperados en cada asignatura.

Dado lo anterior, el mapa curricular se modifica y la SEP considera que el nuevo mapa curricular presenta una menor fragmentación del tiempo de enseñanza para los tres grados de educación secundaria y promueve una mayor integración de los campos disciplinares. De tal manera que la distribución de las cargas horarias y con base en el perfil de egreso los espacios de formación para los adolescentes se organizan de la siguiente manera:

- a) Formación general y contenidos comunes
- b) Asignatura Estatal
- c) Orientación y Tutoría

Como ya se planteó, el Sistema Nacional Educativo ingreso a una nueva etapa de su desarrollo con la decisión política de descentralizar la operación del sistema hacia los estados y demás la reforma del currículo y de un nuevo enfoque pedagógico para la enseñanza primaria y secundaria. La reforma curricular y pedagógica inició su implementación en el ciclo escolar 1993-1994 y se pretende cierta continuidad con la Reforma actual.

Ahora bien, los argumentos que sustentan la reforma actual consideran que era evidente que en el caso de la enseñanza en el nivel de secundaria los resultados no eran los esperados. Así la reforma del 93 fue calificada de inconclusa e incompleta al grado de que crítico hablan de ella como una reforma postergada.¹¹

Otro factor que avala esta reforma, es el hecho de que a pesar de haberse establecido la obligatoriedad de este nivel y haberse convertido de inmediato en el último tramo de la escolaridad básica, de haber ampliado la cobertura y la asistencia a la secundaria, los índices de reprobación, de deserción y en consecuencia de eficiencia terminal, no se advertía que estuviera mejorando de manera sustantiva.

Ante este escenario, organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, (OCDE)¹², el Programa para la

¹¹ Santos, Gimeno J.: Educar y convivir en la cultura global., las exigencias de la ciudadanía. Morata, Madrid España, pág. 26.

¹² La OCDE es un organismo internacional intergubernamental que fue fundado en 1961 por 20 de los países más desarrollados e industrializados con economía de mercado del mundo. Actualmente, cuenta con 30 países miembros, entre los cuales se integra el nuestro, cuyo ingreso data en 1994. Se ha constituido en uno de los más influyentes foros mundiales en el que se analizan y se establecen orientaciones y normas sobre temas económicos, educacionales, medioambientales y otros de relevancia internacional. Los

Evaluación Internacional de los Alumnos de la propia OCDE (PISA) y la Comisión Europea, han centrado su mirada sobre la enseñanza y aprendizaje de las competencias básicas como un medio para mejorar la calidad y la equidad de los sistemas educativos.

La OCDE se ha señalado que la globalización y la modernización han creado un mundo cada vez más diverso e interconectado y que para comprender y funcionar bien en él, los individuos necesitan dominar las tecnologías cambiantes y comprender enormes cantidades de información disponible, así como enfrentar desafíos colectivos como sociedades –tales como el balance entre el crecimiento económico y la sostenibilidad ambiental, y la prosperidad con la equidad social. Ante esta situación y desde la perspectiva de la OCDE los individuos requieren un mayor dominio de ciertas destrezas y conocimientos para alcanzar sus metas debido a que las sociedades actuales demandan que los individuos se enfrenten a situaciones más complejas en muchas áreas de su vida, lo cual se traduce en la necesidad de desarrollar competencias.

Para este organismo, ser *competente* es ser capaz de “expresar e interpretar conceptos, pensamientos, hechos y opiniones (escuchar, leer, hablar y escribir) e interactuar lingüísticamente de una manera adecuada y creativa en todos los posibles contextos sociales y culturales, como la educación y la formación, la vida privada y profesional, y el ocio”; es decir, de responder a demandas complejas y llevar a cabo tareas diversas de forma adecuada”. Por ejemplo, la habilidad de comunicarse efectivamente es una competencia que se puede apoyar con el conocimiento que un individuo tenga sobre el lenguaje, destrezas prácticas en tecnología e información y actitudes solidarias, de respeto o empáticas con las personas que se comunica.

Por su parte, el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE (PISA)¹³, constituye un esfuerzo de colaboración acometido por todos los países miembros, así como por países no miembros asociados. Su objetivo es medir hasta qué punto los alumnos de 15 años se encuentran preparados para afrontar los retos que les planteará su vida futura. Desde el marco conceptual de

representantes de los países miembros intercambian información y armonizan sus políticas, con el objetivo de maximizar el crecimiento económico y apoyar tanto su desarrollo, como el de los países no miembros.

¹³ El programa fue diseñado en 1997 con el propósito de recopilar información en ciclos trienales, presentar datos sobre la competencia lectora, matemática y científica de los alumnos, los centros de enseñanza y los países, proporcionar datos reveladores sobre los factores que influyen en el desarrollo de las habilidades y las actitudes, tanto en el entorno doméstico como en el escolar, y analizar cómo interactúan esos factores y cuáles son sus implicaciones para la adopción de pautas de actuación política.

PISA 2006, se destaca que la competencia se demuestra cuando “se aplican los conocimientos adquiridos a las tareas y retos cotidianos y a los entornos extraescolares, previa valoración de distintas opciones y toma de decisiones”.

Sin embargo los resultados de esta evaluación mostraron que para el caso de la aptitud en la lectura sólo el 1% (9600) de los estudiantes mexicanos logro el nivel 5 que es el más alto, mientras que otros países tienen en este rubro 19, 18 o 17% de sus estudiantes. “los estudiantes que alcanzan el nivel más alto de dominio de PISA tienen una gran probabilidad de mejorar el acervo de talento de su país, son vitales en las economías basadas en el conocimiento”¹⁴

Si revisamos las propuestas que en el ámbito pedagógico han hechos las distintas reformas educativas, es fácil constatar que todas ellas han pretendido resolver relativamente los mismos problemas, y todas han propuesto prácticamente lo mismo. Desde luego, se notan cambios en los revestimientos discursivos de cada una de las reformas, y distintos enfoques acerca de los puntos que deben ser modificados. Pero en el fondo, siempre prevalece la misma concepción pedagógica tradicional a pesar de que todos los discursos de las reformas mencionadas se han apropiado de los lenguajes más vanguardistas en educación.

¹⁴ OCDE (2002) Conocimientos y aptitudes para la vida. Resultados de PISA 2000. Educación y aptitudes. Edit. Santillana, México. Pág. 41

1.2 LA LECTURA EN LA ESCUELA SECUNDARIA

El estudio no se mide por el número de páginas leídas en una noche,
ni por la cantidad de libros leídos en un semestre.
Estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas.
Paulo Freire

Para dar continuidad a las recomendaciones del Plan Nacional de Educación, comentaremos que actualmente y de manera cotidiana los jóvenes pasan una buena parte de su vida por las instituciones escolares sin llegar a convertirse en lectores activos y lograr la adquisición de herramientas para fortalecer la comprensión. Lo más de acercamiento que logran es la de las mismas tareas-ejercicios que realizan como parte de sus actividades como estudiantes llegando a ver a la lectura como un trabajo obligatorio y aburrido que no hace más que mermar el gusto por aprender. Y desde luego que sus habilidades para pensar, analizar e interpretar los hechos e informaciones tienen un alcance limitado. Pareciera ser que la finalidad de la escuela es solamente enseñar a leer y a escribir, y cumplida esta tarea, informar a las autoridades sobre los resultados obtenidos para que de esta forma se realicen estadísticas y se reporte el nivel de escolaridad de la población.

Al delegarle la sociedad a las escuelas el ejercicio de la educación formal, su responsabilidad se ensancha al planear, organizar y operar las prácticas sociales y escolares derivadas del análisis y valoración del currículum institucional en particular; y de la visión que los profesores tienen de la educación del hombre en lo general. Esta toma de decisiones que el personal asume es un paso crucial para la vida de la comunidad porque marca, por así decirlo, el destino de los sujetos que aprenden en ese proceso de formación humana, en donde el educando y el educador son copartícipes del descubrimiento, comprensión, interpretación y transformación de la cultura y de la historia.

Una práctica que descarte consciente o inconscientemente en sus acciones la intervención conjunta del alumno y del docente en el proceso de construcción social de los significados en los espacios en donde se desenvuelven como sujetos históricos y no traspase los linderos del edificio escolar, estaría limitando la potencialidad del desarrollo del pensamiento crítico del hombre y la negación de su capacidad para conquistar con los demás otras formas de coexistencia comunitaria.

La esencia de la práctica educativa trasciende al plano escolar al estar relacionada dialécticamente con los procesos políticos, sociales, culturales, económicos, tecnológicos e históricos del presente y del pasado que no cabe duda repercuten en las ideas, creencias y actitudes de educadores, educandos y sociedad. Si se agrega a todo esto la información obtenida por los actores del quehacer pedagógico en el proceso de la lectura, se cuenta con una vasta información que requiere la apertura en el aula, y fuera de ella, de espacios interactivos para su análisis y reflexión crítica.

En la dinámica de este proceso dialógico, comunicativo, en donde todas las opiniones, la certeza o la incertidumbre deben tener cabida, se gesta el conocimiento con el que se asume particular y colectivamente una posición frente a la realidad. Si por el contrario se desgaja este quehacer pedagógico dentro del proceso del acontecer político, social e histórico con el que forma una estructura amplia y compleja, y la lectura de textos es enfocada exclusivamente a la resolución de las demandas prescritas por el currículum escolar, la formación de los sujetos que aprenden queda apresada en una visión reduccionista y utilitarista del mundo, y con ello se angostan las posibilidades de alimentar en la escuela el pensamiento crítico de la población escolar.

La formación de estudiantes que piensen por sí mismos, no sólo es una necesidad y tarea educativa, sino un derecho de todos los seres humanos. Esta formación tiene que comenzar desde temprana edad. Si queremos ciudadanos que piensen y sepan tomar decisiones autónomas, responsables y éticas, tenemos que educar a niños que piensen por sí mismos.¹⁵

La autonomía a la que hace referencia el párrafo anterior, es un atributo intransmisible de padres a hijos o de maestros a aprendices. Es la resultante de las fuerzas internas desplegadas por el hombre al descubrir en comunión con los demás sus limitaciones, su capacidad potencial de lucha y de pensamiento para aprehender y conquistar su mundo e identidad personal. Esa capacidad que le permite pronunciar su palabra con toda libertad.

Es el saberse diferente, y el de reconocer, respetar, las diferencias de los otros, así como tener conciencia de sus limitaciones. Autonomía no es signo generador de individualismos; sino la llave que conecta los sueños individuales de unos y otros para caminar juntos en pos de las aspiraciones humanas creadas en el consenso o en el disenso.

¹⁵ Matthew, Lipman. La filosofía como crítica de la cultura. Edit. Taurus, Madrid, España, 1986, pág. 27.

Es un elemento que caracteriza el pensamiento crítico. En un salón de clases en donde esta mirada filosófica esté ausente o perdida, o en donde el papel mediador del docente angoste las condiciones sociales de interacción y expresión del grupo, el pensamiento crítico, como una forma potencial del ejercicio de la vida de los hombres para controlar su destino, estará distante y maniatada a los caprichos de la rutina escolar.

El acto de pensar no puede ser privativo de un segmento social. Es un derecho del hombre, así como se tiene derecho a la salud, educación, vivienda, juego o la formación de una familia. En el cultivo del pensamiento crítico reside el cimiento para ser partícipe en la edificación o reedificación de la realidad social. La historia en esta perspectiva adquiere su verdadero sentido al aglutinar la diversidad del pensamiento humano y llegar a ser cocreación de todos los hombres.

Pensar es un acto intencional generador de esperanzas cuyo punto de apoyo descansa sobre la base de nuestros conocimientos y creencias, que nos animan a buscar nuevos horizontes para mirar la vida con otra mirada más rica y profunda. Es el mundo conocido la chispa que dilata la curiosidad humana, al saber que lo que se sabe es incipiente, finito, como también saber que el hombre es capaz de alcanzar otros linderos.

El pensamiento humano es, desde esta perspectiva, el puente de transformación de la realidad en donde lo “inédito viable” se conquista en el proceso de reflexión y acción de los hombres comprometidos con la realidad social. Es asimismo, ese proceso dinámico e inagotable en permanente evolución cuyo horizonte apunta al logro de situaciones sociales, económicas y culturales más equitativas y justas, en donde el peso de la minoría o la fuerza de la mayoría no tengan privilegios por encima de los derechos humanos. Todo intento de imposición de modelos políticos, económicos, educativos y culturales significa un atentado contra el derecho del pensamiento del hombre, contra el pensamiento crítico.

“Con base a estas líneas de orientación, la escuela secundaria, las autoridades educativas y la sociedad en general, tienen la gran responsabilidad ética y política de generar las condiciones escolares y sociales para que en un marco de libertad y respeto, los estudiantes, docentes y padres de familia, asumamos el compromiso en la toma de decisiones colectivas para emprender el camino hacia la conquista del pensamiento crítico.”¹⁶

¹⁶ Plan Estratégico de Transformación Escolar 0698 “Sor Juana Inés de la Cruz”, 2009.

De ahí la necesidad de rescatar el aula como espacio de reflexión, de debate y conformación de pensamientos originales (más creativos en el ejercicio que brinda el conocer el pensamiento, el mundo a través de lo que ofrecen los libros y en si la lectura).

Esto implica la revisión y reconstrucción de esta escuela que tenemos por una nueva escuela y una nueva sociedad que necesitamos. Para aproximarse a este objetivo se requiere disciplina, esfuerzo y trabajo comunitario porque el conocimiento y la conciencia crítica no se alcanzan si no es con las acciones comprometidas de los hombres.

Podemos resaltar que la formación crítica permite al estudiante confrontar sus ideas con otras fuentes, tanto orales y escritas, así como visuales; y que al asumir una actitud abierta y flexible ante los conflictos de la realidad, el pensamiento crítico le otorga a los educandos las herramientas necesarias para cuestionar, valorar e incorporar las opiniones y juicios de los otros a su mundo de significados, tolerar los distintos modos de pensamiento convirtiéndose en un buen escucha, elaborar juicios abiertos al escrutinio de sus compañeros, pugnar por el trabajo cooperativo, acrecentar su espíritu de indagación que apunte a la búsqueda de respuestas a sus interrogantes, tomar decisiones autónomas, resistirse a la manipulación, ser honestos consigo mismos y aplicar en la vida lo que se aprende en la escuela.

En otros tiempos se creía que la inteligencia era producto de la estructura neurofisiológica del hombre y que su desarrollo se situaba en la transmisión hereditaria. Las teorías más aceptables en la actualidad señalan que las habilidades del pensamiento están vinculadas con el tipo de relaciones e interacciones que los sujetos mantienen con la realidad.

“El pensamiento crítico suele presentarse en tres niveles. El subjetivo; basado en los gustos del sujeto, es superficial, no requiere esfuerzo mental de construcción y permanece inamovible en las preferencias del individuo. El monológico, es la forma de pensamiento compartido y aceptado por un grupo porque es capaz de resolver un problema. El multilógico percibe la realidad desde diversos ángulos y penetra en su interior para analizar y valorar sus contradicciones y certezas, y finalmente, elabora un juicio abierto a la reconstrucción social.”¹⁷

¹⁷ Gómez, Luis Felipe. De la Teoría General a la Enseñanza en el Aula. No.17, Julio-diciembre, pág. 39.

Las ideas anteriores, por tanto, nos permiten resumir que el pensamiento crítico no es un producto final de la formación del sujeto, sino un proceso en permanente construcción y reconstrucción humana que se va alimentando al calor de las distintas formas de interacción sociocultural vivenciadas por los sujetos. Es una actitud expresada por el hombre frente a la vida, una forma de aprendizaje en cuya base descansa el trabajo cooperativo, el diálogo y la indagación comunitaria.

El pensamiento crítico no puede quedar anclado en el plano de la reflexión, en el discurso y en el conocimiento de las cosas; sino trasciende al campo de la acción, a la transferencia de lo aprendido en la vida social de los hombres.

Ni la más profunda y crítica mirada sobre el conocimiento de la realidad será capaz por sí sola de modificar las condiciones humanas, escolares o sociales descubiertas si no es acompañada por el tesón, el coraje y el amor de los sujetos que educan y se educan profesores, padres de familia y alumnos. Los diferentes actores del escena educativa en la que queda de manifiesta de manifiesto que es el ser humano posee una cualidad importantísima, la cualidad de la curiosidad, del saber, del factor sorpresa; y es ahí en donde es necesario incidir hasta lograr que por sí mismo el alumno/a tenga la responsabilidad de acirse de nuevos conocimientos.

“El pensamiento crítico, convertido en praxis, es alimentador de la conciencia para el hombre que lucha por reconstruir las condiciones sociales injustas y antidemocráticas que padece la sociedad y alcanzar otras “históricamente viables”. Con la ayuda del lenguaje, que es el reflejo del pensamiento, el hombre le otorga sentido al mundo a través de un proceso de selección y discriminación de ideas; y de esta manera, llega a construir una visión coherente de la realidad para finalmente aterrizar a una toma de decisiones autónomas, responsables y éticas”.¹⁸ En nuestro contexto educativo nada alejado de estas referencias que los autores de la marginalidad expresan como elemento de respaldo a nuestro favor.

Es en este recorrido donde la lectura en el aula desempeña una función crucial, porque a través de ella los sujetos interpretan los símbolos ahí representados, y con ellos construyen los significados para comprender, explicitar y modificar su mundo circundante y su vida personal. Mientras mayor capacidad se tiene para simbolizar, codificar y decodificar, mayores posibilidades se tendrá para construir una visión más objetiva de los fenómenos naturales y sociales.

¹⁸ Montoya Maya, Javier Ignacio; Monsalve Gómez, Juan Carlos. Estrategias didácticas para fomentar el pensamiento crítico en el aula. <http://revista.virtual.ucn.edu.com/>

Como decía el filósofo Wittgenstein: “los límites de nuestro lenguaje son los límites de nuestro mundo” (Kemmis, 1988) y cuando se carece de palabras o de espacios para simbolizar la realidad, irrumpe la fuerza irracional del hombre en su lucha desesperada por manifestar también su presencia, coraje e identidad frente a los otros. Petit, al refrendar estas ideas señala que “lo que determina la vida del ser humano es en gran medida el peso de las palabras, o el peso de su ausencia”.¹⁹

Palabra, pensamiento, lectura y acción son herramientas cruciales para la búsqueda permanente de comunidades nutridas de humanismo y solidaridad. Es aquí donde la lectura en la escuela secundaria puede cumplir con uno de sus objetivos, al propiciar en el aula las condiciones escolares y sociales para que los jóvenes asuman su papel de sujetos activos y hagan su pronunciamiento a través de la palabra oral o escrita acerca del mundo y de la realidad textual y contextual, proceso de donde emergerá la construcción del conocimiento y el despertar del pensamiento crítico.

El conocimiento es enfocado desde esta perspectiva como un acto de creación y recreación humana, un acto lleno de preguntas, de descubrimiento, de reinvención y no un objeto transferido por la gramática del texto para ser almacenado en la cabeza de los sujetos de aprendizaje.

Es proceso y producto en donde se despliega el esfuerzo individual y colectivo para aprehender con una conciencia crítica un fragmento de la realidad histórico social. No es sólo contemplación de las cosas. “El hombre sólo conoce la realidad en la medida en que crea la realidad humana y se comporta ante todo como ser práctico. Para que el mundo pueda ser explicado críticamente, es necesario que la explicación misma sea situada en el terreno de la praxis revolucionaria”.²⁰

De acuerdo con los estudios efectuados sobre las potencialidades de pensamiento, razonamiento, expresión y comprensión de la realidad, los lectores activos tienen de treinta a cuarenta veces más posibilidades de utilizar estas facultades que los lectores inactivos, los denominados “analfabetas funcionales”.²¹

“La lectura en aula, como instrumento curricular que le otorga todo el poder a los profesores para decidir quién lee, cuánto se lee y para qué se lee, reduce generalmente este acto a ejercicios técnicos y mecánicos desprendiéndole de su

¹⁹ Petit, Michele. Nuevos Acercamientos a los Jóvenes y la lectura, Edit. Fondo de Cultura Económica, 1999, pág. 73.

²⁰ Karel, Kosík. Dialéctica de lo Concreto. Estudio sobre los problemas del hombre y el mundo, 1979, pág. 40.

²¹ Garrido, Felipe. Como leer (mejor) en voz alta. Fundación Mexicana para el Fomento de la lectura, México, 1989.

poder comunicativo e interactivo, así como la posibilidad de despertar la duda, el asombro, la imaginación de niños y jóvenes al establecer relaciones entre los conocimientos previos, “información visual y no visual” con el mundo textual y contextual, y construir a partir de este proceso diversos significados que le ayuden a elaborar una visión de mayor congruencia de los Fenómenos Socioculturales y con ello participar en su reconstrucción, porque nada de lo que está hecho, está dado de una vez y para siempre”.²²

Esto implica la necesidad de explorar con sentido crítico nuestra práctica y nuestras concepciones en torno a la lectura, para iniciar el proceso de reconstrucción de la vida escolar y comunitaria y pugnar porque alumnos, docentes y padres de familia se conviertan en lectores activos para dinamizar las potencialidades del pensamiento y con ello asumir una posición crítica frente a los hechos socioculturales. Sin embargo es necesario reconocer que en nuestra sociedad, cultura de la televisión, el video juego y la internet, la labor de vuelve doblemente complicada, porque las lecturas que se realizan son muy breves, solo de encabezados y resúmenes no siempre los mejores. Y ante lo atractivo de la publicidad de los medios de comunicación la lectura queda fuera, siendo obsoleta ante los ojos de quienes están en búsqueda de situaciones más atractivas.

“En concordancia con Fiori, la lectura no es la repetición incondicional de la palabra escrita, sino la oportunidad de abrir la conciencia reflexiva de los sujetos que aprenden al estar en contacto con la cultura y la historia de los hombres, la reconstrucción incesante del mundo, la apertura de nuevos caminos para transitar la vida preñados de humanismo y de esperanzas que nos pueden conducir a nuevos estadios en donde se privilegie la justicia, la equidad y la democracia, signos valorales todavía distantes para toda la población en desventaja”.²³

Estas ideas derivadas del pensamiento freiriano, nos llevan a reconocer en la lectura su poder como una herramienta sociocultural que no puede estar separada en el quehacer cotidiano de los docentes, estudiantes y padres de familia, que al incluirla en su agenda de necesidades y aspiraciones les provee de elementos iluminadores que dan a comprender el mundo físico y social.

Cuando los sujetos que leen entran en contacto con la realidad textual, se establece un espacio de interacción que modifica no sólo al lector sino al mismo texto, es en este proceso en donde se construye el conocimiento que del plano

²² Smith, Frank. Comprensión de la lectura, Edit. Trillas, México, 1993.

²³ Fiori Ernani, María. Aprender a Decir su Palabra. El método de alfabetización de Paulo Freire en; pedagogía del Oprimido, Edit. Siglo XXI, México, 1999.

interindividual (lector-texto, lector-lector, lector-contexto) pasa al plano intrapsicológico, momento que el sujeto se apropia del conocimiento y se llega al plano de la internalización al hacer suyo las herramientas culturales que le permitirán utilizarlas para comprender, interpretar y participar en la reconstrucción de la vida social.

El resultado de dicho proceso se proyecta en una evolución y desarrollo cognoscitivo y sociocultural de los sujetos que aprenden. Así que el fomento de la lectura en la escuela representa una alternativa para la adquisición de estas herramientas culturales que movilicen el desarrollo del pensamiento crítico y de esta manera se pueda asumir una actitud comprometida ante la realidad social que apunte a su transformación.

“Tanto se necesita el pan como alimento para nutrir a la población como la lectura para alimentar su pensamiento y desarrollo cultural. La satisfacción de ambas demandas es un derecho universal de hombres y mujeres. Mas si el ejercicio de la lectura no contribuye a que los hombres exploren su interioridad y su exterioridad a partir del cuestionamiento de la condición humana y les impide la construcción del puente para reconocer su situación de víctimas y con ello la presencia de victimarios, se estaría negando su capacidad como recurso develador con el que se pueden descubrir las debilidades y fortalezas presentes en el acontecer humano”.²⁴

Es en este sentido en donde la lectura se proyecta más allá del simple reconocimiento de la palabra para responder a un interrogatorio escolar, sino para el deleite personal o para la obtención de grados académicos; en los que es de obliteración moral, la lectura como un estilo de ser.

Sobre este particular Guimaraes, nos dice: “Tenemos una práctica de lectura fallida, no sistemática y no siempre crítica. Es casi una lectura capitular, apurada, hecha mucho más como un ejercicio con valor de cambio: en la relación profesor alumno, se pide la lectura de tal capítulo de tal libro ya cambio se da una nota o algo parecido. El motivo de la lectura acaba no siendo el interés en la discusión, en la aprehensión de las ideas de un autor de modo crítico”.²⁵

²⁴ Torres Bodet, Jaime. Textos Sobre Educación. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1994.

²⁵ Guimaraes, S. Pedagogía, Diálogo y Conflicto, Ediciones Cinco, Buenos Aires, 1987, pág. 172.

De acuerdo con Moreno, al referirse sobre este tema señala: “En la lectura de cualquier escrito, lo interesante no es tanto lo que éste dice, sino lo que nos hace sentir, pensar, decir, hacer”.²⁶ En concordancia con esta línea, su propósito fundamental descansa en la recreación personal de una creación pensada y producida por otros. La recreación forma parte de un proceso de análisis crítico cargado de cuestionamientos, asombro, curiosidad, reflexión en movimiento que germinan en una confrontación o un diálogo entre las ideas, creencias y conocimientos del lector y la realidad textual y contextual simbolizadas por el autor, que finalmente aterriza a una resignificación o reconstrucción personal del mundo físico o social de referencia.

Así que la relación que se establece entre el lector y el texto en este proceso, es una relación siempre dialéctica. Ya el filósofo chino Confucio afirmaba que toda lectura que no tenga inmerso el uso del pensamiento es una pérdida de tiempo.

En palabras de Sánchez, rescatamos la siguiente:

*“La lectura es también un arma de combate, es quizá la fuerza más contundente para despertar, perfilar y afianzar una conciencia desarrollada, porque a través de ella nos conectamos con lo valioso, con lo quintaesenciado, con la verdad. Con ella no hay escapatoria, no se puede escamotear u ocultar los problemas porque al ejecutarla es cuando la mente del hombre alcanza mayor intensidad abominando las sombras”.*²⁷

Por eso, pretender ceñir la lectura a responder un cuestionario, a la elaboración de un resumen o a la adjudicación de una calificación, es aniquilar la libertad del pensamiento humano, es el cierre de las posibilidades del desarrollo del pensamiento crítico y creativo, es en suma, atajar el crecimiento del hombre que busca permanentemente el sentido de su libertad.

“Esa libertad entendida no como la oportunidad de que uno actúe como le plazca, tampoco la elección de alternativas elaboradas por otros; sino aquella oportunidad de que el sujeto formule a través de un proceso de análisis y reflexión sus propias opiniones y elija la alternativa que considere la más viable, ética y coherente”.²⁸

La lectura es entonces, desde nuestra concepción, un proceso que apunta a la comunicación, es un punto de encuentro o desencuentro con los otros y consigo mismo, es el rompimiento de las barreras individuales que concede al lector

²⁶ Moreno, Manuel. Valores Transversales en el currículum. La Tarea, No.15, Guadalajara, Jalisco, pág. 20.

²⁷ Sánchez Lihón, Danilo. La lectura, Conceptos y Procesos, en: Caminos a la lectura, Edit. Pax, México, 1995, pág. 6.

²⁸ Mills, C. Wrigth. Sobre la Razón y la Libertad, edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1981.

amplias posibilidades para fecundar otra mirada crítica que apunte a la construcción de comunidades con sentido humano.

Es una herramienta de lucha develadora de las necesidades e interrogantes del hombre para buscar con sus semejantes las respuestas que le den sentido a sus conflictos, aspiraciones y preocupaciones. Es un darse y recibir un poco, cuyo producto puede llegar a modificar el destino de los hombres.

Es el aliento crítico que empuja a todos a buscar permanentemente nuevos horizontes para la reconstrucción de nuestra historia.

La lectura es el acto mediador entre el hombre y el mundo que le ayuda a conocer las distintas formas del conocimiento y comportamiento humano. Con ella la palabra escrita se toma en vida y adquiere presencia y poder desde donde se puede arrancar la edificación o reedificación del mundo circundante. La historia de la cultura de los hombres encuentra su revivificación en ella cuando el alumno viaja con su mirada y pensamiento sobre el lomo de las palabras y recorre con ellas los senderos por los que transita y ha transitado la humanidad.

Su imaginación se inflama y su carácter se fortalece al penetrar como viajero curioso en los espacios en donde se desenvuelve la vida de los hombres para tornarse en historia. Pero la riqueza más grande de este viaje es la oportunidad que tiene de pronunciar también su palabra, de cuestionar esa realidad contactada, revivificada, para resignificar a partir de su cosmovisión el mundo recorrido, y con ello, se robustece su condición humana al descubrir que el ejercicio de su pensamiento se articula con el libro, con su contenido, con sus palabras, para construir con ellos una herramienta de crecimiento y liberación social fundadas en el diálogo intersubjetivo.

Esa es la palabra derivada de su pensamiento. La palabra que le da sentido a su existencia, al compartirla, vivirla y trascenderla con la palabra de los otros con quienes construye los caminos para su emancipación, esos caminos nutridos de esperanzas que se gestan al calor del diálogo crítico y la acción comprometida.

Cuando esta oportunidad se omite o se castra en el aula, al utilizar la lectura para reproducir ejercicios convencionales que persiguen la emisión de una calificación, la experiencia de esa aventura pedagógica, humana, queda mutilada, empobrecida, y su repercusión resulta intrascendente para la vida del sujeto que aprende; y con todo esto, se limitan las posibilidades de alimentar la construcción del pensamiento crítico en el salón de clases.

Por todo lo anterior, la figura del docente en el cultivo del pensamiento crítico al trabajar con la lectura es crucial, por su papel de mediador al propiciar las condiciones para cristalizar ese encuentro o desencuentro de los alumnos con el texto, con su mundo existencial.

En los últimos años se ha estado trabajando en una Reforma Educativa tanto a nivel básico como superior, se ha analizado la educación en nuestro país y la realidad es que un porcentaje muy alto de nuestros alumnos abandona la escuela antes de llegar a educación media superior porque necesitan trabajar. Este análisis me lleva a la conclusión que desafortunadamente lo aprendido en la escuela no necesariamente tiene una relevancia en la vida cotidiana y que los alumnos necesitan más herramientas para poder ser competentes en el ámbito en el que se van a desarrollar. Es decir, si los alumnos encontrarán la utilidad y relevancia de los contenidos y el proceso de enseñanza-aprendizaje los ayudara en su desarrollo integral menos alumnos abandonarían la escuela.

Para lograr esto se propone una práctica docente dinámica, crítica, analítica, constructivista y contextualizada, basada en la educación a través de competencias. Es decir, los docentes debemos formar alumnos autónomos y responsables de un proceso enseñanza-aprendizaje que encuentren la relevancia del conocimiento y de los contenidos a través de un contexto.

La teoría de la pedagogía crítica, podría complementar de manera importante todo el esfuerzo que se esta haciendo a nivel nacional para mejorar la calidad educativa, por lo cual en el siguiente capítulo cito a los principales autores ya que ellos proponen alumnos suficientemente críticos que sean capaces de hacer un análisis de su comunidad para así transformarla.

CAPÍTULO 2

PEDAGOGÍA CRÍTICA, UN APOYO PARA EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS LECTORAS

2.1 PEDAGOGÍA CRÍTICA.

Ya hemos realizado una breve mirada a los planes educativos y las reformas educativas para la secundaria y sus perfiles que prometen lograr la educación de un estudiante que le sea más prometedor como individuo en su sociedad. Ahora revisaremos los puntos de vista que los autores en los que respaldo mi trabajo; dicha revisión me permitirá extraer detalles de sus propuestas ad hoc a una pedagogía más integradora apegada a la realidad que los estudiantes viven.

La pedagogía crítica es de base esencialmente sociológica, que propone una investigación analítica, mediante la cual una pretende una participación decididamente activa, implica la transformación de las practicas y de los valores educativos, y aún más, el cambio de las estructuras sociales, es una propuesta de enseñanza que intenta ayudar a los estudiantes a cuestionar además de desafiar la dominación, las creencias y prácticas que la generan. En otras palabras, es una teoría y práctica (praxis)²⁹ en la que los estudiantes alcanzan una *Conciencia crítica*³⁰.

Así pues, se afirma que la pedagogía crítica, no propone una investigación acerca de la educación, sino en y para la educación. Por ello supone el compromiso indeclinable de docentes, estudiantes, padres de familia, administradores, y todos los agentes educativos, de analizar críticamente sus funciones sociales y situaciones personales, (todas aquellas relacionadas con la educación), para mejorarlas substancialmente.

La Pedagogía crítica encuentra su sustento en la Teoría Crítica. Esta teoría inventó una nueva manera de leer la realidad, capaz de responder a las problemáticas sociales del mundo moderno; esta corriente se ha constituido en un punto de referencia en la búsqueda de una educación desde el enfoque crítico. Surgió, entonces, la pedagogía crítica como una pedagogía respondiente, porque implica una reacción generada desde una reflexión consciente y responsable.

Bajo este sustento, el maestro trabaja para guiar a los estudiantes a cuestionar las teorías y las prácticas consideradas como represivas (incluyendo aquellas que se dan en la propia escuela), animando a generar respuestas liberadoras tanto a nivel individual como colectivo, las cuales ocasionen cambios en sus actuales condiciones de vida.

²⁹ **Praxis** (del griego antiguo: *πρᾶξις* = *práctica*) es el proceso por el cual una teoría o lección se convierte en parte de la experiencia vivida.

³⁰ Kant, es la realidad que discierne, selecciona, analiza, sistetiza y configura.

A menudo el ejercicio en el estudiante inicia cuestionándose a sí mismo como miembro de un grupo o proceso social (incluyendo religión, identidad nacional, normas culturales o roles establecidos). Después de alcanzar un punto de revelación, en el que empieza a ver a su sociedad como algo profundamente imperfecto, se le alienta a compartir este conocimiento en un intento de cambiar la naturaleza opresiva de la sociedad³¹.

EL NACIMIENTO DE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA

En este referente teórico: "La pedagogía crítica como medio, forma de vida e instrumento alternativo a los retos que se presentan hoy en día, no hizo su aparición en la escena de la cotidianidad de manera arbitraria. Es más bien, producto de la historia, de las contradicciones existentes en la realidad y de la lucha entre oprimidos y opresores. Se desarrolla en Alemania después de la segunda Guerra Mundial en la llamada Escuela de Frankfurt es de todas formas un pilar fundamental para el desarrollo del pensamiento pedagógico crítico. La Escuela de Frankfurt, adscrita inicialmente al marxismo superó el análisis característico de este fondo ideológico y se dedicó principalmente a construir y fundamentar un discurso crítico de la sociedad industrial, y en su última etapa sobre la sociedad postindustrial. Se cuestiona el valor de la tecnología en relación al progreso, se analiza la razón instrumental como medio para alcanzar intereses particulares y el papel de la técnica al servicio de la clase dominante".³²

Pero más allá de las posiciones antes apuntadas, el trabajo de la Escuela de Frankfurt ha soltado las ataduras estructuralistas, tratando de mostrar como la escolaridad puede ser educativa en el sentido más pleno: fomentando la capacidad de resolver problemas de los discentes en forma evolutiva. Han explicado mejor los actos educativos y la comunicación entre docentes y discentes. De la misma manera los teóricos críticos creen que los métodos democráticos de resolución de problemas son los más eficaces para las comunidades, en este sentido guardan un paralelismo teórico con John Dewey. La teoría crítica en particular la creada por Habermas y los pedagogos que se han basado en su obra, ofrece una base para analizar ejemplos reales de interacción en el aula, mismos que pueden identificar limitaciones comunicativas y poner una base para la lingüística educativa crítica.

³¹ La **sociedad** es el conjunto de individuos que interaccionan entre sí y comparten ciertos rasgos culturales esenciales, cooperando para alcanzar metas comunes.

³² Habermas, J. Teoría de la acción comunicativa, Edit. Taurus, Madrid 1984.

Es importante analizar la obra de Habermas en relación con una perspectiva epistemológica educativa, pese a que algunos creen que ésta se decanta por la sociología y la historia. Habermas critica la idea predominante del conocimiento científico por ser no sólo una concepción mezquina de la ciencia, sino también por su tendencia a suponer que el científico es la única forma de conocimiento, despreciando la lingüística, el conocimiento cultural y semejantes, censura la idea que aísla a la ciencia de la vida cotidiana y de su estimación efectiva por la vida democrática. Este posicionamiento supone un punto de inflexión importante en el quehacer pedagógico, ocupado tradicionalmente en transmitir de forma vertical el discurso científico de verdad única; la educación según las ideas habermasianas al utilizar un lenguaje franco y sin trabas puede ayudar a pensar críticamente sobre la comunicación en la escuela. En este sentido, la pedagogía crítica sería el detonante del desarrollo de la capacidad para resolver problemas, y para descubrir por uno mismo pero formando parte de una comunidad de pensadores que se ayudan mutuamente.³³

Es una respuesta a las prácticas tradicionales que la escolástica imponía en las aulas de las primeras escuelas, pregonando el carácter racional de la educación y de la supuesta neutralidad del orden social, la pedagogía crítica por su parte problematiza la vida diaria. No cree que las relaciones entre los hombres sean de igualdad, sino al contrario, de una u otra forma se acentúan ciertas diferencias, que para muchos resultan designios de la misma naturaleza. Donde el que es pobre, no tiene, ni tendrá voz ni voto. Realidad que desde la perspectiva crítica, merece un replanteamiento, una oportunidad para aquellos que son motivo central de esta pedagogía.

Freire, Apple, Simon, Kozol, Giroux y Peter McLaren consideran que las cuestiones educativas independientemente del contexto cultural, social y económico más amplio implican grave ignorancia o fraude cínico, incluso criminal. La pobreza, la criminalidad, la falta de moralidad, las drogas, las guerras, las crisis ecológicas, el analfabetismo, la discriminación de la mujer y de las minorías étnicas, la conciencia tecnocrática y la desintegración de comunidades y familias, por citar algunos de nuestros problemas más preeminentes, son hechos de la vida que afectan directamente el desarrollo físico, emocional, intelectual, ético y moral de la gran mayoría de los niños y adolescentes en nuestra cultura.

³³ Habermas, J. Teoría de la acción comunicativa, Edit. Taurus, Madrid 1984, pág.127.

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA

Para mayor acercamiento a las teorías que ahora me ocupan y más que hacer una descripción profunda acerca de los elementos constitutivos de la pedagogía crítica, pretendo compartir algunas ideas generales producto de la reflexión en y sobre la práctica docente, sin perder de vista que ésta no puede quedar exenta de la dinámica que plantea la vida en un todo social y complejo.

”Para empezar, la pedagogía crítica, en contraposición a las prácticas cotidianas inmersas en el instrumentalismo y en la pretendida neutralidad ideológica necesita con carácter urgente, dos cosas: criticar y analizar los fines de la educación”³⁴ y comprender que el trabajo escolar va más allá de los problemas del contexto áulico, “pues las escuelas siempre han funcionado en formas que racionalizan la industria del conocimiento en estratos divididos en clase, que reproducen la desigualdad, el racismo y el sexismo y que fragmentan las relaciones sociales democráticas mediante el énfasis en la competitividad y el etnocentrismo cultural”³⁵. En lugar de ello necesitamos concebir a la escuela como un espacio complejo, lleno de significados y significaciones, como esferas públicas democráticas: “las escuelas se han de ver como lugares democráticos dedicados a potenciar, de diversas formas, a la persona y a la sociedad. En este sentido, las escuelas son lugares públicos donde los estudiantes aprenden los conocimientos y las habilidades necesarios para vivir en una auténtica democracia”.³⁶

En la perspectiva crítica los docentes necesitamos replantear nuestra práctica pedagógica donde la relación maestro alumno venga dada por el proceso de dialogicidad. Una relación no asimétrica, donde todos aprendemos de todos y, fundamentalmente, de aquello que se realiza de manera conjunta. “Porque esta visión de la educación parte de la convicción de que no puede presentar ni siquiera su programa, sino que debe buscarlo dialogicamente con la comunidad, y se inscribe, necesariamente, como una introducción a la Pedagogía del Oprimido, de cuya elaboración debemos participar. Una práctica pedagógica diferente, creadora de espacios de expresión y de resignificación de la vida cotidiana, de emancipación”.³⁷

³⁴ Giroux, Henry. Cruzando límites, Edit. Paidós, España, pág.34.

³⁵ McLaren, Peter. Surgimiento de la Pedagogía Crítica, Epistemología de la Investigación Educativa, UPN, México, 2006, pág. 257.

³⁶ Giroux, Henry. OP. CIT., pág.47.

³⁷ Freire, Paulo. Pedagogía del oprimido, Edit. Siglo XXI, México 1999, Pág. 154.

No obstante, si bien no podemos enunciar un programa con una serie de objetivos, metas y conjunto de actividades de aprendizaje, enseñanza y evaluación; señalaré tan sólo algunos aspectos que se deben tener en cuenta al momento de diseñar un trabajo de esta naturaleza.

En la Pedagogía Crítica no existe un programa elaborado de antemano, que en palabras de Giroux hace referencia a la concreción de un lenguaje programático. Es el docente en conjugación con los alumnos y otros agentes implicados los que desarrollan el programa escolar. Los teóricos de la educación crítica como Henry Giroux proponen que los programas escolares deben ser comprendidos en términos de una teoría del interés y una teoría de la experiencia, donde el conocimiento se construye a partir de la problematización de la vida diaria y de aquello que ha configurado nuestro pasado y presente.

”Los objetivos de aprendizaje por otro lado, tienen un papel fundamental al orientar la finalidad del acto educativo y explicitar en forma clara y fundamentada los aprendizajes que pretenden fomentar en un curso. Los objetivos de aprendizaje en la programación didáctica, son la base para planear la evaluación y organizar los contenidos en expresiones que bien pueden ser unidades temáticas, bloques de información, centros de interés o motivación, situaciones problemáticas”.³⁸ En suma, es necesario expresar con claridad los aprendizajes importantes que se pretenden alcanzar, así como integrar y formular de la manera más reflexiva el objeto de conocimiento o fenómenos de la realidad a estudiar.

Al igual que los objetivos de aprendizaje, otro aspecto central es la caracterización del contenido escolar. Dada la importancia del contenido, son el profesor y el alumno los que deben participar en su elaboración, pues el contenido de estudio es la columna vertebral de los planes y programas de estudio. Sin embargo, “este contenido no es impuesto, se organiza y se constituye en la visión del mundo de los educandos, de igual manera, la tarea del educador dialógico es, trabajando en equipo interdisciplinario este universo temático recogido en la investigación, devolverlo no como disertación sino como problema a los hombres de quienes lo recibió”.³⁹

”Cómo enseñar y cuándo enseñar aparecen también como puntos centrales en esta reflexión. Si partimos del supuesto de que dicho contenido es resultado de un proceso dialógico, de organización y sistematización, ¿es suficiente tal avance?

³⁸ Op. Cit. Giroux, Henry. Pág. 43.

³⁹ Op. Cit. Freire, Paulo. Pág. 132.

En experiencia propia creo que no, es necesario conocer cuáles son los mejores caminos para mediar dicho contenido, comprender que un hecho es diferente de un concepto, de un principio y de un procedimiento. Que las actitudes no se enseñan, formamos con ciertas actitudes y, por lo consiguiente los contenidos de la enseñanza deben ocupar un papel primordial en el conocimiento del docente".⁴⁰

La enseñanza como práctica emancipadora es una actividad que necesita precisarse en su sentido e intencionalidad. No podemos seguir concibiendo la práctica como una actividad carente de significado. La práctica es una actividad libertadora. Actividad comprometida con la transformación. Marx ya lo apuntaba, "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo".⁴¹

La práctica docente como acto de enseñanza, como praxis, no puede ser acción antagónica al desarrollo social de la humanidad. Por eso, la práctica como actividad creadora, libertaria, escapa a los designios de una actividad meramente mecánica, pasiva y sin compromiso. Paulo Freire lo expresaba así: "no hay palabra verdadera que no sea una unión inquebrantable entre acción y reflexión, de ahí que decir la palabra verdadera sea transformar el mundo"⁴² ¿He actuado en consonancia con los planteamientos citados? ¿Trato de transformar mi práctica y mi papel como ciudadano? Una y otra vez cometemos errores. Caemos, nos levantamos y volvemos a caer. Sin embargo es en este proceso lleno de sinsabores donde más se aprende, donde la percepción de la realidad se convierte en el referente explícito a indagar. Por otra parte la enseñanza exige rigor metódico, investigación, crítica, el respeto a los saberes de los educandos, ética y estética, predicar con el ejemplo, conocer lo bueno y lo malo, reflexión crítica sobre la práctica, así como el reconocimiento y asunción de la identidad cultural.⁴³

Si la práctica como acto de enseñanza es emancipadora, ¿cómo deberíamos concebir el aprendizaje? El aprendizaje es un proceso dialéctico. Aseveración que se apoya en que el camino que recorre un sujeto no es lineal, esta lleno de obstáculos, avances y retrocesos, pasa de un estado de menor conocimiento a uno de conocimiento más avanzado. Interpretamos, indagamos, problematizamos, exponemos nuestras dudas y paulatinamente accedemos a diversas formas de conocimiento. Si embargo, lejos de concebir al aprendizaje como algo estático,

⁴⁰ Coll. Cesar. Psicología y Currículum. Edit. Paidós, México, pág. 174.

⁴¹ Giroux, Henry, Teoría Crítica y Práctica Educativas, UPN, México, 2006, pág. 11

⁴² Op. Cit. Freire, Paulo. Pág. 99.

⁴³ Giroux, Henry. Pedagogía Crítica y Como Proyecto de la Profecía Ejemplar: Cultura y Política del Nuevo Milenio, UPN, México, pág. 53.

como un fin en si mismo, éste es un proceso inacabado, donde el ser humano como ente cognoscente día a día aprende cosas nuevas. Pero, ¿qué se exige del docente en esta concepción de aprendizaje? ¿Es el aprendizaje un proceso basado sólo en el desarrollo de conocimientos, habilidades o destrezas? Desde cierta Pedagogía Fronteriza, “los estudiantes deben asumir el conocimiento como cruzadores de fronteras, como gente que atraviesa en ambas direcciones las fronteras construidas en torno a coordenadas de diferencia y poder”. Así, el aprendizaje no es algo acabado, es un proceso permanente de distintos niveles de conocimiento, crítica y reflexión.⁴⁴

Con respecto a la evaluación, ésta tradicionalmente se ha remitido a medir los conocimientos de los docentes. Al cuantificar los logros de los escolares resta importancia al proceso mismo de evaluación. Es por ello que la evaluación debe ser vista como un proceso “que permite reflexionar al participante de un curso sobre su propio proceso de aprender, a la vez que permite confrontar este proceso con el proceso seguido por los demás miembros del grupo y la manera como el grupo percibió su propio proceso. La evaluación así concebida tendería a propiciar que el sujeto sea autoconsciente de su proceso de aprendizaje”.⁴⁵ Cabe señalar que la evaluación así entendida, cumple una función de crítica, de no fundirse con lo establecido, de problematizar la realidad, de no jurar fidelidad a ninguna teoría, pues la evaluación como un proceso crítico, exige distanciarnos de uno mismo y comprender los aciertos y errores que tanto educador y educando cometen.

Para cruzar fronteras se hace necesario tener presente qué significa a la hora de definir de nuevo la teoría y práctica educacional radical como una forma de pedagogía fronteriza. Los educadores radicales argumentan, “la pedagogía se debe volver más política y la política más pedagogía”. Eso implica tres grandes cambios en nuestro sistema educacional: a) es necesario que el discurso, la política y la práctica educacionales aborden directamente las nociones de poder, lucha, clase, sexo, resistencia, justicia social y posibilidad, b) los profesores deseen emancipar y capacitar a sus estudiantes rumbo al tipo de conciencia crítica y punto de vista que permita a las personas asumir el control de sus vidas, y c) que los profesores, como dice Giroux, luchan colectivamente como intelectuales transformadores para hacer de las escuelas públicas esferas públicas democráticas donde todos los niños, a despecho de la raza, el sexo y la edad, puedan aprender lo que significa ser capaces de participar plenamente en la lucha continua para hacer de la democracia el medio por el cual ellos amplíen el

⁴⁴ Op.Cit, Giroux, Henry. Pág. 47.

⁴⁵ Pansza, González Margarita. Instrumentación didáctica. Edit. Gernika, México 1996. Pág. 36.

potencial y las posibilidades de lo que significa ser humano y vivir en una sociedad justa.⁴⁶

“Dentro de este discurso, puede verse más a los profesores como algo más que ejecutores profesionalmente equipados para hacer efectiva cualquiera de las metas que se les señale; más bien deberían contemplarse como hombres y mujeres libres con una especial dedicación a los valores de la inteligencia y el encarecimiento de la capacidad crítica de los jóvenes”.

⁴⁶ McLaren, Peter. Pedagogía crítica y cultura depredadora. Política de oposición en la era postmoderna. Edit Paidós, Barcelona 1995.

2.2 LA IMPORTANCIA DE LEER, FREIRE

La cultura no es atributo exclusivo de la burguesía. Los llamados “ignorantes” son hombres y mujeres cultos a los que se les ha negado el derecho de expresarse y por ello son sometidos a vivir en una “cultura del silencio” Paulo Freire.

Ahora revisemos la amplia obra escrita de Freire y sus innumerables presentaciones públicas, configuran un rico universo de reflexiones acerca de la educación, la pedagogía y la ética liberadora.

Para Freire la educación debe servir para que los educadores y educandos “aprendan a leer la realidad para escribir su historia”. Ello supone comprender críticamente su mundo y actuar para transformarlo en función de “inéditos viables”⁴⁷, en torno a dicha acción y reflexión y a través del diálogo, los educandos y los educadores se constituyen en sujetos. Con base en esta síntesis de sus planteamientos, desarrollaré las ideas básicas sobre cada una de estas cuatro dimensiones referidas:

1. Educar es conocer críticamente la realidad
2. Educar es comprometerse con la utopía de transformar la realidad
3. Educar es formar sujetos de dicho cambio
4. Educar es diálogo.
5. Así mismo, promover la educación intercultural y el diálogo crítico de saberes.

Como ya lo mencione en el capítulo anterior, el nuevo Diseño Curricular para el nivel de Educación Básica, aspira que el educando adquiera un conjunto de capacidades que le permita comprender, interpretar y reflexionar acerca de su entorno social.

Al analizar cada uno de estos planteamientos, se puede apreciar que los mismos están estrechamente vinculados al pensamiento de Paulo Freire, quien encierra una práctica pedagógica holística e integradora, fundada en la ética, el respeto a la dignidad humana y la actualización permanente del educador, principios que cobran cada vez mayor vigencia en el proceso educativo mexicano.

Es así como retomo esta propuesta para llevar a cabo mi práctica docente en la Escuela Secundaria “Sor Juana Inés de la Cruz”, cuyo ambiente social se encuentra en la marginación debido al resago educativo de la gente que

⁴⁷ Paulo Freire utilizaba esta frase para reflexionar en torno a las categorías de sueño y esperanza inherentes a la pedagogía crítica que integra la conciencia como energético fundamental.

habitamos en el municipio de Chimalhuacán, anteponiendo el pretexto del mal gobierno, sin considerar que para transformar el mundo hace falta comprenderlo y se comprende viviendo y no existiendo; solo es a priori, se construye en la historia...”Nos liberamos en tanto que nos percibimos como seres humanos y ahí es donde entra la educación, como acto de conocimiento, para lograr esa conciencia, que sea a la vez transformadora”.⁴⁸

Freire pone de manifiesto la necesidad de la utopía y la esperanza, lo que implica una comprensión crítica del acto de leer, que no se agota en la descodificación pura de la palabra escrita o del lenguaje escrito, sino que se anticipa y se prolonga en la inteligencia del mundo. La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquél. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente. La comprensión del texto a ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto.

En este esfuerzo al que me voy entregando, re-creo y re-vivo el mundo de mis primeras lecturas. Los “textos”, las “palabras”, las “letras” de aquel contexto en cuya percepción me probaba, y cuanto más lo hacía, más aumentaba la capacidad de percibir, encarnaban una serie de cosas, de objetos, de señales, cuya comprensión yo iba aprendiendo en mi trato con ellos, Pero, es importante decirlo, la “lectura” de mi mundo, que siempre fundamental para mí, no hizo de mí sino un niño anticipado en hombre, un racionalista de pantalón corto. La curiosidad del niño no se iba a distorsionar por el simple hecho de ser ejercida, en lo cual fui más ayudado que estorbado por mis padres, la lectura de la palabra, de la frase, de la oración, jamás significó una ruptura con la “lectura” del mundo. Con ella, la lectura de la palabra fue la lectura de la “palabra-mundo” en que la comprensión crítica de la importancia del acto de leer se fue constituyendo en mí a través de su práctica, me ejercité en la percepción crítica de los textos que leía en clase, con la colaboración, que hasta hoy recuerdo, de mi entonces profesor⁴⁹.

No eran, sin embargo, aquellos momentos puros ejercicios de los que resultase un simple darnos cuenta de la existencia de una página escrita delante de nosotros que debía ser cadenciada, mecánica y fastidiosamente “deletrada” en lugar de realmente leída. No eran aquellos momentos “lecciones de lectura” en el sentido tradicional esa expresión. Eran momentos en que los textos se ofrecían a nuestra búsqueda inquieta, Los alumnos no tenían que memorizar mecánicamente la descripción del objeto, sino aprender su significación profunda. Sólo aprendiéndola

⁴⁸ Freire, Paulo. Pedagogía del oprimido, Edit. Siglo XXI, México 1999, pág. 96.

⁴⁹ Lectura: “La importancia del acto de leer” Freire, Paulo. México, D.F., Siglo XXI Editores. 1991.

serían capaces de saber, por eso, de memorizarla, de fijarla. La memorización mecánica de la descripción del objeto no se constituye en conocimiento del objeto. Por eso es que la lectura de un texto, tomado como pura descripción de un objeto y hecha en el sentido de memorizarla, ni es real lectura ni resulta de ella, por lo tanto, el conocimiento de que habla el texto.

Menciona Freire que los estudiantes hablan de su lucha con extensas bibliografías que eran mucho más para ser “devoradas” que para ser leídas o estudiadas. Verdaderas “lecciones de lectura” en el sentido más tradicional de esta expresión, a que se hallaban sometidos en nombre de su formación científica y de las que debían rendir cuenta a través del famoso control de lectura; siendo un trabajo más obligado que disfrutado ya que no debemos olvidar que el aprendizaje se forma a través de la experiencia humana y que este debe ser significativo.

La insistencia en la cantidad de lecturas sin el adentramiento debido en los textos a ser comprendidos, y no mecánicamente memorizados, revela una visión mágica de la palabra escrita. Visión que es urgente superar.

Parece importante, sin embargo, para evitar una comprensión errónea de lo que estoy afirmando, subrayar que mi crítica al hacer mágica la palabra no significa, de manera alguna, una posición poco responsable de mi parte con relación a la necesidad que tenemos educadores y educandos de leer, siempre y seriamente, de leer los clásicos en tal o cual campo del saber, de adentrarnos en los textos, de crear una disciplina intelectual, sin la cual es posible nuestra práctica en cuanto a profesores o estudiantes⁵⁰.

También defiende que la educación debe tratar de desocultar la verdad, la educación es política y se defiende de los ataques recibidos por su politización, poniendo al descubierto la falsa neutralidad de sus críticos.

Habla de la esperanza como una necesidad ontológica, lo que nos mueve, lo que nos marca una dirección. Sin embargo, dice que aunque necesaria, no es suficiente para transformar la realidad. La desesperanza nos anula y para vencerla hay que analizar el por qué de esa desesperanza.

⁵⁰ Ibidem.

Resalta la importancia de que no se trata de educar al pueblo, sino de educarse con él, idea a la que vuelve a menudo, por su relevancia en la forma de entender la educación desde una perspectiva libertadora y no bancaria⁵¹. No se trata de leerles tu mundo sino de favorecer el que ellos puedan leer el suyo para transformarlo. Para esta transformación no basta sólo con la educación, aunque ésta sea necesaria, como la esperanza. Habla sobre la complejidad de la personas, de la cantidad de cosas que cargamos y a veces nos hacen perder la confianza en nosotros mismos. Nos habla sobre la pérdida de identidad que se sufre en él, de la dificultad de no dejarte atrapar por el pasado, la necesidad de educar esa nostalgia, de superar una visión de la realidad.

Con frecuencia, encontramos en las aulas alumnos que no quieren estudiar porque no tienen el hábito desde casa, los padres piensan que con que termine la secundaria ya está preparado para incorporarse al ambiente laboral y que puede apoyar a la familia económicamente, la falta de lectura y con esto de conocer el mundo a través de los libros, no les abre un panorama a los jóvenes que les permita soñar con tener pretensiones de un mundo diferente o más bien de una realidad a la que no se han enfrentado debido a su corta edad e inexperiencia.

Freire nos habla sobre el poder de la imaginación: soñar otra realidad la hace posible, aunque sin llegar al idealismo. Hay que tener paciencia, atender a las condiciones históricas. Estas condiciones harán que se lleguen a acuerdos entre las clases sociales, sin que esto, según dice, suponga que la lucha de clase acaba.

Se detiene en el poder del lenguaje, cuando éste no está vacío. Dice que la lectura del mundo precede a la de la palabra, que es otra de sus ideas más importantes. Como también la necesidad del respeto al contexto, a las diferencias y el evitar la invasión cultural.

El método de Freire consiste en un distanciamiento de la realidad, se les presenta su realidad de manera que pueda ser analizada desde fuera.

Una de las ideas que destacan del pensamiento de Freire es el partir de del aquí de los educandos, y no del educador. Pero que partir de ahí no es quedarse en ese punto, respetar al otro no significa limitar sus posibilidades. Se trata de no negar su experiencia vivida, de recogerla y a partir de ella empezar a construir.

⁵¹ Se entiende como bancaria a la acción del profesor cuando únicamente deposita datos en el alumno, sin crear conciencia y conocimiento, (instrumento de opresión).

Nos habla también de la neutralidad de los textos, la cual cuestiona bastante, puesto que éstos tienen un significado, en todo su conjunto, y no otro. Leer requiere estudio, abrirse al mundo del autor y al tuyo propio.

Dice también que el educador debe ser un modelo de coherencia, debe reconocer su posición enseñando la necesidad de defender sus propias ideas y también de respetar las de los que tienes en frente.

El que exista diálogo no nos hace iguales, debe estar basado en el respeto y dado que no somos iguales debemos reflexionar sobre las relaciones que se establecen. La educación no es bancaria porque el profesor exponga sino porque niega al individuo al convertirlo en un recipiente que llenar. Hay que entender que el conocimiento no sólo consiste en un sujeto conociendo un objeto, sino que para conocerlo necesita de los demás sujetos.

Habla del cansancio existencial y nos invita a reflexionar que en la universidad se confirma lo que ellos saben, que tienen algo que aportar a este mundo, es una tarea indispensable para que ganen confianza en ellos mismos y con esto una necesaria unidad en la diversidad, de no creernos minorías aisladas sino darnos cuenta de que somos mayoría y de que sólo hay una minoría que nos oprime, y también de que el cambio no es espontáneo sino que se construye⁵².

El pedagogo, apuesta por una educación para transformar, el hincapié hecho en “creernos que podemos” que tal vez tenga algo que ver con esa liberación de la que nos habla Freire.

⁵² Revista Latinoamericana de Educación y Política: Sistematización de Experiencias: Caminos Recorridos, Nuevos Horizontes. La Pariagua No. 23, 2006.

2.3 LA IMPORTANCIA DEL DOCENTE EN LA TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA. UNA MIRADA DE HENRY GIROUX.

...Aprender a soñar, señalar caminos y luchar por una forma concreta de una vida futura y posible.
Henry Giroux.

Actualmente, el modelo de práctica docente tradicional se ha establecido en la educación y muy difícilmente el profesor podrá despojarse de ella, sin un proceso serio de formación teórica. En las escuelas normales, el modelo tradicional del proceso de enseñanza-aprendizaje sólo ha cambiado de forma y se han invertido los roles, el papel del profesor narrador de contenidos y de alumno receptivo, se ha convertido en alumno activo y profesor pasivo; es decir, ante el desconocimiento de la teoría, y por el hecho de haber escuchado el término constructivismo y con el objeto de ser constructivista, el profesor le ha dejado toda la responsabilidad al alumno, es decir, el alumno se ha convertido en expositor de temas y el maestro en receptor de ellos, sin que éste último intervenga para nada en el desarrollo de la clase, más que para pasar lista y repartir temas. Con esto reafirmamos la creencia de que la docencia es un trabajo fácil.

Si consideramos que un profesor sólo podrá transformar su práctica educativa en la medida en que teorice acerca de ella, no hay que olvidar que la práctica docente es un proceso real que necesita ser reflexionado y esto se podrá alcanzar, si el profesor tiene los elementos teóricos para esta cuestión.

La amenaza está representada por una serie de reformas educativas que muestran escasa confianza en la habilidad de los profesores de la escuela pública para ejercer un liderazgo intelectual y moral a favor de la juventud de nuestra nación, por ignorar el papel que desempeñan los profesores en la formación de los estudiantes como ciudadanos críticos y activos, o bien sugieren reformas que no toman en cuenta la inteligencia, el punto de vista y la experiencia que no puedan aportar los profesores al debate en cuestión, son objeto de reformas educativas que los reducen a la categoría de técnicos superiores encargados de llevar a cabo dictámenes y objetivos decididos por expertos totalmente ajenos a las realidades cotidianas de la vida del aula.⁵³ El mensaje implícito en esta práctica parece ser el de que los profesores no cuentan cuando se trata de examinar críticamente la naturaleza y el proceso de la reforma educativa.

⁵³ Giroux, Henry. Los profesores como intelectuales: Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Editorial Paidós, Barcelona 1997, pág. 31.

La Pedagogía Crítica, ofrece a los profesores la oportunidad de organizarse colectivamente para mejorar las condiciones del trabajo y para demostrar a la opinión pública el papel central que debe reservarse a los profesores en cualquier intento viable de reforma de la escuela pública.

Para que los profesores y otras personas relacionadas con la escuela estemos comprometidos es necesario desarrollar una perspectiva teórica que redefina la naturaleza de la crisis educativa y que al mismo tiempo proporcione la base para un punto de vista alternativo sobre la formación y el trabajo de los profesores. En pocas palabras, el reconocimiento de que la actual crisis educativa tiene mucho que ver con la tendencia progresiva a la reducción del papel de los profesores en todos los niveles; Además, este reconocimiento deberá luchar a brazo partido no sólo con la pérdida creciente de poder entre los profesores en lo que se refiere a las condiciones básicas de su trabajo, sino también con una percepción pública cambiante de su papel como profesionales de la reflexión no solo en el ámbito de las practicas dentro del aula sino también en el contexto; capaz de descubrir en nuestra practica profesional espacios y tipos de acción pedagógicas que impliquen una alternativa democratizadora.

Opino que es necesario examinar las fuerzas ideológicas y materiales que han contribuido a lo que podríamos llamar la proletarización del trabajo del profesor, es decir, la tendencia a reducir a los profesores a la categoría de técnicos especializados dentro de la burocracia escolar, con la consiguiente función de gestionar y complementar programas curriculares en lugar de desarrollar o asimilar críticamente los currículos para ajustarse a preocupaciones pedagógicas específicas. Por otra parte, está la necesidad de defender las escuelas como instituciones para el mantenimiento y el desarrollo de una democracia y también para defender a los profesores como intelectuales transformativos que combinan la reflexión y la práctica académica con el fin de educar a los estudiantes para que sean ciudadanos reflexivos y activos. Como bien lo menciona Giroux, las escuelas deberían ser "... lugares democráticos dedicados a potenciar, las diversas formas, a la persona y a la sociedad...lugares públicos donde los estudiantes aprenden los conocimientos y las habilidades necesarios para vivir una autentica democracia".⁵⁴ Según el autor, estas debían servir para proporcionar a los estudiantes el conocimiento, el carácter y la visión moral que fortalecen el carácter cívico. Si las escuelas deben cumplir con las obligaciones de proporcionar a los estudiantes posibilidades de pensamiento critico, la ciudadanía social y una vida democrática vigorosa, los educadores deberían formarse como intelectuales transformadores

⁵⁴ Arinowitz y Giroux. La enseñanza y el rol del intelectual transformador. Miño y Dávila editores, Buenos Aires. 1992, pág. 177.

para asumir la tarea de “hacer lo pedagógico más político y lo político más pedagógico”⁵⁵

Devaluación y deshabilitación del trabajo del profesor

Una de las amenazas más importantes a quien tiene que hacer frente los futuros y actuales profesores de la escuela pública es el creciente desarrollo de ideologías instrumentales que acentúa el en foque tecnocrático tanto de la formación del profesorado como de la pedagogía del aula. El actual énfasis en los factores instrumentales y pragmáticos de la vida escolar se basa esencialmente en una serie de importantes postulados pedagógicos. Entre ellos hay que incluir: la llamada a separar la concepción de la ejecución; la estandarización del conocimiento escolar con vistas a una mejor gestión y control del mismo; y la devaluación del trabajo crítico e intelectual por parte de profesores y estudiantes en razón de la primacía de las consideraciones prácticas.

Los problemas derivados de este enfoque aparecen claramente enunciados en la afirmación de John Dewey acerca de que los programas de adiestramiento de los profesores que solo acentúan la habilidad resultan de hecho contraproducentes tanto para la naturaleza de la enseñanza como para los estudiantes⁵⁶. En lugar de aprender a reflexionar sobre los principios que estructuran la vida y la práctica del aula, a los futuros profesores se les enseñan metodologías que parecen negar la necesidad misma del pensamiento crítico. Lo decisivo aquí es el hecho de que los programas de educación del profesorado a menudo pierden de vista la necesidad de educar a los estudiantes para que examinen la naturaleza subyacente de los problemas escolares. Es más, estos programas necesitan sustituir el lenguaje de la gestión y la eficacia por un análisis crítico de las condiciones menos obvias que estructuran las prácticas ideológicas y materiales de la instrucción escolar.

En lugar de aprender a plantear cuestiones acerca de los principios subyacentes a los diferentes métodos pedagógicos, a las técnicas de investigación y a las teorías educativas, los estudiantes se entretienen a menudo en el aprendizaje del “como enseñar”, con “que libros” hacerlo, o en el dominio de la mejor manera de transmitir un cuerpo dado de conocimientos. Por ejemplo, los seminarios obligatorios de prácticas de campo a menudo se reducen a que algunos estudiantes compartan entre sí las técnicas utilizadas para manipular y controlar la

⁵⁵ Ibidem

⁵⁶ Dewey, John. Educación y Política. Middle Works y John Dewey, Universidad de Ilinios, 1983, Vol. 13, pág. 334.

disciplina del aula, para organizar las actividades de una jornada, y para aprender a trabajar dentro de una distribución específica del tiempo.

Al examinar uno de esos programas, Jesse Goodman plantea algunas cuestiones importantes acerca de los descalificados silencios que presenta. Escribe el autor citado:

No se cuestionan en modo algunos sentimientos, postulados o definiciones. Por ejemplo, la “necesidad” de las recompensas y los castigos externos para “conseguir que los chicos aprendieran” era algo que se daba por hecho; las implicaciones educativas y éticas ni siquiera se mencionaban. Tampoco se mostraba preocupación por estimular o acrecentar el deseo intrínseco del niño o del adolescente para aprender. Definiciones de chicos bueno como “Chicos Tranquilos” de trabajo en el cuaderno escolar como “lectura”, de tiempo dedicado a los deberes como “aprendizaje” y de conseguir llegar al final de la materia cumpliendo el horario como “la meta de la enseñanza”, todas ellas pasaron sin discusión alguna. Tampoco se investigaron los sentimientos de urgencia y de posible culpabilidad por no atenerse a los horarios señalados. La auténtica preocupación de este debate era que todos “participasen”⁵⁷

Así pues, la racionalidad tecnocrática e instrumental actúa dentro del campo mismo de la enseñanza y desempeñan un papel cada vez más importante en la reducción de la autonomía del profesor con respecto al desarrollo y planificación de los currículos y en el enjuiciamiento y aplicación de la instrucción escolar. Esto se pone en evidencia sobre todo en la proliferación de lo que se ha en llamar materiales curriculares “a prueba del profesor”,⁷ la base racional subyacente en muchos de esos materiales reserva a los profesores el papel de simples ejecutores de procedimientos de contenido predeterminado e instruccionales. El método y el objetivo de estos materiales es legitimar lo que yo suelo llamar pedagogías basadas en la gestión. Es decir, el conocimiento de fracciona en partes discontinuas, se estandariza para facilitar su gestión y consumo, y se mide a través de formas predefinidas de evaluación. Los enfoques curriculares de este tipo constituyen pedagogías de gestión porque las cuestiones centrales referentes al aprendizaje se reducen a un problema de gestión, que podríamos enunciar así; “¿Cómo asignar los recursos (profesores, estudiantes y materiales) para conseguir que se gradué el mayor número posible de estudiantes dentro de un espacio de tiempo determinado”⁸ El postulado teórico subyacente que guía este tipo de pedagogía es que la conducta de los profesores necesita ser controlada y

⁵⁷ Goodman, Jesse. Reflexion del Maestro en la Educación, Las Causas del Estudio y la Teoría del Análisis. 1985. Pág.15.

convertida en algo coherente y predecible a través de las diferentes escuelas y poblaciones estudiantiles.

Lo que es evidente en este enfoque es que organiza la vida escolar en torno a expertos en currículos, en instrucción y en evaluación, a los cuales se asigna de hecho la tarea de pensar, mientras que los profesores se ven reducidos a la categoría de simples ejecutores de esos pensamientos. El efecto es que no sólo se descalifica a los profesores y se les aparta de los procesos de deliberación y reflexión, sino que, además, la naturaleza del aprendizaje y la pedagogía del aula se convierten en procesos rutinarios. No será necesario decir que los principios subyacentes a las pedagogías gestionarías están en desacuerdo con la premisa de que los profesores deberían participar activamente en la puesta a punto de los materiales curriculares adecuado para los contextos culturales y sociales en los que enseñan. Más concretamente, la reducción de las opciones curriculares a un formato inspirado en la “vuelta a lo básico” y a la introducción de pedagogías basadas en obstáculos y deberes actúan a partir del postulado teórico erróneo de que todos los estudiantes pueden aprender utilizando los mismos materiales, las mismas técnicas de impartir instrucción en el aula y las mismas modalidades de evaluación. La idea de que los estudiantes presentan diferentes historias y encarnan diferentes experiencias, prácticas lingüísticas, culturales y de talentos no alcanza ninguna importancia estratégica dentro de la lógica y del alcance explicativo de la teoría pedagógica gestionaría.

Los profesores como intelectuales transformativos

Cuando hablamos de un docente como intelectual transformativo, me refiero a un profesor que es capaz de crear sus propios contenidos tomando en cuenta los intereses, necesidades y características de sus alumnos; que no parte de esquemas acabados del conocimiento, sino que a partir del conocimiento del alumno es capaz de propiciar la construcción de saberes, que su practica no responde a esquemas autoritarios reflejo de una sociedad antidemocrática basada en la explotación del hombre por el hombre, en el lucro material y el caos económico. El profesor como intelectual transformativo, pretende construir, en conjunto con sus alumnos, una sociedad menos injusta y más humana.

La categoría de intelectual resulta útil desde diversos puntos de vista. En primer lugar, ofrece una base teórica para examinar al trabajo de los docentes como una forma de tarea intelectual, por oposición a una definición del mismo en términos puramente instrumentales o técnicos. En segundo lugar, aclara los tipos de condiciones ideológicas y prácticas necesarias para que los profesores actúen

como intelectuales. En tercer lugar, contribuye a aclarar el papel que desempeñan los profesores en la producción y legitimación de diversos intereses políticos, económicos y sociales a través de las pedagogías que ellos mismos aprueban y utilizan.

Al contemplar a los profesores como intelectuales, podemos aclarar la importante idea de que toda actividad humana implica alguna forma de pensamiento. Ninguna actividad, por rutinaria que haya llegado a ser, puede prescindir del funcionamiento de la mente hasta una cierta medida. Este es un problema crucial. Porque, al sostener que el uso de la mente es un componente general de toda actividad humana, exaltamos la capacidad humana de integrar pensamiento y práctica, y al hacer esto ponemos de relieve el núcleo de lo que significa contemplar a los profesores como profesionales reflexivos de la enseñanza. Dentro de este discurso, puede verse a los profesores como algo más que “ejecutores profesionalmente equipados para hacer realidad efectiva cualquiera de las metas que se les señale. Más bien deberían contemplarse como hombres y mujeres libres con una especial dedicación a los valores de la inteligencia y al encarecimiento de la capacidad crítica de los jóvenes”⁵⁸.

La visión de los profesores como intelectuales proporciona, además, una fuerte crítica teórica de las ideologías tecnocráticas e instrumentales subyacentes a una teoría educativa que separa la conceptualización, la planificación y el diseño de los currículos de los procesos de aplicación y ejecución. Hay que insistir en la idea de que los profesores deben ejercer activamente la responsabilidad de plantear cuestiones serias acerca de lo que ellos mismos enseñan, sobre la forma en que deben enseñarlo y sobre los objetivos generales que persiguen. Esto dignifica que los profesores tienen que desempeñar un papel responsable en la configuración de los objetivos y las condiciones de la enseñanza escolar. Semejante tarea resulta imposible dentro de una división del trabajo en la que los profesores tienen escasa influencia sobre las condiciones ideológicas y económicas de su trabajo. Este punto tiene una dimensión normativa y política que parece especialmente relevante para los profesores. Si creemos que el papel de la enseñanza no puede reducirse al simple adiestramiento en las habilidades prácticas sino que, por el contrario, implica la educación de una clase de intelectuales vital para el desarrollo de una sociedad libre, entonces la categoría de intelectual sirve para relacionar el objetivo de la educación de los profesores, de la instrucción pública y del perfeccionamiento de los docentes con los principios mismos necesarios para desarrollar una ordenación y una sociedad democráticas.

⁵⁸ Scheffler, Israel. Beca Universitaria, pág. 11.

Personalmente he sostenido que el hecho de ver a los profesores como intelectuales nos capacita para empezar a repensar y reformar las tradiciones y condiciones que hasta ahora han impedido que los profesores asuman todo su potencial como académicos y profesionales activos y reflexivos. Creo que es importante no sólo ver a los profesores como intelectuales, sino también contextualizar en términos políticos y normativos las funciones sociales concretas que realizan los docentes. De esta manera, podemos ser más específicos acerca de las diferentes relaciones que entablan los profesores tanto con su trabajo como con la sociedad dominante⁵⁹.

Un punto de partida para planear la cuestión de la función social de los profesores como intelectuales es ver las escuelas como lugares económicos, culturales y sociales inseparablemente ligados a los temas del poder y el control. Esto quiere decir que las escuelas no se limitan simplemente a transmitir de manera objetiva un conjunto común de valores y conocimientos. Por el contrario, las escuelas son lugares que representan formas de conocimiento, y usos lingüísticos, relaciones sociales y valores que implican selecciones y exclusiones particulares a partir de la cultura general. Como tales, las escuelas sirven para introducir y legitimar formas particulares de vida social. Más que instituciones objetivas alejadas de la dinámica de la política y el poder, las escuelas son de hecho esferas debatidas que encarnan y expresan una cierta lucha sobre qué formas de autoridad, tipos de conocimiento, regulación moral e interpretaciones del pasado y del futuro deberían ser legitimadas y transmitidas a los estudiantes. Esta lucha es del todo evidente, por ejemplo, en las exigencias de los grupos religiosos de derechas, que tratan de imponer la oración en la escuela, de retirar determinados libros de las bibliotecas escolares y de incluir algunas enseñanzas religiosas en los currículos científicos. Naturalmente, también presentan sus propias demandas las feministas, los ecologistas, las minorías y otros grupos de interés que creen que las escuelas deberían de enseñar estudios femeninos, cursos sobre el entorno o historia de los negros. En pocas palabras, las escuelas no son lugares neutrales, y consiguientemente tampoco los profesores podemos adoptar una postura neutral.

En el sentido más amplio, los profesores como intelectuales han de contemplarse en función de los intereses ideológicos y políticos que estructuran la naturaleza del discurso, las relaciones sociales del aula y los valores mismos que ellos legitiman en su enseñanza. Con esta perspectiva en la mente, quiero extraer la conclusión de que, si los profesores han de educar a los estudiantes para ser ciudadanos activos y críticos, deberían convertirse ellos mismos en intelectuales transformativos.

⁵⁹ Op. Cit. Giroux, Henry, pág. 175.

Un componente central de la categoría de intelectual transformativo es la necesidad de conseguir que lo pedagógico sea más político y lo político más pedagógico. Hacer lo pedagógico más político significa insertar la instrucción escolar directamente en la esfera política, al demostrarse que dicha instrucción representa una lucha para determinar de dignificado y al mismo tiempo una lucha en torno a las relaciones de poder. Dentro de esta perspectiva, la reflexión y la acción crítica se convierte en parte de un proyecto social fundamental para ayudar a los estudiantes a desarrollar una fe profunda y duradera en la lucha para superar las injusticias económicas, políticas y sociales para humanizarse más a fondo ellos mismo como parte de esa lucha. En este sentido, el conocimiento y el poder están ligados a la presuposición de que escoger la vida, reconocer la necesidad de mejorar su carácter democrático y cualitativo para todas las personas, equivale a comprender las condiciones previas necesarias para luchar por ello.

Hacer lo político más pedagógico significa servirse de formas de pedagogía que encarnen intereses políticos de naturaleza liberadora; es decir, servirse de formas de pedagogía que traten a los estudiantes como sujetos críticos, hacer problemático el conocimiento, recurrir al diálogo crítico y afirmativo, y apoyar la lucha por un mundo cualitativamente mejor para todas las personas. En parte, esto sugiere que los intelectuales transformativos toman en serio la necesidad de conceder a los estudiantes voz y voto en sus experiencias de aprendizaje. Ello implica, además, que hay que desarrollar un lenguaje propio atento a los problemas experimentados en el nivel de la vida diaria, particularmente en la medida en que están relacionados con las experiencias conectadas con la práctica del aula. Como tal, el punto de partida pedagógico para este tipo de intelectuales no es el estudiante aislado, sino los individuos y grupos en sus múltiples contextos culturales, de clase social, radicales, históricos y sexuales, juntamente con la particularidad de sus diversos problemas, esperanzas y sueños.

Los intelectuales transformativos necesitan desarrollar un discurso que conjugue el lenguaje de la crítica con del de la posibilidad, de forma que los educadores sociales reconozcan que tienen la posibilidad de aportar algunos cambios. En este sentido, los intelectuales en cuestión tienen que pronunciarse contra algunas injusticias económicas, políticas y sociales, tanto dentro como fuera de las escuelas. Paralelamente, han de esforzarse por crear las condiciones que proporcionen a los estudiantes la oportunidad de convertirse en ciudadanos con el conocimiento y el valor adecuados para luchar con el fin de que la desesperanza resulte poco convincente y la esperanza algo práctico. Por difícil que pueda parecer esta tarea a los educadores sociales, es una lucha en la que vale la pena comprometerse. Comportarse de otro modo equivaldría a negar a los educadores

sociales la oportunidad de asumir el papel de intelectuales transformativos.

La formación teórica de los profesores, tanto de quienes se forman en las escuelas normales, como de quienes trabajan como docentes en las mismas es importante porque aunque los planes y programas de estudio tengan un discurso crítico, o que se quieran abordar con enfoque constructivista como se dice en los últimos planes de estudio de educación básica, jamás se podrán superar las deficiencias si los estudiantes si sus maestros no cuentan con el herramental teórico que requieren. Por ese motivo, es que se cometen errores al querer seguir un modelo constructivista y en el cual sólo se ordena a los niños que dejen de sentarse en filas y lo hagan en semicírculos, o sacarlos al patio de la escuela, repitiendo las mismas prácticas instrumentales.

El que el profesor sea un intelectual transformativo, no le impide que posea un dominio profundo de los implementos prácticos de la educación, pero su labor docente tiene un serio compromiso político con la resolución de la problemática concreta de las clases más desprotegidas de la sociedad. Y el estar políticamente comprometido con el explotado, el desempleado, el marginado, el humillado no le quita rigurosidad científica a su praxis, sino que le da más lucidez y le permite transformar la realidad en beneficio de la naturaleza y la humanidad.

2.4 LA EDUCACIÓN CRÍTICA Y TRANSFORMADORA, MC LARENT.

Hacer la educación relevante y crítica quiere decir desafiar las historias y discursos de los estudiantes, pero de tal modo que no desaparezcan sus voces.
Peter Mc Larent.

Para Mc Larent; la educación crítica parte de la profunda insatisfacción que genera una sociedad injusta y de la voluntad de transformarla. No hay educación liberadora si no pensamos que hay algo de lo que liberarse, no hay educación transformadora si no se siente un deseo y una posibilidad de cambio social. No es necesario estar de acuerdo en un mismo modelo ideal, ni siquiera tener una alternativa global ya diseñada, sino compartir una orientación utópica para superar las limitaciones del presente, y creer que la educación no puede ni debe rehuir sus responsabilidades.

Según Peter McLaren, la pedagogía crítica invita a analizar la relación entre experiencia, conocimiento y orden social, con una perspectiva transformadora:

"Todo el proyecto de la pedagogía crítica está dirigido a invitar a los estudiantes y a los profesores a analizar la relación entre sus propias experiencias cotidianas, sus prácticas pedagógicas de aula, los conocimientos que producen, y las disposiciones sociales, culturales y económicas del orden social en general (...). La pedagogía crítica se ocupa de ayudar a los estudiantes a cuestionar la formación de sus subjetividades en el contexto de las avanzadas formaciones capitalistas con la intención de generar prácticas pedagógicas que sean no racistas, no sexistas, no homofóbicas y que estén dirigidas hacia la transformación del orden social general en interés de una mayor justicia racial, de género y económica."⁶⁰

No hay un intento de liberar a los alumnos de la situación económica en la que se encuentran. Lo que se intenta es de liberar al estudiante del estrés que siente a nivel emocional. El propósito de la pedagogía del deseo no es entender qué está ocurriendo en la vida diaria, sino que se trata de una seducción. Es una inversión emocional en la enseñanza para poder afirmar el poder⁶¹. En cambio, la pedagogía crítica trata sobre el conocimiento social y sobre lo que no se habla. También investiga lo que no se ve, para poder sacar a la luz los detalles concretos y las representaciones significativas de nuestras vidas. Esto revela la manera en la

⁶⁰ McLaren, Peter. Multiculturalismo Revolucionario. Pedagogía de Decisión para el Nuevo Milenio, 1997, pág. 270.

⁶¹ McLaren, Peter. Pedagogía Crítica, Resistencia Cultural y la Producción del Deseo. Buenos Aires Argentina, 1994.

que el objeto abstracto de la representación de la división internacional del trabajo informa todas las prácticas de la cultura en la sociedad.

El punto es que la pedagogía de la crítica no está puesta en el deseo, sino en el amor revolucionario. El amor sólo puede existir entre los seres que son iguales, que comparten ciertos ideales y un compromiso con los pobres. Y es esta afinidad moral donde el profesor y el alumno aprenden mutuamente la que constituye las condiciones de posibilidad del amor en los sitios de la experiencia diaria bajo el capitalismo, bajo las relaciones sociales del capitalismo, las relaciones institucionales y las estructuras, que no son espacios libres y no promueven la equidad, sino lo opuesto. El amor revolucionario sólo puede existir en la lucha para poder transformar esta relación. En cambio, la pedagogía del deseo trabaja contra la construcción de un amor revolucionario porque no puede celebrar lo que no puede conocer. La pedagogía crítica nos explica en el espacio del ser o en el espacio de la liberación, pero se encuentra en el sitio de la colectividad y en el sitio de la emancipación. Uno no puede acercarse a la pregunta por la emancipación sin desligarse de la lógica de la modernidad.

La pedagogía crítica de McLaren sostiene que la escolarización es una práctica social y cultural. Se trata ante todo de un proceso de socialización, una introducción a un modo de vida y una política cultural del aprendizaje. Como tal, en tanto fenómeno social, la escolarización supone la inculcación de valores, recordándonos la insistencia de Freire, en el hecho de que la enseñanza es siempre directiva. McLaren sitúa la socialidad de la “vida en las escuelas” como un espacio de lucha por la organización material y los regímenes de representación. Algunas de sus preguntas centrales son: ¿Con qué fundamentos justificamos nuestra pedagogía? ¿Qué tan inclusivo de otras voces es nuestro discurso, y a los intereses de quién sirven nuestros métodos? ¿Es nuestro discurso flexible o rígido al cambio? ¿A las transformaciones? ¿Qué tan importantes son las cuestiones de justicia social y derechos humanos en nuestro trabajo? Con una política socialista en mente, McLaren alienta a los maestros a asumir el papel propuesto por Giroux de “intelectuales transformadores”. Usando un sentido gramsciano del “intelectual orgánico”, el intelectual transformador de McLaren vincula el conocimiento a la práctica de la liberación. Esta posición es distinta del sentido común del intelectual como una posición profesional. Asimismo, enseñar no es sólo una vocación profesional, sino también praxeológica. El intelectual de McLaren es un mediador de la vida social y cultural, no un funcionario de las instituciones educativas⁶².

McLaren aclara:

⁶² McLaren, Peter. La Vida en las Escuelas: Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación. México, Editorial Siglo XXI, 1994. Pág. 117.

Los intelectuales transformadores son sujetos móviles sensibles a los contextos cambiantes de la vida social contemporánea. El intelectual transformador está comprometido en el acto de lucha —una política cultural, si se quiere que busca nuevas formas de identidad y subjetividad, en el contexto de una profundización de la democracia.

Un maestro que procura dismantelar la opresión es un ejemplo del intelectual de McLaren, pero no el único. Un intelectual debe practicar la *phronesis*, o sentido común estratégico, para alcanzar la esencia de las formaciones sociales y culturales. No obstante, McLaren es consciente también de la naturaleza impuesta de los metarrelatos que los intelectuales ponen en marcha cuando hablan por los oprimidos. Crítico, pero lejos de ser desdeñoso, de las teologías modernistas del progreso científico, los determinismos y los reduccionismos, McLaren se compromete seriamente con las innovaciones posmodernas, produciendo su propia línea de “posmodernismo crítico”⁶³. En un trabajo escrito con Giroux, McLaren retoma la noción foucaultiana del “intelectual específico”, dada las condiciones en que se encuentran. McLaren señala la inadecuación del intelectual específico, ya que no puede dar cuenta del cambiante terreno de subjetividad dentro del desarrollo del capitalismo tardío, una subjetividad que se produce dentro de los antagonismos determinados por la economía.

Para McLaren, la dialéctica entre un intelectual orgánico y un intelectual específico representa la tensión del trabajo radical que intenta resolver un “intelectual fronterizo”. Globalmente, un educador reconstruye la totalidad de la vida social aparentemente fragmentada. El capital, el racismo mundial y el patriarcado, que no conocen nacionalidad, empujan a los trabajadores de la cultura a relacionar la alta y la baja cultura, la academia y el bazar, la ópera y Oprah. El quijotesco intelectual de McLaren convive con fuerzas cotidianas, entendiendo que nunca existe una separación nítida entre el conocimiento de élites y el de masas. Al mismo tiempo, McLaren es consciente también de que lo global encuentra su descanso provisional en los espacios locales. El trabajo de la crítica radical es trazar el influjo de las fuerzas globales sobre los espacios particulares, de cuya amalgama fluye nuestra noción de esa totalidad a la que llamamos “sociedad”.

Más aún, un crítico cultural reconoce que las culturas están en un constante estado de lucha por el significado, siendo más específicos, que la cultura asume las estructuras de un discurso en el que los poderes de significación del lenguaje la vuelven inteligible, o en algunos casos, incluso, la distorsionan. Stuart Hall

⁶³ McLaren, Peter. *Pedagogía Crítica y Postmodernidad*. Universidad Pedagógica Veracruzana y Secretaría de Educación, Xalapa México, 1992. Pág.17.

concuera con esta idea al describir el discurso como una “política de representación” general, un régimen de sentido que introduce una clausura final y a menudo es pasible de ser caracterizado como un campo de lucha por la supremacía. A diferencia de Foucault, Deleuze y otros “intelectuales que se niegan a sí mismos”.

McLaren todavía cree en la capacidad de intervención del educador. Rechazando un abordaje lúdico de la cultura como un mero espacio de placer, o de goce, trabaja desde una teoría de la cultura conflictiva. McLaren explica: “Dentro de la perspectiva crítica, la cultura es un sitio de dislocación, ruptura y contradicción, un terreno de lucha por estructuras práctico-discursivas multivalentes de poder”. Más acorde con la noción sociológica de cultura que con la antropológica, McLaren construye una definición de cultura como espacio discursivo que se parece mucho a las estructura del lenguaje sin sustraerla de las relaciones de producción.

La cultura no es una colección de artefactos sino más bien un aparato representacional donde se construyen los sujetos y objetos de los enunciados lingüísticos: quién habla y a quién se habla. Dicho de otro modo, para McLaren la definición lúdica de cultura resulta insuficiente, ya que iguala los diferenciales de poder hasta un común denominador sin medida, como si el poder del oprimido fuese equiparable al del opresor en términos de una relación de fuerzas. Esta ley de equivalencia niega la producción de políticas culturales, o la lucha por el significado que suele tener lugar en un contexto de relaciones materiales asimétricas. El intelectual tiene por privilegio y carga la tarea de reorganizar los elementos dispersos de cada formación social para intervenir frente a la incertidumbre.

La lucha por el significado es un lugar político que McLaren no duda en negociar sin importar el hecho de que su voz pueda ser un medio privilegiado para tal menester. De un modo no muy distinto del de Alcoff, comprende que hay demasiado en juego para abdicar de su papel como intelectual por el mero hecho de que ésta sea una posición privilegiada e institucional. A pesar de Foucault, McLaren deja una marca, una huella imborrable en su significado sin determinarlo.

Según McLaren, la cultura es un campo dentro del cual las prácticas no son inocentes y jamás dejan de estar mediadas por la lucha por el poder. En esto sigue a Foucault⁶⁴, quien nos recuerda que el resultado de la lucha contra los regímenes de poder engendra poder, no escapa a los circuitos de poder. Cuando los activistas por los derechos civiles se levantaron contra el *establishment*

⁶⁴ Foucault. M. Historia de la Sexualidad y la Voluntad de Saber. Méxcio, Editorial Siglo XXI, 1995

estadunidense en los años sesenta, por ejemplo, no quedaron “fuera” de las relaciones de poder. Antes bien, las redireccionaron, se apropiaron de ellas o las reutilizaron para sus propios propósitos radicales. Desde un marco de referencia freireano, McLaren recalca que “la cultura nunca está despolitizada, se mantiene siempre ligada a las relaciones sociales y de clase que le dan forma”. McLaren comprende demasiado bien las relaciones asimétricas entre la cultura de la pobreza y la cultura del privilegio, por ejemplo. La cultura se inscribe por medio de los modos de producción que le proveen sus materiales y hacen posible su objetivación, así como también de las relaciones lingüísticas en que los sujetos de clase encuentran su sentido del ser en tanto trabajadores o propietarios de la economía. En términos de escolarización, la cultura de la clase trabajadora carga con las marcas de las contradicciones que limitan su propio horizonte de comprensión.

Para McLaren, todo conocimiento está fundamentalmente mediado por relaciones lingüísticas que están inevitablemente social e históricamente constituidas. Expresado según la perspectiva de Bourdieu, el estatus diferencial entre los capitales lingüísticos de los estudiantes distorsiona las historias que cuentan por medio de su lenguaje. Al tiempo que los relatos representan modos específicos de conocer el mundo, las relaciones lingüísticas establecen lo irrepresentable de cierto conocimiento del mundo, silenciándolo. El relato subalterno está saturado por regímenes de conocimiento que vuelven problemático afirmar una auténtica representación subalterna, libre de los efectos distorsionadores de la cultura dominante. Usando un análisis foucaultiano, McLaren se apropia del nexo entre poder y conocimiento para explicar que en tanto el lenguaje es una estructura de mediación crucial empleada por las personas para dar sentido a su mundo, el conocimiento resultante del proceso de significación está inherentemente implicado en el conflicto por el poder.

Internándose en la deconstrucción, McLaren sitúa también la manera en que el lenguaje constituye voces que son portadoras de contradicción. Como tales, las personas adoptan distintas posiciones de sujeto ideológicamente incrustadas en las gramáticas sociales. Tradicionalmente, las historias dominantes han absorbido la voz colonizada, pero nunca han podido escapar a su alteridad radical, a su capacidad de suplementar la identidad del colonizador. Los últimos avances de los discursos poscoloniales han logrado quebrantar la dominación colonial, revelando las voces de los colonizados, su capacidad de subvertir el sujeto colonial. McLaren se suma a este movimiento privilegiando aquello que Foucault llama los “conocimientos subyugados”, sin dejar de mantener la diferencia entre y dentro de las voces colonizadas. El resultado es que un proyecto semejante conduce a la

descolonización de los relatos que los estudiantes viven y se cuentan entre sí. Dicho esto, McLaren se mantiene crítico también frente al discurso poscolonial, advirtiendo en él una creencia desmesurada en la autonomía del campo cultural, independientemente de la impronta determinante de la economía política, como si la significación quedara fuera del problema de la producción.

Al respecto, McLaren sostiene que los individuos mantienen una relación con la sociedad mayor por medio de tradiciones de mediación (por ejemplo, la familia, los amigos, la religión, la educación formal y la cultura popular). La naturaleza social y discursiva de la experiencia es una instancia ecosistémica que discute constantemente en su obra. Si bien acuerda con el interés que las feministas conceden a la experiencia como punto de partida de todo proyecto político, añade a ello que la experiencia nunca habla por sí misma, sino mediada por ideologías, teorías o problemáticas. Los sujetos sociales deben traspasar la idea de la experiencia como algo personal e inocente, e interpretarla en el ámbito del poder con la ayuda de los discursos críticos. Instituciones mediadoras como la familia, la religión y la educación filtran la experiencia de modo tal que determinan en los alumnos disposiciones, muchas de las cuales permanecen libres de todo cuestionamiento o análisis. Apropiándose de las teorías de Bourdieu, Willis y Giroux, McLaren concede a la experiencia sólo una relativa autonomía, recordándonos la verdad contenida en el concepto acuñado por Raymond Williams de “estructura del sentimiento”. Dicho esto, la experiencia no se reduce meramente a un estatus ideológico. Antes bien, Giroux y McLaren, sostienen que la experiencia se construye activamente con sistemas de valores y códigos incrustados en aquello que llamamos “realidad”. La experiencia nunca habla por sí misma, sino que se inscribe, por ejemplo, dentro de los discursos constitutivos que producimos para transmitirla; de hecho, nos vemos obligados a hablar por ella. McLaren matiza la noción de una capacidad de actuar sin límite, de una experiencia totalmente autónoma de la historia, introduciendo la noción de un cuerpo/sujeto intersubjetivo, materialmente encarnado.

CAPÍTULO 3

ANTECEDENTES DE LA INSTITUCIÓN Y LAS COMPETENCIAS LECTORAS

3.1 ANTECEDENTES DE LA ESCUELA SECUNDARIA OFICIAL 0698 “SOR JUANA INÉS DE LA CREZ” T.M.

Decir que los hombres son personas y como personas son libres
y no hacer nada para lograr concretamente
que esta afirmación sea objetiva, es una farsa.
Paulo Freire.

En el presente capítulo me permito ubicar el contexto sociocultural en que se encuentra ubicada la escuela-objeto de estudio que ahora nos ocupa. Chimalhuacán, lugar donde se encuentra ubicada la institución en la que realizo la observación y trabajo de esta memoria, se considera el municipio con mayor concentración de desventajas de la zona metropolitana de la ciudad de México y uno de los más pobres del estado de México.

La magnitud de las privaciones en el lugar es alarmante y considerablemente mayor a las de la zona metropolitana de la ciudad de México: más del 60% de su población es pobre, la mitad de los ocupados gana dos salarios mínimos o menos, porcentaje que duplica al de la zona metropolitana y trabaja más de 48 horas a la semana; un tercio de la población es menor de 14 años; la mitad de los jóvenes de entre 15 y 19 años no asiste a la escuela, y de los jóvenes de entre 20 y 24 años, sólo uno de cada diez permanece en el sistema escolar menos de la mitad que en la zona metropolitana. Dos de cada tres habitantes no tienen acceso a los servicios de salud que provee el sistema de seguridad social; sólo 10% de las viviendas dispone de computadora frente al 30% de la zona metropolitana; casi 30% no cuenta con refrigerador y 60% tiene algún nivel de hacinamiento. En el 2000, 80% de la población de Chimalhuacán residía en áreas geoestadísticas de nivel socioeconómico muy bajo, lo que evidencia una alta homogeneidad social.⁶⁵

Este municipio, localizado a unos 30 kilómetros del centro (zócalo) del Distrito Federal, en lo que fue el vaso del lago de Texcoco, y con una población que ronda los seiscientos mil habitantes, es una de las localidades metropolitanas que mayor crecimiento poblacional han experimentado en los últimos años, sobre todo durante la década de los noventa.

El factor de atracción poblacional no es, ciertamente, el mercado de trabajo local, sino la posibilidad de contar con una vivienda propia mediante la autoconstrucción, dada la disponibilidad de terrenos a menores precios,

⁶⁵ Rev. Mex. Sociol. Vol. 74 No. 1, México ene/mar. 2012. “El lugar de los Pobres: espacio, representaciones sociales y estigmas en la ciudad de México.

generalmente ubicados en asentamientos informales, de suelo salitroso, escasa permeabilidad y susceptibles a inundaciones.

La infraestructura urbana básica es altamente precaria. El sistema de transporte público padece profundas deficiencias y son frecuentes los accidentes, provocados por autobuses en pésimo estado (conocidos como *chimecos*) que circulan por la zona a velocidad alta, a menudo conducidos por choferes muy jóvenes. A este tipo de transporte se suman los numerosos "bicitaxis" y "mototaxis", que constituyen una alternativa de bajo costo para que la gente pueda trasladarse en distancias cortas. Las carretas tiradas por burros o caballos para la recolección de basura son parte del paisaje urbano, así como las montañas de escombros y basura en las calles, 70% de las cuales no están pavimentadas. Las casas en permanente estado de construcción, junto a la ausencia de árboles y espacios verdes, hacen del gris la tonalidad predominante en el lugar. La escasa presencia de servicios públicos de salud⁶⁶ se traduce en la proliferación de clínicas y consultorios privados, escasamente regulados y con dudosos estándares de calidad e higiene. La principal actividad económica a nivel local es el comercio informal, como lo hacen evidente los más de ochenta tianguis y casi cincuenta mercados públicos que atraviesan las calles del municipio.⁶⁷

Es en este contexto de fuerte concentración de desventajas es donde inicia la fundación de la Escuela Secundaria Oficial Sor Juana Inés de la Cruz" ubicada en Av. Acuitlapilco s/n Col. Acuitlapilco.

⁶⁶ <http://www.chimalhuacán.gob.mx>

⁶⁷ Ibidem

ESCUELA	ESC. SEC. OFIC. 0698 "SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ"
C.C.T.	15EES1043W
TURNO	MATUTINO
COLONIA	ACUITLAPILCO
LOCALIDAD	ACUITLAPILCO
MUNICIPIO	CHIMALHUACAN
ZONA ESCOLAR	S-103 DE EDUCACIÓN SECUNDARIA
C.R.E.S.E.	07
CLAVE FEDERAL	1596825

Inicia el ciclo escolar con tres grupos, uno de cada grado y la escuela en precarias condiciones, contaba únicamente con tres aulas, la comunidad se encargó de construir baños y dirección de manera provisional, para el año 1996, ya se contaba con dos grupos de cada grado y en 1999 se inicio el ciclo escolar con tres grupos de cada grado, cubriendo de manera paulatina con las necesidades que hasta el momento la escuela tenía a través de gestiones de los directivos y los padres de familia, llegando al año 2004 a cubrir con nueve grupos y una matrícula escolar de 346 alumnos y con esto se dio inicio a la apertura del Turno Vespertino quien a la fecha cuenta con dos grupos de cada grado y una matrícula de 280 alumnos.

Actualmente la institución tiene una infraestructura bastante solida contando con 9 aulas, un laboratorio de ciencias con el equipo necesario para llevar a cabo las prácticas docentes, un taller de computo con 23 computadoras, proyector y pantalla, dirección escolar, tres módulos para orientación, sala para profesores, así como biblioteca, cooperativa, papelería y áreas de esparcimiento, en lo que actualmente se trabaja es en la gestión para el mantenimiento y reparación de los módulos sanitarios y una sala de usos múltiples.

La plantilla escolar está conformada de la siguiente manera:

NP	NOMBRE DEL PROFESOR (A)	CARGO
1	RAMÍREZ SAMPEDRO SAÚL	DIRECTOR ESCOLAR
2	HERNÁNDEZ REYES ANALILIA	21 HRS CLASE "B" ENCARGADA DE LA SUBDIRECCION ESCOLAR
3	CORRIENTE CAMACHO ESPERANZA	21 HRS O.T.
4	HERNANDEZ SÁNCHEZ ANA LAURA	ORI TEC
5	SÁNCHEZ ÁVILA PATRICIA	21 HRS. O.T.
6	DEL ANGEL MONCADA ELEODORO	19 P.H.C
7	ESCALONA SANCHEZ GERÓNIMO RAÚL	21 P.H.C
8	GARCIA LÓPEZ NANCY FABIOLA	21 P.H.C
9	HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ LEONARDO	22 P.H.C
10	LÓPEZ GARCÍA EDUARDO	24 P.H.C
11	MENDEZ ABRIZ GERARDO	18 P.H.C
12	MONTES MENTADO ALBA MARÍA	24 P.H.C
13	ORTÍZ GARCÍA FLORENCIA ANTONIETA	24 P.H.C
14	PANTOJA CAMPA GABRIELA ANGÉLICA	22 P.H.C
15	ROBLES CRUZ LEON GUSTAVO	24 P.H.C
16	RODRÍGUEZ MARÍN MANUELA	24 P.H.C
17	ROMERO RODRÍGUEZ JESÚS GUADALUPE	21 P.H.C
18	SANCHEZ SAMPERIO YESSICA GUADALUPE	20 P.H.C
19	VACA PARRA ALEJANDRO	25 P.H.C
20	VARGAS MARTÍNEZ OSCAR LIDIO	24 P.H.C

3.2 ANTECEDENTES DE LAS COMPETENCIAS LECTORAS COMO REFERENTE DE LA ADQUISICIÓN DEL HÁBITO DE LA LECTURA.

Es necesario desarrollar una pedagogía de la pregunta.
Siempre estamos escuchando una pedagogía de la respuesta.
Los profesores contestan a preguntas que los alumnos no han hecho.
Paulo Freire.

Desarrollar este apartado me permite hablar de la importante labor docente desde una visión pedagógica, ya que al hablar de competencias irrevocablemente se hace referencia a su entraña semántica: competir.

En México el diseño de planes y programas por competencias se inicia a nivel federal formalmente en 1977 y 1999. Años antes, se había iniciado un proceso de innovación en la Comisión Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), cuando se diseñó el programa por competencias para la educación primaria en las escuelas multigrado.

Para el año 2000, esta labor se realiza de manera más consistente, y para el 2005 se aplica ya de manera generalizada el programa de Educación Preescolar diseñado por competencias. En el caso de la primaria, la utilización del programa CONAFE se fue introduciendo de manera más generalizada en los estados ya no solo en las zonas de rezago si no en toda la población. Finalmente, en la secundaria, la RIES después de la RES se aprobó el 26 de mayo de 2006, de acuerdo con el Diario Oficial de la Federación.

El trabajo educativo centrado en el desarrollo de competencias supone una articulación entre conocimientos, habilidades de pensamiento, destrezas, actitudes, creencias, valores y hábitos en el salón de clase. Esta nueva forma de enseñar constituye un reto para los docentes, ya que necesariamente nos exige diferentes formas de planear, de evaluar y sobre todo de entender la función de la escuela.

Hoy la necesidad de educar para la vida demanda múltiples competencias a los maestros, de modo que estos sean agentes de cambio que contribuyan a elevar los aprendizajes en los alumnos, en dotarles de herramientas para el pensamiento complejo y para un desarrollo humano pleno e integral, así como competencias cívicas y sociales que contribuyan a que todas las personas gocen de iguales derechos, libertades y oportunidades; así como elevar el bienestar general. En el enfoque de competencias para la vida, se busca un desarrollo pleno e integral de los jóvenes hacia la generación de competencias y capacidades para la vida personal, pública y laboral, tales como los aprendizajes que les brinden

capacidades necesarias para tener acceso a las oportunidades, el bienestar, la libertad, la felicidad y el ejercicio de los derechos.⁶⁸

Ya no es suficiente enseñar y transmitir los conocimientos de la generaciones pasadas como antiguamente nos enseñaban, si no que ahora requerimos lograr que nuestros alumnos APRENDAN A APRENDER a lo largo de su vida. Esto supone, obviamente, la adquisición de habilidades y destrezas por la que antes no nos preocupábamos.

Desde que en el año 2000 se puso en marcha la evaluación internacional PISA hasta el último estudio llevado a cabo en 2009, esta evaluación se ha convertido en un referente mundial en la medición de procesos educativos. El modelo PISA, basado en la medición de las competencias del alumnado de 15 años y no de los contenidos curriculares, ha transformado de forma significativa el concepto de medición del rendimiento del alumnado y de las variables relacionadas con los procesos de enseñanza y aprendizaje⁶⁹.

La definición sobre lectura o sobre competencia lectora aparece en la actualidad como algo bastante complejo y multidimensional. Se acepta que comprender implica conocer y saber utilizar de manera autónoma un conjunto de estrategias cognitivas y metacognitivas que permiten procesar los textos de manera diversa, en función de los objetivos que orientan la actividad de lector. Es ampliamente conocida la definición de competencia lectora que propone la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), según la cual la competencia lectora consiste en:

[...] la capacidad de comprender, utilizar, reflexionar e interesarse por los textos escritos para alcanzar los propios objetivos, desarrollar el conocimiento y potencial personales, y participar en la sociedad⁷⁰.

Es una definición ambiciosa, en el sentido de que no restringe la lectura a motivos estrictamente instrumentales: la vincula a un proyecto personal que implica desarrollo, crecimiento e inserción social. Pensemos, además, que el ciudadano del siglo XXI debe poder concretar esta competencia en textos muy diversos persuasivos, propagandísticos, informativo de reflexión, expositivos, literarios que se presentan en formatos y soportes diferentes, diarios, enciclopedias, libros de texto, novelas, monografías, páginas web, hojas sueltas, documentos

⁶⁸ Curso Básico de Formación Continua para Maestros en Servicio, 2010. Pág. 11

⁶⁹ PISA 2006, Marco de la Evaluación, Conocimientos y Habilidades en Ciencias, Matemáticas y Lectura.

⁷⁰ OCDE, 2009. Pág.14.

electrónicos... que no siempre se atienen a los criterios de veracidad, actualidad y autoría reconocida. Dichos textos pueden ser leídos para satisfacer una gran variedad de objetivos: disfrutar, informarse, comunicarse con otro, resolver un problema práctico, aprender, obedecer y pueden haber sido elegidos por el lector o asignados por un agente externo. El lector, por su parte, puede estar más o menos interesado por la actividad de lectura, afrontarla desde niveles muy diversos de conocimiento previo sobre el tema del texto y provisto de estrategias más o menos adecuadas. Así, aunque siempre se lea, se lee de forma distinta en combinación de estas variables.

La competencia lectora puede empezar a construirse muy pronto, a través de la participación de los jóvenes en prácticas cotidianas, vinculada al uso funcional y al disfrute de la lectura, en la familia y en la escuela, en situaciones en las que cuando las cosas funcionan correctamente, se pueden empezar a generar lazos emocionales profundos entre la lectura y el lector debutante. Continúa diversificándose y haciéndose más autónoma a lo largo de la escolaridad obligatoria, cuando todo está correcto, y ya nunca dejamos de aprender a leer y a profundizar en la lectura. Nuestra competencia lectora puede incrementarse cada vez que elegimos leer un ensayo, una obra de ficción; cada vez que nos introducimos en un ámbito disciplinar, porque descubrimos temas nuevos.

Todos los jóvenes merecen la oportunidad de poder aprender a leer en este sentido amplio; aunque después algunos se aficionarán a leer más que otros, las propuestas educativas en torno a la lectura deben ser ambiciosas y beligerantes, deben perseguir que leer se encuentre al alcance de todos, aun sabiendo que no todos disfrutan de las mismas condiciones sociales y personales, y que diversificar las estrategias de enseñanza y los apoyos será la norma, y no la excepción.

Esta manera de concebir la competencia lectora se aleja de la perspectiva tradicional y mecanicista; incorpora los conocimientos proporcionados por la psicología cognitiva, pero trasciende su carácter «frío» e individual, añadiéndole como elementos constitutivos la dimensión afectiva y su carácter social. Estamos, pues, ante una capacidad compleja y multidimensional, lo que es necesario tener en cuenta para pensar en los procesos de enseñanza y aprendizaje que en torno a ella se articulan.

En el mundo en que vivimos actualmente, los niveles educativos que la sociedad exige para los ciudadanos, son cada vez más altos, para participar en la dinámica social y resolver problemas. Por ello es necesario que la educación básica contribuya al desarrollo de las competencias para poder mejorar la calidad de vida

de los integrantes de la sociedad, que cada día es más compleja. Por ellos es indispensable cambiar las formas de enseñanza que se dan dentro del aula, por formas de trabajo que favorezcan la construcción de las competencias en los jóvenes mexicanos.

Además de los conocimientos (saberes), es necesario que el alumno sea capaz de poner en práctica esos saberes (saber hacer), habilidades, actitudes y valores (saber ser), para lograr resolver sus problemáticas o situaciones que se le presenten, por este motivo se concibe a las competencias como una movilización de saberes o conocimientos que se manifiestan de manera integral.⁷¹

El modelo pedagógico de trabajo por competencias se trata de que los alumnos desarrollen las competencias, su saber hacer, por interacción con los demás, al desenvolverse en ambientes y escenarios de aprendizajes que les permitan poner en juego todas sus capacidades. Se trata de que sean competentes a lo largo de su vida, no de que sean competitivos.

La competencia lectora es la capacidad que debemos desarrollar en nuestros alumnos, para comprender, analizar y utilizar los textos escritos que leen y de esta manera alcanzar un propósito establecido y desarrollar, ampliar conocimientos, para que puedan participar en la sociedad de forma eficiente, respondiendo a las exigencias sociales actuales; es la habilidad de construir, atribuir valores y reflexionar el significado de lo que se lee, dentro y fuera del centro educativo.

Los alumnos construyen una interpretación de lo que leen, diferente a la de los demás, la comprensión implica que el alumno, vincule la información nueva con los conocimientos previos que tiene, de esta manera ampliar su criterio y formar una interpretación amplia. Por esta razón las interpretaciones que se construyen de la lectura de un texto, difieren con el resto de los individuos, que cada persona tiene distintos conocimientos y experiencias, con las que vincularan la nueva información y esto le permitirá crear distintas ideas e interpretaciones de los textos escritos.

Si el alumno es capaz de leer, analizar, reflexionar y comprender un texto, al mismo tiempo será apto para comunicarse con claridad y fluidez de manera oral y escrita; al mismo tiempo podrá analizar situaciones, identificar problemas, emitir

⁷¹ Esta parte esta fundamentada en el artículo "Educacion y Pedagogía, Enseñanza Didáctica: X]I. No. 17, Julio de 1989.

juicios y proponer soluciones; así como interpretar procesos sociales, económicos y políticos en función de un bien común.

La lectura proviene del latín *legere*, que se hace referencia a la idea de recoger, cosechar o adquirir un fruto. Leer es el acto por el cual designamos un significado a hechos o cosas. Primeramente la lectura es el dominio de la decodificación de un mensaje, la correlación de la imagen visual de la mente y la expresión sonora; la lectura es el proceso por medio del cual se tiene acceso al conocimiento y a la experiencia. Es un instrumento básico, un pasaporte a la cultura universal. El arma más contundente para afianzar la conciencia, reforzar la identidad y comprender la realidad, es la lectura.

La lectura está presente en el desarrollo de los individuos, se relaciona con las asignaturas del quehacer académico y cualquier actividad de la vida diaria del maestro-alumno, para expresar e interpretar la realidad, tiene un doble propósito, el didáctico que se refiere a los contenidos, por otra parte el propósito comunicativo relevante, busca lograr que los alumnos manejen con eficacia los escritos que circulan en la sociedad, cuyo uso es necesario y enriquecedor para la vida personal, laboral y académica. El desarrollo de esta competencia, requiere de habilidades, valores y actitudes que integralmente contribuyan al desarrollo de las competencias para la vida.

3.3 EL PEDAGOGO COMO DOCENTE EN EL ÁMBITO DE LA LECTURA.

Enseñar exige respeto a los saberes de los educandos,
la corporización de las palabras por el ejemplo,
respeto a la autonomía del ser del educando,
seguridad, capacidad profesional y generosidad.
Enseñar exige saber escuchar.
Nadie es, si se prohíbe que otros sean.
Paulo Freire.

La comprensión lectora es un proceso complejo, que cada persona realiza, éste le permite analizar el contenido de la lectura, destacar lo esencial y comparar los conocimientos existentes con los adquiridos, es una de las metas que establece la educación básica, para lograr la comprensión, el alumno debe lograr la suficiente fluidez y velocidad lectora, manteniendo en la memoria de trabajo los elementos necesarios para construir el sentido del texto.

La experiencia que brinda esta actividad, es adquirida por los niños desde edad temprana, con el apoyo de padres y docentes, para lograr su dominio, que requiere de actividades dentro del aula y en casa, enfocadas a mejorar la competencia lectora.

Sin embargo es en la escuela donde primordialmente se desarrolla el proceso de enseñanza aprendizaje y en el cual el profesor tiene una función importante en este proceso: la de enseñar. El profesor tiene la imagen de ser la persona que lo sabe todo, el que determinará qué y quién está en lo correcto o qué y quién está en lo erróneo. Sin embargo tendríamos que cuestionar si nuestra práctica tiene todo un cuerpo teórico que la fundamente, pues es denunciada por diversas pruebas, que el profesor actual ha perdido la palabra, pues ya no es escuchado por los estudiantes, al no poner atención a su clase y que en un acto desesperado tan sólo ha conseguido controlarlos para que mantengan la mirada fija hacia donde él esta, aunque se encuentren ausentes. Y es que el profesor a utilizado la pedagogía como algo útil, como un simple instrumento donde se utilizan varios autores para su práctica, pero sin profundizar en la teorías y con la ausencia de un sentido crítico al ejercerlas, agregando a ello que en la búsqueda de su actualización se dejan impresionar por toda innovación que aparece, consiguiéndolas y aplicándolas como si fuera una vacuna contra la ignorancia, lo cual no ha posibilitado mucho o nada en los estudiantes debido a su práctica sin sentido.

El profesor debe centrarse en hacer de los jóvenes hombres productivos, ahora el maestro buscará llenar al estudiante de estrategias para posibilitar el aprendizaje autónomo, buscando con ello un trabajador con la posibilidad de la actualización constante “en este sentido su imagen pasará de maestro a docente, y finalmente, a facilitador; tarea que no le implicará una fuerte formación en el ámbito de la cultura pedagógica, sino, y solamente, le será necesario contar con ciertas técnicas de control grupal y de evaluación-calificación de los aprendizajes, para desarrollar su práctica docente”, llevando con ello a ver el trabajo del maestro como algo de poca importancia frente a otros trabajos, donde los medios de comunicación constantemente desaprueban el trabajo del docente, presentándolo como un sujeto carente de discurso y en los casos más drásticos como un tonto, lo cual la sociedad se encargará de reproducir hasta llegar a oídos de los estudiantes, lo que traerá como consecuencia que éste lo desacredite tomando una postura negativa y sin sentido por asistir a la escuela y si asiste lo hará con recelo.

Por otro lado no ayuda la postura del maestro cuando éste siente una apatía por lo pedagógico y pretende ir a la escuela sólo para hacer acto de presencia y controlar a los alumnos, donde va a violentar con todo aquel que sea diferente, pues no sabe qué hacer ante esta indiferencia, ni cómo tratarla y eso les causa temor e inestabilidad al alumno, olvidando y renegando a todo debate pedagógico.

Es sin duda alguna la educación a nivel básico quien se encarga de la etapa lectora del estudiante, siendo en parte responsable de lograr un buen lector o un mal lector lo cual determinará su desempeño en la situación académica y en su accionar en la vida, pues la lectura es la manera de tener acceso a nuestra cultura, pero sobre todo que se construirá en un proceso prolongado como sujeto social.

Es por ello también cuestionable como el docente aprende a leer y luego como pasa a ser enseñante, así mismo deberíamos aclarar que planes y programas de estudio de la SEP 1996 indica en el enfoque de español que los alumnos “logren de manera eficaz el aprendizaje inicial de la lectura y escritura” en la cual la participación del docente, debe de insistir que dichas lecturas deben ser necesariamente comprendidas, analizadas y criticadas, pues de lo contrario el estudiante quedará con esta práctica de lectura, donde exclusivamente aprende a descifrar lo escrito sin entender y más tarde no buscará comprender los textos ya que fue esta la forma en que le enseñaron. Es impresionante que en grupos de tercero de secundaria, alumnos entre 14 y 15 años se les solicita lean y lo hacen con delecto o muy lentamente, es decir que ni siquiera la decodificación alcanzan a desarrollar, lo cual resulta muy preocupante a maestros y padres de familia,

pues cómo se podría exigir al estudiante la comprensión de lectura cuando aún no aprende a decodificar correctamente, el problema se agrava cuando estos estudiantes son promovidos a diferentes niveles de estudios superiores con este problema generando el analfabeto funcional.⁷²

Sin embargo, para desarrollar la comprensión lectora, implica un dominio de la descodificación lo cual involucra una identificación de sonidos que están incluidos en las palabras y por supuesto respetar reglas ortográficas que se deben emplear para su pronunciación, para ello el maestro debe explicar que las palabras deben ser interpretadas y conviene cuidar que el acento empleado por el maestro sea lo más parecido al del estudiante y utilice la entonación adecuada de las palabras al leer y al hablar. De igual manera es necesario cuidar la fluidez en la lectura ya que es precisa para la comprensión, se recomienda leer con cierta velocidad porque de lo contrario las ideas no se relacionan y se pierde el sentido de acuerdo con Frank Smith que asevera que "es imposible leer con comprensión si nos detenemos después de cada palabra aisladamente, [pues] la memoria a corto plazo estará pronto sobrecargada con un montón de palabras sin conexión y sin sentido, y sería de lo más impráctico tratar de meter esa información a la memoria a largo plazo"⁷³ aunque esta idea todavía tendríamos que cuestionarla, pues contrariamente a esta idea, cuando no entendemos un párrafo de un texto lo volvemos a leer para entenderlo y si persiste la incompreensión lo volvemos a leer, pero ahora más lento para alcanzar la comprensión. Además se requiere de precisión, y respetar los signos de puntuación, donde relacionar las ideas expresadas en el texto con los conocimientos previos es de vital importancia.

Sin embargo en algunos casos se requiere de una descodificación rápida como en el siguiente caso vivencial, donde las personas se enfrentan a películas con versión subtituladas lo cual resulta para el asistente traumante pues no alcanza a leer las líneas cuando estas ya cambiaron y no puede ver en su totalidad las imágenes llegando a cuestionarse de si ver las imágenes o leer las líneas, pues no le alcanza el tiempo, ni las capacidades cognitivas para realizar ambas acciones.

También es necesario resaltar que los lectores que leen más, alcanzan mayores logros personales, aclarando que éstos no son creados como producto de la magia, sino que se han ido construyendo y adquiriendo capacidades diferentes

⁷² Para la UNESCO el analfabeto funcional es aquella "persona que, aunque haya recibido cierto periodo de escolarización, no posee un dominio suficiente de las técnicas instrumentales básicas (lectura, escritura y cálculo)", el aprendizaje mas severamente cuestionado en la información ofrecida por la UNESCO es la lectura. Citado por Ramos Maldonado Fernando "Pedagogía de la Llectura en el Aula" Edit. Trillas, México, 2000, pág. 33.

⁷³ Ramos, Op., Cit. Pág. 56.

con respecto a la lectura y los lectores que leen menos quedan limitados a individuos, negándose la posibilidad al ser social, lo cual habla del desempeño académico en clase en cuanto su actividad o pasividad en su participación y aprendizaje. Entonces se ofrece una reducción de la lectura a sentidos y significados obsoletos, generalmente pragmáticos y funcionales además de aparentemente evidentes y no se revisa lo complejo.

En nuestros días y recordando que se promueve la sociedad de la información y conocimiento, se pretende que todos tengan la posibilidad de insertarse a ellas, por ello la sociedad continuamente se encuentra evolucionando tecnológicamente y si la escuela no se pone al día corre el riesgo de quedar discontinuada, pues la escuela no puede encerrarse en sus paredes y hacer como si fuera un mundo independiente, cuando forma parte del mismo mundo, el cual la determina a partir de diversos factores (cultural, económico, político, tecnológico) y es precisamente aquí donde la escuela debe preguntarse si es conveniente utilizar las tecnologías de información y comunicación (TIC) cuando no ha cumplido de manera total el dominio de la lectura y el razonamiento, los cuales se encuentran en ausencia total o parcial en diferentes grados y niveles; sin embargo en la escuela secundaria 0698 “Sor Juana Inés de la Cruz” se cuenta con un taller de computo con 23 computadora y justamente hoy me dieron la noticia que en los próximos días recibiremos por parte del gobierno del Estado de México 40 equipos más, lo cual brinda a los alumnos, la posibilidad de trabajar con las tecnologías las cuales resultan ser enormemente atractivos para los jóvenes, pero ahora la escuela tendrá la obligación utilizarlas recordando que “formar en las nuevas tecnologías es formar en la opinión, el sentido crítico, el pensamiento hipotético y deductivo, las facultades de observación y de investigación, la capacidad de memorizar y clasificar, la lectura y el análisis de textos e imágenes...etc.”⁷⁴ pues de lo contrario el estudiante corre una amenaza, pues tendrá que encontrarse con un mundo de información de lo más vulgar hasta información de alto nivel, para lo cual se necesita un uso crítico de las TIC, por ello esta tecnología debe ser utilizada como un medio para la formación, pues de lo contrario corre el riesgo de ser censurada ante el uso superficial, por ello en la escuela puede ser utilizada como un medio de enseñanza, ya que es posible despertar la motivación y un mayor interés en el aprendizaje, donde la tecnología es ya inevitable en el ámbito de la formación.

⁷⁴ Perrenoud, Philippe. “Diez Nuevas Competencias para Enseñar” Edit. GRAÓ de IRIF. Méx. D.F. 2004, pág. 109.

Los cuatro principios que la Unesco estableció en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información orientan la formulación de políticas, y son los siguientes:⁷⁵

1. Acceso universal a la información.
2. Libertad de expresión.
3. Diversidad cultural y lingüística.
4. Educación para todos.

En este sentido, la tecnología debe ser utilizada hoy en día como un apoyo para el proceso de enseñanza-aprendizaje basado sobre todo en la lectura, para lo cual al docente le corresponde brindar un ambiente alfabetizador donde se fomente la lectura por diversos medios, pero sobre todo el estudiante debe de disponer de un tiempo para la lectura libre buscando fomentar la lectura autónoma para llegar a la discusión colectiva.

También la escuela debe cuestionar si la práctica de la lectura informativa le da los resultados esperados o bien se tendría que cambiar por una lectura formativa en la que el maestro debe impulsar en el alumno lo que la simple información no ofrece, pues en el salón de clases se confunde la comprensión con la memorización, ya que el maestro para mostrar la comprensión lectora dicta un cuestionario con preguntas literales donde el estudiante encuentra las respuestas copiando parte del texto y cuando se le pide explique su respuesta tan sólo alcanza a repetir parte o nada del texto en una práctica memorística⁷⁶, entonces para obtener una lectura de formación el maestro debe promover la lectura “para reflexionar, discutir, polemizar, dar formulaciones diferentes a lo leído, etc...”⁷⁷ porque de lo contrario la lectura tiene una pérdida de sentido, pues el alumno aprende diferentes tipos de informaciones que no son compatibles con su realidad y que únicamente con su repetición es aprobado por el maestro, quedando innecesario realizar un esfuerzo por la interpretación y de reflexión para comprender su realidad.

⁷⁵ Plan de Estudios 2011. Educación Básica. Pág.68

⁷⁶ La cual resulta ser una memoria a corto plazo, pues al cabo de un breve lapso de tiempo llega al olvido y por consiguiente al fracaso, pues la información que obtuvo por medio de la lectura solo la utilizara para resolver situaciones de un corte inmediatista de manera consciente y automática, de tal forma que no es pensada ni reflexionada, sin embargo debemos tener en cuenta que la memoria a largo plazo posibilita el aprendizaje del estudiante cuando este hace uso del banco de datos que posee para resolver situaciones problemáticas a las que se enfrenta en ese momento, es decir, que le permite resolver el presente haciendo uso del pasado y poder planear el futuro.

⁷⁷ Gimeno, Sacristán, José. “La educación que Aún es Posible” Edit. Morata, Madrid 2005, pág. 79.

Por otro lado es necesario aclarar que los estudiantes que alcanzan la lectura como un medio de formación, no fue un producto de la naturaleza sino que esto conlleva a un desarrollo de enseñanza de lectura por parte del maestro y enorme esfuerzo del estudiante. Pero sobre todo, resulta importante el modelaje del maestro, pues si éste no lee y es visto por el estudiante, pensará que la lectura es tan solo un tema más, y el maestro le dará mayor importancia a trabajar las manualidades llevando su práctica docente sin un sustento teórico y obsoleto.

Otra situación se da cuando el maestro como enseñante no ha alcanzado la capacidad de leer un texto, pues carece de estrategias de comprensión lectora, las cuales no conoce o simplemente no aplica, pues ya dice Rojas cuando planteaba que “la incapacidad para leer comprensivamente no es exclusiva de los primeros grados de primaria; ya se ha visto incluso que tanto como maestros como alumnos de niveles superiores no saben leer, en el sentido amplio de la expresión”⁷⁸ dejando entrever el muy marcado problema de la comprensión lectora.

El problema en educación básica es que ya se ha detectado el problema de la incomprensión lectora, donde el estudiante no comprende lo que lee, pues el estudiante solo alcanza a describir algunas frases de lo leído y a pesar de que este ya ha sido atacado desde diversas trincheras (reforma del plan y programas de estudios 1996, diversos libros de textos que se han hecho llegar a maestros, biblioteca escolar, libros del rincón, cursos de actualización, boletines, conferencias magistrales, etc.), donde los maestros ya fundamentaron teóricamente su práctica de enseñanza de la lectura, pero infortunadamente este problema permanece en el presente, al parecer no se ha encontrado una respuesta sólida, ya que los maestros siguen con escasos fundamentos teóricos y con una cultura de la simulación, entregando evidencias de que se está eliminando dicho problema.

Por lo mencionado anteriormente, el quehacer docente implica dos momentos: La planeación y operatividad. La enseñanza no debe dejarse a la deriva. El aprendizaje debe ser en la actualidad el centro de atención del proceso educativo. Esto implica tener una noción sobre ¿Qué es aprendizaje?, ¿Cómo aprende el alumno?, ¿Qué necesita el alumno para aprender?, ¿Qué debe aprender?, ¿Cuál es la función del docente en el aprendizaje de sus alumnos? El rol pedagógico del docente en el contexto actual es el conocimiento-construcción. Producto de un proceso en el que el sujeto participa activamente: significativo, crítico y emancipatorio.

⁷⁸ Ramos, Op. Cit. Pág. 17.

Entender la lectura como una competencia compleja, en la que confluyen componentes emocionales, cognitivos y metacognitivos, estratégicos y automáticos, individuales y sociales, cuyo aprendizaje requiere de intervenciones específicas a lo largo de la escolaridad, es necesario para afrontar de manera realista y desprovista de ingenuidades simplificadoras el reto de formar ciudadanos lectores, capaces de utilizar la lectura para sus propósitos.

CAPÍTULO 4

VALORACIÓN SOBRE EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS LECTORAS CON LOS ALUMNOS DE TERCER GRADO DE SECUNDARIA: PRÁCTICA PROFESIONAL

4.1 LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA EN LA ADOLESCENCIA.

Antes de que sea demasiado tarde y se conviertan en adultos,
hay que rescatar el vicio que poseen los jóvenes:
la curiosidad, la cual junto con la risa y la formación,
harán de ellos unos genios.
Porque los jóvenes gozan de todos
los signos necesarios para convertirse
en verdaderos espíritus libres.
Nietzsche.

Ahora bien, con todo el contexto que en los capítulos anteriores hemos revisado; los planes de estudio, las competencias lectoras, la situación sociocultural de la Escuela de Educación Secundaria “Sor Juana Inés de la Cruz”, en este apartado analizaremos la forma en que logramos desarrollar las competencias lectoras en los estudiantes, el principal interés de esta memoria.

Es importante considerar que el hábito de la lectura en la mayoría de los casos se crea desde que uno es muy pequeño y conforme vamos creciendo seguimos aprendiendo a leer y lo hacemos cada vez mejor; pero también existen esos casos donde no se ha leído ni siquiera un solo libro y es ahí cuando las personas sufren mucho y sobre todo esas personitas de las cuales les hablare a continuación:

La escuela secundaria, es el lugar donde empiezan a formarse los adolescentes, esas personitas que ocupan la orientación de los maestros para ser cada vez mejores ante la sociedad, donde se ven diversas materias en las que en la mayoría se ocupa el hábito de la lectura y que digo en la mayoría si en realidad es en todas, es decir en todas hay que leer desde un párrafo de un problema hasta una cuartilla de cualquier lectura o más y qué decir de la materia de español, donde siempre existe la típica maestra que pasa al alumno al frente o simplemente lo para en tu lugar para que lea ante todo el grupo; y claro esto no está mal porque esto les ayuda a los jóvenes a leer mejor, a quitarse el pánico es decir a hacer jóvenes que se desenvuelvan mejor ante los ojos de los demás y sobre todo le ayudara demasiado para su futuro; además no solo en esta materia se debe de hacer eso ya que todos los maestros deben de buscar técnicas para que los adolescentes tengan ese amor por la lectura, esa pasión esas ganas de leer por lo menos 20 minutos diario como se sugiere en el plan nacional de lectura ya que, quien lee aumenta su cultura, la hace sólida si es endeble y la enriquece cada vez más. Quien permanece ajeno a los libros, por el motivo que sea, también es cómplice de su ignorancia, que se acrecienta a medida que sigue huyendo de las páginas escritas.

Saber leer es uno de los pilares para la adquisición y la transmisión del conocimiento en nuestra vida cotidiana, pero también en el mundo académico.

La lectura es una de las vías de acceso al conocimiento, pero además es una actividad que se encuentra implicada en la mayoría de actividades de nuestra vida cotidiana: aprendiendo a leer aprendemos también las reglas de ortografía, aumentamos nuestro vocabulario y mejoramos nuestra capacidad expresiva. Todo esto, sin duda resulta útil para el avance académico de los alumnos y para nuestro funcionamiento posterior como adultos, sobretodo enfocándome a los de tercer grado de secundaria ya que en este último grado del nivel y próximos a incorporarse al medio superior se encuentran con un deficiente nivel académico viéndose reflejado en los resultados de la prueba Enlace o al final del ciclo cuando al revisar los resultados de Comipems nos frustramos como profesores al darnos cuenta que el alumno no se quedo en la escuela de su primera opción porque no alcanzó el puntaje requerido en la institución elegida.

Los problemas lectores son uno de los principales precipitantes del fracaso académico, por ello es importante que tanto maestros como padres de familia detecten estas dificultades lo antes posible, y ya desde que el niño empieza a tener capacidad para leer, debemos tratar de desarrollar en los pequeños el gusto por la lectura y el hábito de leer.

Sin embargo antes de la escuela, existe otro espacio importante en el que se inicia todo tipo de enseñanza, que es el hogar, ahí donde los padres comienzan a fomentar la lectura o al menos a mostrarle a sus hijos algo de ella, por medio de los cuentos que les leen cuando niños ya que cuando se pasa a ser adolescente; en esta etapa se pierde todo tipo de interés por realizar o escuchar la lectura, ya que es aquí donde el joven comienza a tener otras distracciones que considera más atractivas y menos aburridas como ellos clasifican a la lectura.

También una de los principales factores con los que actualmente nos encontramos lo profesores es la existencia de muchos distractores que impiden que los jóvenes puedan adquirir el hábito de la lectura, y aunque se han diseñado estrategias para promover esta actividad nadie puede con lo moderno que son ahora entre nuevas generaciones. De acuerdo a lo anterior los principales distractores de los jóvenes en la actualidad son: la televisión, los videojuegos, el crecimiento del uso de la tecnología, como la telefonía celular y el servicio de Internet, han desplazado el hábito de la lectura, y la saturación de actividades por los padres de familia, sobretodo en este medio social de clase baja donde se encuentra ubicada la institución donde laboro, padres de familia que tienen un hogar como simple

dormitorio ya que salen a trabajar desde temprano y llegan hasta muy altas horas de la noche, impidiendo con esto la convivencia familiar.

Desafortunadamente aún no hemos creado la necesidad de leer ni en casa, ni en la escuela, mucho menos en la sociedad, pues los jóvenes creen que en el mundo en que vivimos no es indispensable para sobrevivir, si no leen no pueden crear conciencia crítica de las necesidades que la sociedad requiere.

Es por eso que una de las principales tareas que tenemos en la escuela secundaria 0698 “Sor Juana Inés de la Cruz” en donde se pueden encontrar cualquier variedad de jóvenes, es encontrar a esos alumnos que pueden llegar a ser buenos lectores o mejor aún lograr que a todos les motive el decir leer, para ponerlo en práctica, dentro de su aula o fuera de ella. Los maestros por nuestra parte también tenemos que buscar estrategias que estén de acuerdo con las necesidades de nuestros alumnos sabiendo identificar sus intereses basándonos en estas características de ellos para trabajarles la lectura no como el acto aburrido que ellos conocen si no como una actividad que les pueda otorgar un entretenimiento pero sobre todo un buen conocimiento.

Ya que es conocimiento de todos que a los jóvenes no les gusta leer, el contrario su mayoría consideran esta actividad como algo de otro mundo, muy aburrida y sin sentido, consideran que el leer les toma mucha pérdida de tiempo y más aún cuando lo que se les obliga a leer es un libro con muchas hojas.

Como lo mencione en el párrafo anterior; que cuando a un adolescente se le pone u obliga a leer un libro que no es de sus agrado y que no contiene temas que no sean llamativos por ningún motivo los va a leer de principio a fin, mucho menos si contiene demasiadas hojas que podría terminar de leer en muchos años, o hasta que lleguen a la etapa de la vejez, en realidad estos son pensamientos que realmente tienen los jóvenes, y lo puedo afirmar porque cuando me encontraba en secundaria también lo pensaba, tampoco me gustaba leer.

En Consejos Técnicos que llevamos a cabo dentro de la institución abordamos esta problemática, Sin embargo, son muy pocos los maestros que se ponen como objetivo fomentar la lectura en sus alumnos de manera atractiva para ellos, pero eso sí, no faltan los que se quejan por la poca participación del grupo durante las clases. Es por eso mi pre-ocupación por buscar las estrategias necesarias para desarrollar el hábito lector de los alumnos, y sobre todo que estén relacionadas de acuerdo a los intereses y características que cada grupo presente.

Acercar a los adolescentes a la lectura no es tarea fácil, se necesita de mucha inteligencia paciencia y creatividad de los maestros y también de la ayuda de los padres de familia, sabiéndoles imponer esta actividad poco a poco sin que ellos se den cuenta de la verdadera intención, haciéndoles conocer que no se comienza leyendo perfectamente que esta actividad también proviene de un proceso, que puede ser largo o corto dependiendo del interés y valor que se le reconozca de esta manera sería muy fascinante lograr que los adolescentes sean también lectores y muy buenos su futuro cambiaría nunca terminarían de aprender a leer, se abrirían nuevas puertas al mundo y adquirirían muchos conocimientos nuevos, como lo menciona Garrido en su lectura:

“Nadie en verdad puede jactarse de haber terminado de aprender a leer. Un lector estará aprendiendo a leer siempre. Pues leer esa compleja operación de atribuir sentido y significado a los signos que nos rodean es la habilidad que siempre puede ser perfeccionada”⁷⁹

En las escuelas comenzó a implementarse la lectura y la escritura como una obligación, en la familia como un castigo y en la sociedad como hábito para las personas que disponen en gran medida de tiempo libre. Asunto que nos ha venido complicando el desarrollo de toda nuestra sociedad. Aunque esta tarea se entabla desde la familia, ahora se nos otorga a nosotros los profesores y lo único que está a nuestro alcance es promover el gusto por la lectura desde el salón de clases.

Aunque en realidad a este problema no le han puesto mucha atención ni los maestros ni las mismas autoridades encargadas de la educación se preocupan por tener más espacios o programas que promuevan la lectura dentro de las escuelas, dejándolo atrás, y si existen dichos problemas los docentes de las instituciones no lo ponen en práctica, situación muy desfavorable para la realización y fomento de esta actividad.

“Los problemas de la alfabetización comenzaron cuando se decidió que escribir no era una profesión sino una obligación”.⁸⁰ En el pasado la lectura era vista como un profesión al igual como lo es la música, pero en cuanto comenzó a implementarse en la educación básica como una obligación, las personas le perdieron interés por el simple hecho de creerla un castigo o tarea laboriosa. Menciona la autora que “leer no es una obligación sino un derecho”.

⁷⁹ Garrido, Felipe. El buen lector se hace no nace. Reflexiones sobre lectura y formación de lectores, Ediciones del Sur 2004, pág. 113.

⁸⁰ Ferreiro, Emilia. “Leer y escribir en un mundo cambiante”, en Novedades Educativas, año XII, núm. 115, Buenos Aires Argentina, 2000, pág. 7.

En todo momento de nuestra práctica docente debemos tener presente en primer lugar que la lectura aporta un panorama más amplio para el desarrollo de las propias ideas y fomenta una actitud crítica, pero no en sentido negativo, sino positivo, ya que remueve los preconceptos e instala la necesidad de contrastar unos datos y otros, algunos más veraces y otros, pobres y caducos. Quien lee no cree lo primero que escucha, al menos tiene un cierto bagaje cultural que matiza cualquier intento de absolutismo respecto a ciertos temas.

En segundo lugar, la lectura es fuente de conocimientos. La falta de lectura, por el contrario, adormece el espíritu y la inquietud intelectual. Pero, tampoco es suficiente con ser un devorador de libros, ya que se puede leer mucho pero mal. Es decir: siempre se debe buscar, mediante el consejo de alguien o guiados por el propio sentido común, las lecturas que favorezcan el desarrollo personal, que son todas aquellas que no están reñidas ni con la moral ni con la ética, ni menosprecien el valor individual de las personas ni sus creencias.

Debemos tener en cuenta que la tarea de fomentar la lectura en los jóvenes no sólo es de los maestros de español sino de todos los agentes involucrados en la educación y también de la familia, pero el trabajo empieza desde uno mismo.

El mostrarle a nuestros adolescentes que la lectura te hace una persona más libre porque te muestra perspectivas distintas y te guía a tener un pensamiento reflexivo, analista y crítico para así tomar decisiones con la información necesaria afrontando las consecuencias con conciencia, ya sean buenas o sean malas. Nuestros alumnos notarán que el leer no es una obligación sino un derecho. Nadie dijo que fuera tarea fácil, mas nada es imposible.

Es bajo este contexto que realizo la práctica pedagógica que me permita llevar con la reflexión y el análisis de mi labor docente en la educación secundaria, a una interpretación de la misma.

4.2 INTERPRETACION DE LA EXPERIENCIA PROFESIONAL.

En ocasiones pienso que el trabajo de la docencia es algo complicado, sobre todo cuando en la comunidad tenemos problemáticas sociales que repercuten en bajo rendimiento escolar de los alumnos, la idea es plantear sugerencias para promover el hábito de la lectura en los estudiantes de la Escuela de Educación Secundaria 0698 “Sor Juana Inés de la Cruz”. Antes de comenzar con este proyecto me preguntaba ¿cómo voy a dar recomendaciones sobre la lectura si es un hábito que me cuesta mucho trabajo adoptarlo?.

Fueron muchos los factores que me impulsaron a desarrollar este tema, en primera instancia no nací en el municipio de Chimalhuacán pero en el crecí y aquí comencé mi vida estudiantil desde la primaria hasta la universidad, careciendo de todas las comodidades que vivir en zonas urbanizadas tenía, ahora como profesionista y ejerciendo mi práctica profesional como docente, reflejo mi vida en la de mis alumnos, recordando aquellos tiempos en los que soñar en lo que ahora soy era solo eso, sueños, que de repente se volvían inalcanzables, que sin embargo con el apoyo de mi familia se han ido estructurando, y es recreando esas vivencias con lo que pretendo a través de mi trabajo devolverle a la sociedad pero sobre todo a la F.E.S. Aragón lo que de ella he obtenido.

En esta memoria apporto algunas sugerencias para acercar al estudiante a la lectura, no solo dentro del salón de clases sino también fuera de él. Pues hablar de lectura en el aula es pensar en quedarse dormido, en estresarse, es considerar una clase aburrida. Pues, creo que los estudiantes ya están cansados de la misma rutina de siempre. Por ello, debemos pensar en crear cosas distintas, cosas que les agraden a los alumnos para que ellos respondan a cada actividad.

Al decir que no sólo puede ser dentro del salón de clases sino que también fuera de él, me refiero a que en la institución existen otros espacios donde podemos leer tranquilos, no necesariamente dentro del aula o en la biblioteca.

Pues como dice Valdés, “hay muchas formas de leer y todas se valen” lo que importa es leer, aunque leas sentado, parado en un pie, acostado, de cabeza...con que no arriesguemos la vida leyendo mientras cruzamos la calle, lo demás es cosa de cada quien, y si leemos en la banca de un parque, en la azotea, en el baño, en el camión...mientras no leamos adentro de la jaula de los tigres del circo, lo demás es nuestro mero gusto...y si leemos mientras comemos, mientras vemos tele, durante el recreo... con que no leamos en la regadera, no hay problema.⁸¹

⁸¹ Entrevista, Marcela Valdés, Secretaria ejecutiva del Consejo Nacional del Libro en Chile. Emol. Cultura y Espectáculos, 20 de Noviembre de 2007.

Pienso que para iniciar, debemos ir más allá del aula, pues el hábito de leer viene desde la familia. Siendo más difícil inculcar esa costumbre en los estudiantes de secundaria. Pero desgraciadamente no siempre es así, pues el papel socializador primario que corresponde a los padres ahora es designado a los maestros. Así que no nos queda otra opción que afrontarlo con las herramientas necesarias.

Adentrándome más al tema, me he dado cuenta de que el hábito de lectura es un problema que ha venido afectando nuestro sistema educativo, pues entre menos leemos, menos desarrollamos la capacidad de ser críticos, analíticos y reflexivos. No importa lo que leamos, lo que importa es ¡leer! Como lo menciona Valdés, “Lo único que hay es: leer. Poco o mucho, lento o rápido, todo es leer. Cada quien lee a su manera, como quiere, como puede, como le gusta, como le hace falta.”⁸² Pero existen tantos factores que hacen que los adolescentes se alejen cada vez más de los libros y uno de ellos, el más dominante es la tecnología. Pues, ahora las tareas o las investigaciones las realizamos de una manera más fácil y rápida; sólo basta con dar “click” para obtener toda la información que necesitamos, desafortunadamente esto tiene como consecuencia que el alumno no investigue y mucho menos lea solo copie e imprima sin obtener con esto un aprendizaje.

La mayoría de las personas leemos, pero el primer punto a notar es que leemos lo que nos agrada o lo que nos interesa; pues leer por obligación yo no lo consideraría leer, sino más bien seguir los renglones de un texto con la vista. Ahora bien, ¿qué es lo que ocasiona que los estudiantes de secundaria aborrezcan la lectura? La respuesta es fácil: que los profesores les impongan leer un libro y sobre todo cuando es parte de su calificación. Recordando un poco al autor Danniell Pennac en su libro “Como una novela”,⁸³ él nos menciona cómo en otros tiempos la lectura era algo tan fascinante, pero debido a la presión de los profesores, de la familia, etc. Ahora lo vemos como un castigo o tarea difícil.

Considero que debemos elegir las lecturas apropiadas que llamen la atención de los adolescentes, evitando aquéllas frases como: “de tarea leer el siguiente libro” o “como calificación del bimestre leerán el siguiente libro”.

Sino más bien recomendarlo desde otra dimensión, respetando la decisión de los alumnos al elegir su libro. No olvidando realizar comentarios de lo leído, no necesariamente como una clase, ya puede ser en un café literario o una convivencia sobre lectura. Incluso el profesor puede ayudar en la organización de una obra de teatro, monólogos, etc. Ya que, entre más agradable sea los

⁸² Ibidem.

⁸³ Pennac, Daniel. Como una novela, Editorial Anagrama, 1993, pág. 169.

estudiantes se involucrarán más en el tema y lo más importante, se les facilitará la comprensión del libro.

Es necesario que haya una entrega y un esfuerzo en cada profesor, para que por medio de diversas estrategias y nuevas formas de trabajo nuestros alumnos tengan un acercamiento a la lectura, para posteriormente convertirla en un hábito.

Sé que tal vez mis aportaciones no sean grandiosas, pero, si de verdad nuestra preocupación por implementar la lectura en nuestros alumnos es tan grande, podemos comenzar por intentarlo.

4.3 Estrategias pedagógicas para el desarrollo de las competencias lectoras.

En este último capítulo haciendo uso de lo aprendido durante la Licenciatura en Pedagogía y poniendo en práctica los conocimientos y experiencia en el ámbito educativo, mi intervención pedagógica consiste en implementar estrategias para fomentar el interés por la lectura y desarrollar las competencias lectoras con los alumnos de tercer grado de la Escuela Secundaria Oficial No. 0698 “Sor Juana Inés de la Cruz”.

La función que desempeño en la institución es la Subdirección Escolar, por lo tanto difícilmente encuentro espacios para interactuar con los alumnos dentro del salón de clases y mucho menos cuento con un horario específico que me permita llevar a cabo un plan de trabajo semanal con ellos. Sin embargo, dentro de la escuela se llevan a cabo actividades individuales y en equipo en cada uno de los grupos las cuales pueden ser de integración o para preparar alguna actividad de enseñanza, con el objetivo de crear un ambiente de aprendizaje y al mismo tiempo que comprendan lo que significa la colectividad, para optimizar el aprendizaje se requiere la acción del alumno sobre el objeto de conocimiento. En este sentido mi papel como Subdirectora Escolar consiste en proporcionar conocimientos abstractos y objetivos, organizar materiales de estudio y promover actividades de aprendizaje concientizando día tras día a los alumnos que son parte de un todo dentro del ámbito social y que directa o indirectamente son agentes indispensables dentro de este.

Uno de los propósitos del perfil de egreso de la Licenciatura en Pedagogía es que nosotros seamos profesionistas capaces de realizar nuestra práctica a partir del análisis crítico y reflexivo de la realidad educativa, pero esta a su vez, está ligada a la realidad social en la que estamos inmersos, es por ello que retomo como referente teórico la Pedagogía Crítica considerando que apoyándome de sus fundamentos puedo motivar a mis alumnos a cambiar su visión futura.

Por tal motivo y atendiendo a las problemáticas que se presentan en la institución, contemple la necesidad de abrirme un espacio e implementar estrategias de lectura que reforzaran el trabajo que cada docente desempeña dentro del aula y en el entendido que la lectura es un elemento fundamental para poder comprender los temas de cualquier asignatura, me di a la tarea de llevar a cabo algunas actividades que propone el Plan Nacional de Lectura con el propósito de motivar la participación de alumnos, padres de familia y comunidad en general, en la definición de objetivos y metas claras de acuerdo a las necesidades de la comunidad escolar; de la elaboración de un diagnóstico y una autoevaluación que permita analizar y reflexionar sobre la situación de la escuela y de los alumnos, de

la organización pedagógica en el aula y de los recursos con que se cuenta para organizar y animar situaciones de aprendizaje.⁸⁴ **(Ver anexo 1)**

Para promover el desarrollo integral del alumno a través de las competencias lectoras tome en cuenta el comentario que Aline de la Macorra realizó en una entrevista publicada en el periódico, en el cual decía: “En relación con internet, piensa que, en vez de pelearnos con ella y decir que es enemiga de los libros, debemos aprovecharla y sacarle jugo a sus indudables ventajas”. Realice una página web (<http://sorjuana/lectura.html.com>) con la finalidad de mantener comunicación con los alumnos y docentes a través de esta herramienta que la tecnología nos brinda, de esta manera despierto el interés en los alumnos para que tengan acceso a las diversas lecturas que de manera constante subo a la web, las cuales son de diversos enfoques, social, cultural, literal (noticias, crónicas, reportajes, entrevistas, anuncios, hasta el disfrute de la lectura literaria). **(Ver anexo 2)**

Esta página ha tenido mucho éxito porque a través de ella encontré un canal efectivo de comunicación, cuando los alumnos se dieron cuenta que tomaba en cuenta los comentarios que a través de ella me hacían, he tenido la oportunidad de conocerlos a través de este medio ya que cuando me colocan algún comentario procuro encontrar el momento de conversar con el alumno de manera breve la opinión que está vertiendo acerca de los artículos y lecturas, de hecho ellos sienten empatía conmigo al darse cuenta que me aprendo su nombre, les repito de lo que escriben y subo información de la que ellos mismos sienten interés o simplemente temas que quieren compartir con los demás compañeros, es gratificante ver que existe la participación de cada uno de los alumnos que al sentirse tomados en cuenta logran expresar lo que sienten a través de este medio.

Una más de las responsabilidades que tengo es organizar, supervisar y evaluar el desarrollo de las actividades que se encomiendan al personal y al alumnado de la escuela como por ejemplo, cada que salen convocatorias para los diversos concursos ya sea de oratoria, el cuidado del agua, activación física, el día internacional de la mujer, el plato del buen comer, etc. Procuro buscar información misma que se las hago llegar a través de la página Web para que el alumno una vez que haya leído participe de manera consciente en estas actividades y que no se lleven a cabo únicamente por cumplir con el requisito, si no de una manera consciente que les deje un aprendizaje significativo. **(Ver anexo 3)**

Las lecturas que se incorporan a la página web tienen como propósito desarrollar las competencias básicas requeridas en la formación del lector crítico para esta sociedad postmoderna y plural, donde la deconstrucción y análisis cultural e ideológico del discurso escrito son esenciales para el ejercicio de la ciudadanía.

⁸⁴ Perrenoud, Philippe. La formación de los docentes de siglo XXI, Revista de Tecnología Educativa, Santiago de Chile, 2001, XIV, No. 3 pp. 503.

Esto significa posibilitar al individuo para que pueda leer el mundo y hallar un lugar en él.

Dentro de esta perspectiva es preciso entender que el discurso es poderoso y que tiene una ideología, que refleja una mirada particular, de modo que los lectores deben reconstruirla y hacer sus propias interpretaciones, desde su comunidad, su visión del mundo y enmarcadas con su cultura. Esto significa que...”al leer la palabra y el mundo”, como lo plantea Freire, podemos comenzar a leernos nosotros Mismos.

Durante el ciclo escolar 2010-2011 por primera vez la secundaria se incorporo al programa de Escuelas de Calidad (PEC)⁸⁵ que la SEP impulsa y el cual cobra un papel relevante para favorecer la calidad educativa y sus propósitos que corresponden con los de la RIEB⁸⁶ ya que a través de él las escuelas se apoyan en un esquema de participación social e impulsan, entre otros aspectos, un modelo de gestión cuyo enfoque estratégico se orienta a mejorar los aprendizajes del alumnado y las prácticas de los docentes para avanzar en el logro educativo .

En reunión de Consejo Técnico se plantearon las necesidades que en la institución se tenían y una de ellas era la rehabilitación de la biblioteca ya que la existente hasta ese momento era un espacio que se había recuperado de una bodega y estaba demasiado informal, prácticamente se utilizaba como bodega de libros, esta propuesta fue apoyada por la mayoría de los profesores y la Sociedad de Padres de Familia quienes apoyaron con un fondo económico para que el Gobierno del Estado de México nos brindara en contrapartida el apoyo económico que se requería para dicha obra. Para Mayo que se nos otorgo el presupuesto se comenzaron los trabajos para la biblioteca en la cual participarán con mano de obra padres de familia, alumnos y la planta docente, una vez concluida nos surgió otro problema porque ya teníamos la estructura pero no contábamos con libros suficientes para brindar el servicio.

Como propuesta de dos profesores que trabajan en la institución desde sus inicios se realizó una jornada en la cual se invitaba a la comunidad a través de “El kilómetro del libro” (**ver anexo 4**) a que hicieran donación de libros recibiendo una enorme respuesta por parte de la comunidad ya que se llevo a cabo bajo autorización del H. Ayuntamiento en la explanada del municipio incorporándose a esta labor exalumnos que motivados por ver el progreso de la escuela se sumaron a la donación y recolección de libros logrando recabar cerca de 3,500 ejemplares durante dos jornadas, los cuales adicionados al material con el que ya se contaba

⁸⁵ Programa Escuelas de Calidad. México, 2010. <http://basica.sep.gob.mx/pec/>

⁸⁶ Reforma Integral de la Educación Básica. México. 2010. <http://basica.sep.gob.mx/reformaintegral/>

conforman hoy lo que es el acervo de la biblioteca escolar la cual tiene por nombre “José Martí” en honor al político, pensador, periodista, filósofo y poeta cubano. **(Ver anexo 5)**

Por otra parte un grupo de alumnos de tercer grado, interesados en el trabajo de lectura que estamos llevando a cabo, formo un círculo de estudio los días jueves, el cual tiene como propósito retomar textos de índole social que afectan a la comunidad estudiantil, con la intención de debatir para encontrar fundamentos y poder gestionar como parte del Consejo Escolar de Participación Social ante las autoridades beneficios a favor de la escuela, esto a través de lecturas asistidas por parte del Director Escolar y en colaboración mía. Desde mi punto de vista, entiendo que la noción de crítica supone un pensamiento analítico estrechamente ligado a la capacidad de observación y de reflexión para desentrañar lo implícito, objetar y refutar con consciencia, cuestionar razonablemente y argumentar los puntos de vista con convicción. **(Ver anexo 6)**

Esperando con esto abrir espacios de reflexión que permitan repensar y renovar los procesos formativos para elevar la calidad educativa, en la cual la comprensión crítica forme parte fundamental en la formación de los alumnos con una clara consciencia y capacidad para ejercer sus derechos civiles y democráticos, con la capacidad de usar el lenguaje oral y escrito en sus diversas manifestaciones, para desempeñar las funciones sociales e individuales que le corresponden como miembro de una comunidad e inserto en una cultura.

Ser crítico supone un cuestionamiento a las ideas, acciones o propuestas, es decir, a los modos de pensar convencionales y no aceptar a priori las ideas y razonamientos del autor, sin antes discutirlos reflexivamente, prestar atención cuidadosa a las diversas connotaciones de las palabras o de los enunciados, discrepar de cualquier afirmación, principio o teoría, combatir y cuestionar imprecisiones u opiniones contrarias; identificar puntos de vista, intenciones, distinguir posiciones y contrastarlos con otras alternativas.

Mi labor como pedagoga es desarrollar estrategias de lectura crítica que nos permitan leer el punto de vista o la mirada particular que ese discurso refleja de la realidad, y descubrir en él las diversas intencionalidades e ideologías que esconde y elegir aquellas que están de acuerdo con nuestros pensamientos y valores. De este modo, podemos estar en capacidad de comprender diversas situaciones, tomar posturas, hacer elecciones conscientes, que nos ayuden a comprender y controlar la dirección que toma nuestra vida. De esta forma la lectura se convierte en la herramienta útil que todo ciudadano del presente y del futuro debe poseer.

Las competencias de lectura crítica se refieren a qué tiene que saber hacer el lector crítico, cómo lo tiene que hacer y por qué se le reconoce como lector crítico, por lo tanto para trabajar las competencias lectoras en el aula hemos considerado incorporarlas en el plan semanal de la siguiente manera:

Cognitivas: Son aquellas que favorecen la construcción de significados al elaborar representaciones sobre el contenido del texto. Para lo cual el individuo requiere poner en juego los conocimientos previos o esquemas y las estrategias como la construcción inferencial, la formulación de hipótesis e interrogantes, la comparación con otras informaciones o con otros discursos; la autoconfirmación y la autorregulación. Todas estas competencias se reflejan en la capacidad del lector para acceder a la multiplicidad de textos escritos existentes en el medio sociocultural.

Competencias a desarrollar:

- Identificar el tema, reconocer el contenido del discurso, de acuerdo con la información disponible y los esquemas activados en la memoria.
- Realizar interpretaciones al identificar opiniones, punto de vista e ideología; detectar ironías, doble sentido, ambigüedad; formular inferencias, construir representaciones y valorarlas.
- Activar concepciones, recuerdos, experiencias enmarcadas dentro de su experiencia social y cultural.
- Identificar los diferentes puntos de vista y las intenciones del autor, así como los valores e intereses que mueven a éste a construir su discurso, para tomar conciencia del entramado de conflictos y propósitos.
- Distinguir las voces aportadas en el discurso, con relación a las voces manifestadas previamente sobre el tema. El lector identifica las expresiones utilizadas, recicladas o replicadas: citas directas.
- Evaluar la solidez y validez de los argumentos o datos: Detectar incoherencias o contradicciones.
- Interrogar el texto y crear interpretaciones abriendo un espacio en el cual se validan las diversas perspectivas.

A través de las preguntas: ¿Qué significa para mí este texto?, ¿Cómo influye en mi persona?, ¿Qué dice explícitamente el discurso?, ¿Qué me sugiere?, ¿Cuál es su punto de vista y los presupuestos implícitos en el discurso?, ¿Cuál es la intencionalidad del autor?, ¿Cuál es mi opinión sobre los planteamientos expuestos?, ¿Comparto los razonamientos? Y ¿En qué difiero?

Competencias lingüísticas y discursivas: Se refieren a la capacidad del lector para identificar el género discursivo concreto que propone el texto: su estructura, registro y estilo, funciones y recursos lingüísticos, formas de cortesía utilizados en el discurso escrito.

Competencias a desarrollar:

- Poseer conocimientos sobre las características gramaticales, discursivas y socioculturales del texto: ámbito temático, tipo de texto, registro, estructura, funciones.
- Reconocer la forma de organización de los contenidos, según se trate de un chat, correo electrónico, informe de investigación, ensayo, artículo informativo, entre otros.
- Comparar y contrastar la estructura y formato de textos impresos versus en formato online y definir los factores que contribuyen a sus similitudes y diferencias.
- Comprender las diversas posibilidades técnicas de los nuevos soportes en formatos y herramientas electrónicas en que se presenta el discurso.

A través de las preguntas: ¿Cómo funciona el texto?, ¿Con qué estructuras, unidades, componentes?, ¿En qué se diferencia este texto de otro?

Pragmáticas y culturales: Son aquellas que muestran la capacidad del lector para identificar los propósitos del discurso, sus usos y funciones, sus orígenes, de acuerdo con el contexto sociocultural e ideológico en que fue creado y formular propuestas o hacer uso de las ideas y representaciones en variados entornos culturales y sociales. Se trata de un dominio acumulado de experiencias que permiten asociar los diversos mensajes con la vida práctica y que le ayudan a construir al lector el horizonte social, siempre en relación con el otro. Estas competencias son las que capacitan al lector para tomar conciencia de los efectos que provoca el discurso en diferentes contextos socioculturales.

Competencias a desarrollar:

- Asumir la pluralidad de interpretaciones que tiene el discurso y desarrollar la capacidad de relativizar la interpretación personal que se da en el discurso; reconocer las fronteras entre los planos de lo que dice el texto, lo que el texto presupone y lo que el lector aporta.
- Comprender que las funciones sociales y culturales que tiene el discurso inciden en la manera en que los textos son estructurados, en su tono, en el grado de formalidad y en la secuencia de sus componentes.

- Examinar en el texto asuntos relacionados con el poder y con el modo como promueven la justicia social. Analizar cómo la información y el conocimiento que proporcionan los textos permiten mantener los sistemas de opresión o las igualdades sociales.
- Examinar y problematizar la información textual y la visión que promueven. Reflexionar sobre quienes se benefician de esos planteamientos y puntos de vista y quienes se perjudican con ellos.
- Identificar los referentes del autor, su nivel cultural e ideología; el lugar, momento y circunstancias de producción del discurso, las influencias culturales y sociales del autor sobre el discurso.

A través de las preguntas: ¿Cuál es la ideología que esconde en el texto?, ¿Cuáles son las representaciones establecidas sobre la realidad (imaginarios, visiones, valores) que reconstruye este discurso?, ¿De qué manera promueve valores ciudadanos como la justicia, la tolerancia, la libertad, la democracia?, ¿Qué utilidad tiene este mensaje?, ¿Cómo influye en la vida social?, ¿Con qué situaciones se vincula?, ¿De qué modo me posicionan sus ideas?, ¿Para qué me sirve ahora o en el futuro?, ¿Puedo hacer uso de estos planteamientos en la solución de problemas?, ¿Cómo puedo ser tolerante con estas ideas si no las comparto?

Valorativas y afectivas: Son las que permiten reconocer y estimar el valor del discurso, de los significados subyacentes y de la ideología implícita para el hombre, la sociedad, la cultura y, en definitiva, para la vida humana.

Estas competencias permiten también reconocer las emociones del autor, al mismo tiempo que descubre y hace consciente sus propias emociones, suscitadas por la lectura y sus reacciones frente a las ideas y planteamientos.

Competencias a desarrollar:

- Reflexionar y compartir ideas y percepciones acerca de sus impresiones y apreciaciones del contenido del texto leído.
- Apreciar el valor del mensaje, de las ideas en las interacciones humanas, para disminuir conflictos e incrementar ganancias.
- Mostrar atención respetuosa de lo diverso, de interés por el otro, de tolerancia o respeto por los argumentos esgrimidos, aun cuando no los comparte.
- Desarrollar una actitud crítica frente a lo que lee, para percibir y comentar lo que hay de positivo, cuestionar aquellos planteamientos con los que no coincidimos en principios y valores y aceptar aquellos que pensamos son útiles.

- Autorizarse a sacar provecho de lo que lee, de lo que coincide con sus valores e ideales, con sus creencias y experiencias.
- Aprender a valorar las ideas para analizar y determinar lo favorable y desfavorable que es posible apreciar en ellas.
- Acompañar la crítica con sugerencias o soluciones y el compromiso de trabajar para alcanzarlas.
- Valorar la incorporación de la lectura crítica a la vida para la satisfacción de necesidades, desarrollo de la sensibilidad y el gusto estético.
- Apreciar cómo el desarrollar la capacidad crítica lo ayuda a alcanzar una mayor comprensión del mundo, de su entorno, de sí mismo y de los demás.

A través de las preguntas: ¿Cómo aprecio estas ideas?, ¿Cuáles son los valores y actitudes que promueve?, ¿Cómo estos planteamientos e ideas influyen en las interacciones humanas?, ¿Cómo puedo sacar provecho de lo que leo, si coincide con mis principios, valores e ideales?

La práctica de la lectura crítica, promovida en todas las modalidades en el nivel de secundaria es una necesidad en el mundo contemporáneo, para comprender e identificar el significado y la ideología de la diversidad de discursos sociales significativos que a diario se imponen frente a nosotros, permite además asimilar valores trascendentes para convivir con respeto, tolerancia y solidaridad en la sociedad democrática.

No obstante este valor atribuido a las competencias en la formación humana, los procesos formativos deben propender hacia la búsqueda de otra dimensión de la competencia que permita a la persona consolidar una formación centrada más en la capacidad crítica y ética que instrumental. De este modo, ella podría alcanzar altos niveles de análisis y de consciencia crítica, fundar sus valores y actitudes en lo que es esencialmente humano, promover una mirada ética y gestar la comprensión de las relaciones hombre, comunidad y cultura.⁸⁷

⁸⁷ Freire, Paulo. La importancia del acto de leer y el proceso de liberación.

CONCLUSIONES

Sin duda alguna, dentro del sistema educativo en el nivel de educación básica existimos una gran mayoría de docentes que no tenemos la más remota sospecha del trabajo que el sistema ideológico del Estado (el cual nos rebasa y aplasta) nos obliga a realizar y, peor aún, ponemos todo nuestro empeño e ingenio para cumplir con las últimas novedades educativas y los famosos métodos nuevos (en la actualidad la enseñanza por competencias) y con ello estamos lejos de imaginar que contribuimos con nuestra devoción, omisión o ignorancia, a mantener y alimentar, la representación ideológica que le ha sido asignada a la escuela, ya que esta es indispensable para justificar y promover el modelo ideológico en pugna; en otras palabras “las luchas o conflictos excluyentes no llegan a la destrucción del contrario, sino que lo dominan para que se subestime. La servidumbre, el esclavo u oprimido, afianzada mediante las normas manipuladoras, logran que se identifique con el amo; que asimile y haga suya la idea de mantener su explotación: es un alineado que estabiliza el poder de dominio”⁸⁸

La docencia, es un área que posibilita de manera enriquecedora la reflexión a través del compartir experiencias entre compañeros, experiencias que pudiesen ser didácticas o no, agradables o frustrantes, la idea fundamental se basa en aquellas que nos lleven a la crítica, el análisis y la autogestión de nuestra profesión. Preparar para la vida, pero partiendo de la vida misma. De ahí la necesidad de que el educador conozca, desde un punto de vista amplio y crítico, el medio en el que se desenvuelven los educandos, para que a partir de ahí construya una pedagogía crítica que prepare a los individuos en las posibilidades reales que la vida misma ofrece. En este contexto habrá que destacar, una y otra vez, el papel fundamental que tiene en todo proceso educativo el educador o maestro.

Por ese elemento es por el que debe iniciarse un replanteamiento de la educación. “Para la formación docente, desde una perspectiva progresista, sobre enseñar no significa transferir conocimientos, sino crear las posibilidades para la propia producción o construcción”.⁸⁹ Este elemento en Freire es ya revolucionario, ya que impulsa a los sujetos para que ellos mismos sean quienes construyan su propio conocimiento. Esto es seres activos, críticos, constructores y propositivos.

⁸⁸ Galicia, Reyes, Jovita. “Estrategias para impulsar la profesionalización del trabajo académico en México”. Andamios Vol. 5, No. 5, 2006. Pag. 91

⁸⁹ Freire, Paulo. Pedagogía del Oprimido. Pp.44

Y es que nos aferramos a vivir en nuestros acomodados, estamos destinados a morir en vida y hacer de nuestras aulas cementerios o instituciones que no permiten la formación y la autoformación a través de prácticas docentes inflexibles, en falsos discursos, es menester, un renacer en el docente mismo, una nueva adolescencia que le permita vivir. En palabras de Neruda: “Muere lentamente quien no viaja, quien no lee, quien no oye música, quien no encuentra gracia en sí mismo. Muere lentamente quien se transforma en esclavo del hábito repitiendo todos los días los mismos trayectos, quien no cambia de marca no se atreve a cambiar el color de su vestimenta o bien no conversa con quien no conoce... Muere lentamente quien no gira el volante cuando esta infeliz con su trabajo o su amor, quien no arriesga lo cierto ni lo incierto para ir detrás de un sueño, quien no se permite ni siquiera una vez en su vida, huir de los consejos sensato.

En este sentido es la escuela quien contribuye en cierto grado a la apropiación de la cultura en una socialización con los otros, donde los estudiantes deben de reflexionar en los textos para encontrar las subjetividades que se viven, para apropiarse de su realidad y ubicarse en un punto para transformarla desde ahí, compete a la escuela provocar el hambre de conocimiento, porque de lo contrario no existirá el hambre de formación. Por lo tanto formación es en esencia, el proceso inacabable y permanente por el cual se adquiere la cultura que tiene el individuo, y que es capaz de alimentarla constantemente, parte responsable de ello son los procesos de aprendizaje que intervienen de tal forma que el estudiante integra significativamente la información y la relaciona con el conocimiento previo que posee, entonces evoluciona a otro conocimiento para después llevarlo a la acción, lo cual ya nos habla de formación pues estará implicándose en su entorno de una manera pensada, ya sea en la escuela o fuera de ella. Para ello necesita de toda esa información que llega desde diversas fuentes con el propósito de que logre procesarla y llegue al conocimiento, el cual contribuirá a su formación para leer de manera correcta su realidad, para accionar en ella, donde accionar es considerado como la expresión transitiva de la conciencia para sí de la condición humana.

El docente es un eslabón en toda una cadena de poder que el Sistema nos ha impuesto; sin embargo, su papel podría cambiar y ser más fuerte, si en lugar de aprender a ser dominado aprendemos a encontrar, a descubrir los hilos de la dominación que hoy atan y enredan su conciencia. “La escuela debe ser un lugar donde los jóvenes desarrollen su espíritu reflexivo, crítico y activo, pero esto sería imposible sin la presencia del profesor es por esto su importancia social. Aunque las reformas educativas actuales se han empeñado en reducir el papel del pedagogo como un técnico el cual solo queda reducido a llevar a cabo prácticas o dictámenes realizados por personas que se dicen expertos pero que poco saben

de la experiencia en un salón de clases. Los profesores deben ser personas libres con un amor especial por el valor de la inteligencia y por las ganas de generar la capacidad crítica en los adolescentes, por esto los profesores debemos participar en los planteamientos de que enseñar cómo hacerlo y para qué hacerlo. Es por esto que sumo al pedagogo a la calidad de intelectual transformador de la sociedad, consiguiendo que lo político sea más pedagógico es la única manera de poder crear seres humanos libres y reflexivos, críticos y con fé en el cambio y en la superación de las injusticias sociales, sin duda que aquel que quiera emprender este bello viaje hacia la construcción de una sociedad mejor, y ejercer la pedagogía debe estar preparado para un largo camino lleno de dificultades, porque no podemos dejar que nuestros jóvenes se sientan *un ladrillo más en el muro.*⁹⁰

Es importante destacar que los conocimientos teóricos juegan un papel fundamental en la práctica profesional del pedagogo. La formación teórica es importante y sirve de guía al trabajo para la toma de decisiones cotidianas, tanto en la planeación como en la ejecución y evaluación de las actividades que llevamos a cabo. A partir de esta experiencia puedo señalar que la formación teórica no es un instrumento accesorio. Esto es válido también a lo largo de mi experiencia profesional ya que al contar con 8 años dentro del magisterio he tenido la oportunidad de participar en diversas actividades dentro de la institución, por lo tanto puedo concluir que el pedagogo es un profesional multidisciplinario que cuenta con los elementos epistémicos, teóricos y metodológicos necesarios para llevar a cabo una amplia gama de funciones dentro de una organización.

Por lo tanto, mi reto y de todo aquel que se dedica a la docencia, es retomar la revisión de nuestras prácticas docentes y retomar el análisis de nuestros espacios con prácticas formativas, de esta manera el alumno aprenderá y modificará su actitud, su comprensión y su forma de criticar.

Entonces el alumno aprenderá cuando se modifique su actitud, su comprensión y la forma de criticar su mundo y de intervenir en este, en esta búsqueda incesante dentro de la escuela, se encuentran el maestro y el estudiante, pues el conocimiento es construido socialmente, ya que el conocer no es un proceso que se pueda llevar de manera aislada sin el diálogo o reconocimiento con otras personas, que en su encuentro comprenden la realidad y la reconstruyen.

Si bien el uso de referentes teóricos fue importante en el desarrollo de la experiencia, también lo fue el desarrollo de las metodologías y técnicas empleadas

⁹⁰ La educación bajo la mirada de Henry Giroux. 17 de Junio de 2009.

al momento de organizar las actividades de lectura que llevamos a cabo ya que el aprendizaje se logra gracias a la mediación con los otros, es decir que el proceso que conlleva al aprendizaje, es social y cooperativo, por lo tanto la función del profesor, es desarrollada como el mediador entre el estudiante y el conocimiento, pues el docente organiza este encuentro, por ello dice Freire “La educación es un intento constante por cambiar de actitud, para crear disposiciones democráticas en la educación , la necesidad de vincular la realidad con la verdad, pero esta relación debe ser medida por una verdadera praxis, es decir una actitud abierta, crítica e innovadora donde siempre se busque el bienestar común.”⁹¹ Lo cual sugiere que estemos socializando a los alumnos constantemente con este mundo, pues deben prepararse para ser ciudadanos responsables con la sociedad, con un papel en el cual él tiene participación, pues es un ser humano, una persona que se modifica a sí misma con la ayuda de otras personas más o menos capaces. Es necesario que en la escuela el docente problematice los conocimientos adquiridos brindando la asistencia necesaria para que el estudiante pueda resolver dichas problemáticas, enriquecerlo desde su experiencia y sus conocimientos, comprendiendo con ello situaciones acorde a su contexto.

En este papel de mediador el profesor de educación básica tiene la consigna de prepararlos en la lectura, “se aprende a leer leyendo, con la mediación de quien ejerce las funciones docentes, es quien conoce la intencionalidad. El docente ha de favorecer actos lectores e indicar, ayudar, prever dificultades, corregir, alentar, fortalecer en el desánimo; pero la actividad principal ha de estar en el lector, en quien hay que estimular procesos de pensamiento crítico y creatividad para que asuma la responsabilidad de mantener y mejorar el hábito lector”,⁹² pues sin duda alguna es el estudiante quien juega un papel importante y responsable en su formación lectora, ya que es ahí donde el conocimiento de diversas materias se encuentra plasmado en la escritura y el estudiante debe tener la formación de lector para interpretar esa información con toda la fuerza del presente y darle un significado en su contexto, para ello el maestro necesita de una formación que responda adecuadamente a las necesidades de los estudiantes, motivándolos e involucrándolos en un proceso de construcción y reconstrucción de sus propios conocimientos y valores, destacando más los logros que los errores los cuales en caso de presentarse es necesario tomarlos como punto de partida para promover el aprendizaje, la finalidad de la mediación pedagógica del maestro es desarrollar en el estudiante la capacidad de realizar aprendizajes significativos, que sobre

⁹¹ Freire, Paulo. Pedagogía de la autonomía, pag. 47

⁹² SEP. “Comprensión lectora: una síntesis” en boletín “Leer para crecer”, año 1, número 1. Gobierno del Estado de México, julio de 2007. Pág. 2.

todo se cuestione con una mirada crítica su práctica docente, garantizando la permanencia de lo enseñado al estudiante.

El desarrollo de la competencia lectora es una actividad que el docente debe tener presente realizar a diario actividades que la fomenten. Estas actividades se deben de desarrollar de forma sistemática y no solo con actividades aisladas.

El dominio de la competencia lectora favorecerá en los estudiantes la interpretación de la información en diversos tipos de texto, la comprensión de las ideas fundamentales y hacer inferencias, la contrastación, análisis, valoración y síntesis de la información, la expresión y defensa de sus opiniones y creencias de manera razonada, el conocimiento, respeto y tolerancia a otras formas de pensamiento y el acceso a la sociedad del aprendizaje.

De acuerdo con lo realizado en la Escuela Secundaria “Sor Juana Inés de la Cruz”, observé que los alumnos adquieren el aprendizaje a través de diferentes formas, dependiendo de los tiempos y situaciones en que se desarrollan y que no sólo aprenden de los docentes y los contenidos de una lectura, sino de la misma interacción con otros jóvenes, por lo que fue conveniente utilizar textos de lectura diversos tomando en cuenta los intereses de cada uno de ellos. Con base en estas consideraciones, me parece que se refuerza la idea de que la acción docente consiste en favorecer y propiciar experiencias de aprendizaje significativas que se producen en un medio educativo, como producto de múltiples factores.

Las teorías expuestas en este trabajo y la práctica profesional que desarrollé, me llevan a la reflexión de que el ser humano, es un ser que nunca deja de aprender, que día a día está en constante formación, entendida está no sólo como una capacitación o actualización de contenidos, sino como el desarrollo integral del individuo en función de competencias que lo preparen para la vida y una tarea fundamental del pedagogo es contribuir a este fin, y mejor aún yo como pedagoga puedo incidir en la formación de hábitos lectores y con ello toda una gama de valores para acercarlos a su realidad y que los jóvenes puedan aplicarlos en su ámbito familiar, escolar y a futuro laboral.

Los elementos que me apoyarán para posibilitar un aprendizaje significativo a través de la lectura crítica están basados retomando los saberes y experiencias previas que los alumnos poseen, así como respetarlos en sus ideas y contexto personal, la capacidad que tienen para adaptar las habilidades o contenidos para aprender, procurando crear un ambiente cálido, lleno de paciencia y tolerancia.

Aunque el tiempo para llevar a cabo estas actividades es muy limitado, la experiencia que recoge esta memoria es de utilidad, ya que a través de esta se establece un proyecto y se deja un antecedente de trabajo que a futuro cualquier docente de la institución puede retomar y proponer nuevas ideas.

El tener un contacto directo con los alumnos me motivo a contribuir en su formación, diseñar dinámicas, elabora actividades de trabajo y lectura lo que me hizo reflexionar en cuanto al quehacer del pedagogo ya que no se limita solo a la docencia, sino que contamos con otros elementos para formar, innovar, construir, reflexionar y participar en el campo de la educación, siendo este nuestro objeto de estudio.

No existe un modo único de proceder para mejorar la competencia lectora, cada docente desde su aula y en trabajo conjunto con los demás docentes de la escuela deben proponer las actividades para mejorar esta competencia, fomentándola en los alumnos y en los padres de familia, mejorando de esta forma la sociedad en la que vivimos.

ANEXOS

ANEXO 1
ESTRATEGIAS, ACCIONES Y CONEXIONES

ESTRATEGÍAS PARA LA PROMOCIÓN DE LECTURA Y ESCRITURA.

ESTRATEGIA	Lectura vicaria
OBJETIVO	Emplear la lectura de cuentos como estrategia para el aprendizaje y la socialización de los alumnos.
MATERIALES	Acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula.
ACTIVIDADES	<ul style="list-style-type: none"> • Al inicio del ciclo escolar, el colectivo docente con apoyo del maestro bibliotecario elaboran un programa de visitas a la Biblioteca Escolar para los diferentes grados, de acuerdo a un calendario semanal, con el propósito de seleccionar temas de interés individual para alumnos y docentes, así como temas relacionados con las asignaturas, actividades y proyectos. • El maestro bibliotecario propone que una de las visitas de los alumnos a la Biblioteca de la Escuela, sea en busca de cuentos, para leerlos, disfrutarlos y presentarlos a través de la lectura en voz alta a sus compañeros de grupo, con el propósito de que el docente vincule esta actividad con el conocimiento de los acervos de la Biblioteca y con los contenidos curriculares de alguna asignatura. • Pida a los alumnos que elijan el libro de cuentos que más le interese. Que exploren y lean el libro durante 15 minutos. Invítelos a preparar la lectura del texto: que identifiquen el tema, las características del personaje principal, que lean el cuento en voz alta varias veces para que identifiquen el ritmo y la entonación a lo largo de la historia. • Invítelos a que, en su casa, continúen con la preparación de la lectura en voz alta del libro. Integre un calendario de presentaciones, deben registrarse en un cuadro, donde anotarán el título del cuento y el día en que les corresponde presentarlo. Es recomendable que usted, Maestro, se registre como el primero en presentar un cuento en voz alta. Para esta actividad le sugerimos el libro <i>El sastrecillo valiente</i>. • El día de la lectura en voz alta sienta a los alumnos en círculo, cerca del lector. Al finalizar, cada lector presenta los datos del libro que ha compartido: autor, ilustrador, editorial y los que considere que pueden ser atractivos para lograr el interés de los alumnos. • Después, invítelos a realizar sus comentarios sobre la historia y el personaje; promueva la vinculación de la lectura con su vida cotidiana; de igual forma, propóngales que inventen posibles soluciones ante las dificultades que presentan los personajes y diversos finales para el cuento, lo importante es que los alumnos escudriñen los diferentes recovecos de la historia.
COMPETENCIA	Desarrolla una interpretación.

ESTRATEGÍAS PARA LA PROMOCIÓN DE LECTURA Y ESCRITURA.

ESTRATEGIA	Pescar un lector
OBJETIVO	Integrar a los alumnos en actividades de lectura de la Biblioteca Escolar y de Aula.
MATERIALES	<ul style="list-style-type: none"> • Acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula. • Cuaderno. • Hojas blancas.
ACTIVIDADES	<ul style="list-style-type: none"> • El director junto con los docentes, el maestro bibliotecario y el comité de la biblioteca, organizan un programa de visitas mensuales entre los grupos, con el propósito de conocer los libros de los cuales disponen en la Biblioteca de Aula de cada salón. También, se establece un rol de visitas a la Biblioteca Escolar para explorar y leer los libros, en ambos casos es necesario que el rol señale el día y la hora. • Cada mes los docentes y sus grupos se trasladan al salón programado conforme al rol establecido. Durante 20 minutos exploran libremente los libros de la Biblioteca. • Con el propósito de conocer la trama y las características de la obra, seleccionan uno para revisarlo y leerlo durante unos 15 minutos. Esta es una estrategia para pescar un lector. • Antes de concluir la actividad, invite a los alumnos que están interesados en continuar la lectura, a solicitar el libro en préstamo. • Al regresar a su salón de clases, organice una sesión de <i>lluvia de ideas</i>, donde los alumnos comenten sobre la experiencia de la actividad, los libros que exploraron y los que leyeron. Es importante, estar atento para rescatar los comentarios que sirvan de referencia para que otros lectores se animen a leer los libros, de lo que se trata es de pescar a más lectores. • Finalmente, invite a que cada alumno escriba una reseña sobre el libro que seleccionó, recuérdelos registrar la ficha del libro. Las reseñas se pueden pegar en la pared del salón de clases. • Para programar visitas periódicas a la Biblioteca Escolar, se sigue la misma mecánica.
COMPETENCIA	Reflexión y evaluación del contenido del texto.

ESTRATEGÍAS PARA LA PROMOCIÓN DE LECTURA Y ESCRITURA.

ESTRATEGIA	Mediadores de lectura
OBJETIVO	<p>Formar a los alumnos como lectores en voz alta para promover los libros de la Biblioteca Escolar y de Aula.</p>
MATERIALES	<p>Los acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula.</p>
ACTIVIDADES	<ul style="list-style-type: none"> • Profesor: elabore una convocatoria para invitar a los alumnos de la escuela a participar como promotores de la lectura en voz alta con los libros de la Biblioteca Escolar y de Aula. Anote la fecha de la reunión, el lugar y la hora. • Inicie la reunión compartiendo la lectura en voz alta de un texto que resulte atractivo para los alumnos, empleando diferentes modulaciones de voz para cada personaje, con su ritmo de lectura contextualice el ambiente de la historia. La lectura no debe ser mayor de cinco minutos. • Distribuya entre el grupo diferentes textos e invítelos a que reconozcan las características de los personajes, el contexto y ritmo de la historia. Propóngales que seleccionen una parte del texto para ser leída en voz alta, disponen de cinco minutos para la lectura. Coménteles sobre algunos beneficios de esta actividad como favorecer su dicción, fluidez, comprensión y entonación. • Si el grupo es concurrido, organice equipos de cinco alumnos para que escuchen la lectura en voz alta de cada uno de los integrantes, entre ellos se hacen comentarios para mejorar su lectura. De cada equipo se selecciona un lector para presentarse en plenaria. • Durante la presentación de las lecturas, promueva que se comenten aquellos aspectos que pueden mejorarla, escriba los comentarios clasificados en el pizarrón, aquellos que tienen que ver con el lector, el mejor texto, el momento de lectura. • Elabore un programa de presentaciones y prepare materiales para difundir el evento por medio de carteles, trípticos, volantes; en cada salón y por medio de cada docente.
COMPETENCIA	<p>Busqueda y recuperación de información.</p>

ESTRATEGIAS DE DIFUSIÓN DE LA BIBLIOTECA Y DE LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS

ESTRATEGIA	El debate
OBJETIVO	Investigar y debatir sobre un tema de actualidad que sea polémico con apoyo de los libros de la Biblioteca Escolar y de Aula
MATERIALES	Acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula. Hojas blancas o de re uso.
ACTIVIDADES	<ul style="list-style-type: none"> • Profesor: invite a los alumnos a seleccionar un tema polémico y de actualidad. • Divida al grupo en dos equipos: uno a favor y otro en contra. Se pueden considerar temas relacionados con los contenidos curriculares como: tabaquismo, calentamiento global, escasez de agua u otros de su interés. • Solicite a los alumnos investigar el tema propuesto en los libros de la Biblioteca Escolar y de Aula. Asimismo, que los integrantes de cada equipo, los que están a favor y los que están en contra, establezcan y anoten sus argumentos. • En la siguiente clase, pida a los alumnos que formen un círculo, para iniciar el diálogo puede preguntar qué saben sobre el tema. Se toman 15 minutos para dialogar libremente. • A continuación, organice los equipos según la postura de cada uno, con la idea de debatir y que cada uno defienda su posición con argumentos. Se acomodarán las bancas de tal forma que los alumnos a favor estén en un extremo del salón y los que están en contra en el otro. También forme un equipo de cinco alumnos, quienes cumplirán la función de “jueces” e integrarán los argumentos para recapitular lo expresado al final. • Usted, asuma el papel de moderador, su función será dar la palabra, respetando las opiniones expresadas, no se podrá interrumpir al que está hablando hasta completar el tiempo acordado, cada participante tendrá hasta dos minutos para exponer sus ideas. • Antes de que concluya la sesión y después de que los equipos expongan sus argumentos, los “jueces” presentarán las principales ideas y conceptos, expresan un comentario final que contribuya a dar claridad y concluir el tema. • Para terminar, pida a los alumnos que amplíen su investigación en otras fuentes como periódicos, revistas e Internet y que elabore un ensayo sobre el tema.
COMPETENCIA	Reflexión y evaluación del contenido del texto.

ESTRATEGIAS DE DIFUSIÓN DE LA BIBLIOTECA Y DE LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS

ESTRATEGIA	Cine-Libro
OBJETIVO	Propiciar el diálogo entre alumnos sobre el libro y su adaptación en película que permita profundizar en aspectos de la historia y la escritura.
MATERIALES	<ul style="list-style-type: none"> • Acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula. • Proyector o cañón, pantalla. • Cartulinas, plumones, colores. • Película seleccionada.
ACTIVIDADES	<ul style="list-style-type: none"> • Cada bimestre el maestro bibliotecario y el comité de la biblioteca proyectarán una película que esté basada en algún libro de la Biblioteca Escolar o de Aula. • Previamente, el libro elegido será leído por los alumnos de un grupo y en una sesión conversarán con los alumnos de otro grupo, que no ha leído el libro, lo cual permitirá la reflexión y el intercambio de opiniones sobre la historia con base en la lectura del libro. • La cinta se proyecta el día acordado en el aula de medios o en un salón. Después de ver la película los dos grupos, tanto los que habían leído el libro como aquellos que sólo han visto la película, comentan sobre las oportunidades que ofrece cada uno de los soportes: la pantalla, el libro y el relato oral, cómo se relacionan, qué ventajas tiene cada uno, el vínculo como <i>lectores</i> ante cada tipo de texto. • Haga un rol con los grupos para que todos tengan la oportunidad de vivir la experiencia de la lectura del texto que da soporte a la película. • La invitación a la función de cine y a la lectura del libro a la comunidad en general, la realizarán los alumnos mediante cartulinas u otro medio de difusión.
COMPETENCIA	Reflexión y evaluación de la forma del texto.

ESTRATEGIAS DE DIFUSIÓN DE LA BIBLIOTECA Y DE LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS

ESTRATEGIA	Los libros salen del desván
OBJETIVO	Participar en actividades de lectura que permitan conocer y promover los títulos de menor uso en la Biblioteca Escolar y de Aula mediante una Feria del Libro.
MATERIALES	Acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula Materiales necesarios para las secuencias de actividades de cada docente.
ACTIVIDADES	<ul style="list-style-type: none"> • Maestro bibliotecario: con apoyo del comité de la biblioteca, los docentes de grupo y los alumnos, identifiquen y seleccionen, en sus respectivas áreas de trabajo, los libros de la Biblioteca Escolar y de Aula que menor demanda tienen. • En colectivo, diseñen actividades con el propósito de promover la lectura y ampliar el conocimiento de estos libros. Las actividades que se pueden proponer son: lectura de cuentos en voz alta, teatro guiñol, círculos de lectura, declamación de poesías, representaciones teatrales, conferencia sobre algún tema en específico, maratón de preguntas sobre los libros, experimentos, elaboración de cuentos, programas de radio, periódicos locales, entre otras. • Organicen una Feria del Libro para llevar a cabo las actividades diseñadas, en el patio de la escuela, en la Biblioteca Escolar o en los salones con espacio suficiente para realizarlas; programen el recorrido, los horarios, asignen comisiones, elaboren las invitaciones; en esta etapa los alumnos pueden participar activamente. • El día del evento, cada aula y cada espacio de la escuela está lista para recibir a los niños y sus papás, a la entrada se les muestra un programa general de la Feria para que se informen y elijan la actividad en la que les interesa participar. • El director o directora da la bienvenida, explica brevemente el objetivo de la Feria del Libro y lleva a cabo la lectura en voz alta de algún párrafo o cuento corto de los libros de la Biblioteca Escolar. • Se les informa a los invitados el título del libro que se leerá, el nombre de la actividad y el número máximo de participantes en cada salón o espacio de la Feria. • Se puede iniciar en cualquier actividad, siempre y cuando el cupo lo permita. Cada actividad tiene una duración aproximada de 15 minutos.
COMPETENCIA	Comprensión global.

ESTRATEGIAS DE APOYO A LOS CONTENIDOS CURRICULARES

ESTRATEGIA	Más oportunidades para aprender
OBJETIVO	Desarrollar los contenidos curriculares con el apoyo de los acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula.
MATERIALES	Acervos de la Biblioteca Escolar.
ACTIVIDADES	<ul style="list-style-type: none">• Maestro bibliotecario: organice una reunión con los docentes frente a grupo en la Biblioteca Escolar, para presentarles los libros de la Biblioteca Escolar y los servicios bibliotecarios que proporciona. Invite a sus compañeros a explorar el acervo libremente y comentar sus hallazgos.• Propóngales que, de acuerdo a su plan de clase, seleccionen diversos títulos de los acervos de la Biblioteca; así como revistas, videos, ficheros, fotografías que puedan apoyar el desarrollo de los contenidos.• Pídales que compartan con sus compañeros su plan de clase señalando los libros y materiales de la Biblioteca que emplearán como apoyo. Que todos los docentes propongan otros libros, materiales e incluso actividades, que puedan ser de utilidad para el plan de clase de cada docente.• Proponga al colectivo docente, que estas reuniones se lleven a cabo en forma periódica durante el ciclo escolar.
COMPETENCIA	Busqueda o recuperación de información.

ESTRATEGIAS DE APOYO A LOS CONTENIDOS CURRICULARES

ESTRATEGIA	Historias engarzadas
OBJETIVO	Mejorar el desempeño oral y escrito de los alumnos por medio de tertulias literarias.
MATERIALES	Recortes de ilustraciones de periódicos y/o revistas. Dibujos basados en los acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula. Hojas blancas, tamaño carta. Lápices o plumas.
ACTIVIDADES	<ul style="list-style-type: none"> • Maestro bibliotecario: con apoyo del comité de la biblioteca, invite a los docentes a que organicen en sus grupos <i>Tertulias de lectura y escritura</i>. • Profesor: para iniciar, solicite a los alumnos que recorten dos ilustraciones de periódicos y/o revistas con temas de su interés; o bien, pueden elaborar dibujos o ilustraciones con base en los acervos de la Biblioteca Escolar y de Aula. • Durante la sesión, los alumnos se sentarán en círculo, cada uno dispondrá de sus ilustraciones, una hoja blanca y un lápiz. Indíqueles que elaboren una historia basada en alguna de las ilustraciones; disponen de cinco minutos para hacerlo. • Pasado el tiempo, el docente pronuncia la palabra <i>¡cambio!</i>, y pide a los alumnos que circulen su texto escrito hacia la derecha, con el propósito de que su compañero continúe la historia. El docente valora el número de cambios de los textos, disponiendo de tres minutos entre cada uno. Para concluir, regresan la hoja al alumno que inició la historia para que le dé un final. • A continuación, organice al grupo en equipos de cuatro alumnos, a fin de que cada uno comparta su texto y seleccionen una historia, la que más les haya gustado; pida que “afinen” su escrito, revisen la redacción, la ortografía y la coherencia de la historia. • En plenaria, se leen todas las historias y comentan el tipo de “mejoras” realizadas en los textos para compartirlas en voz alta. Al final recapitule toda la experiencia de la estrategia, subrayando el hecho de que la normalización de un texto requiere de tiempo, trabajo y el apoyo de diferentes recursos como es el caso del diccionario y la consulta de otras fuentes de información.
COMPETENCIA	Desarrollo de una interpretación.

ESTRATEGIAS DE APOYO A LOS CONTENIDOS CURRICULARES

ESTRATEGIA	Historias y notas periodísticas
OBJETIVO	Interactuar como lectores de diversos materiales impresos a fin de desarrollar narraciones.
MATERIALES	Acervos de la Biblioteca de aula y escolar. Notas de periódicos, revistas o Internet.
ACTIVIDADES	<ul style="list-style-type: none"> • Profesor: seleccione un tema de alguna materia que tenga relación con notas periodísticas recientes. • Busque un libro de la Biblioteca de Aula que tenga relación con el tema elegido. • Solicite el apoyo del maestro bibliotecario para seleccionar un libro de la Biblioteca Escolar. • Pida a los alumnos que busquen una nota periodística sobre el tema seleccionado en periódicos, revistas o Internet para que la lleven a clase. • Forme equipos de cinco integrantes y den un nombre a cada equipo. Pida que revisen las notas y que seleccionen las que consideren mejor escritas, más congruentes y con mayor información. • Invite a los alumnos a que identifiquen en la Biblioteca Escolar, los libros que se relacionan con la nota periodística, a fin de comprender, analizar y ampliar la información. • Cada equipo reelabora la nota periodística, ampliándola, conservando los aspectos relevantes, detallando y aumentando la información con base en los libros de la Biblioteca Escolar. • En plenaria, cada equipo leerá al grupo su nueva nota periodística. Invite a que los alumnos hagan comentarios, sin calificar la nota, que expresen sus observaciones, resalten las virtudes del texto, con el propósito de retroalimentar la información. • Recapitule con sus alumnos las estrategias empleadas para la lectura, consulta de información y de escritura para reelaborar la nota periodística.
COMPETENCIA	Reflexión de la forma del texto.

ANEXO 2

<http://sorjuana/lectura.html.com>

“No estudio para saber más... Sino para ignorar menos”

Lecturas

*“No estudio para saber más...
Si no para ignorar menos”*

Aquí se encuentra la lista de actividades a consultar, para visualizarla da clic en la opción descargar del lado derecho.

LECTURA	ARCHIVOS
El rey de los monos	Descargar
Hacia una cultura química	Descargar
La ética y el estudiante de ciencias en México	Descargar
México	Descargar
Mixta de Altamirano	Descargar
Napoleón en Santa Elena	Descargar
Reflexiones sobre la evaluación de investigadores	Descargar
Transgenicos	Descargar
El hombre que aprendió a ladrar	Descargar

Nombre

E-mail

Asunto

Mensaje

[Borrar](#)

[Enviar](#)

de manera profesional tu sitio web – Diseñamos tu catalogo virtual – Creamos el logotipo de tu negocio – Desarrollamos tu tienda virtual – Cursos de Computación
Copyright © 2012-2018 Web Evolucion@. Todos los derechos reservados. - Diseño Web

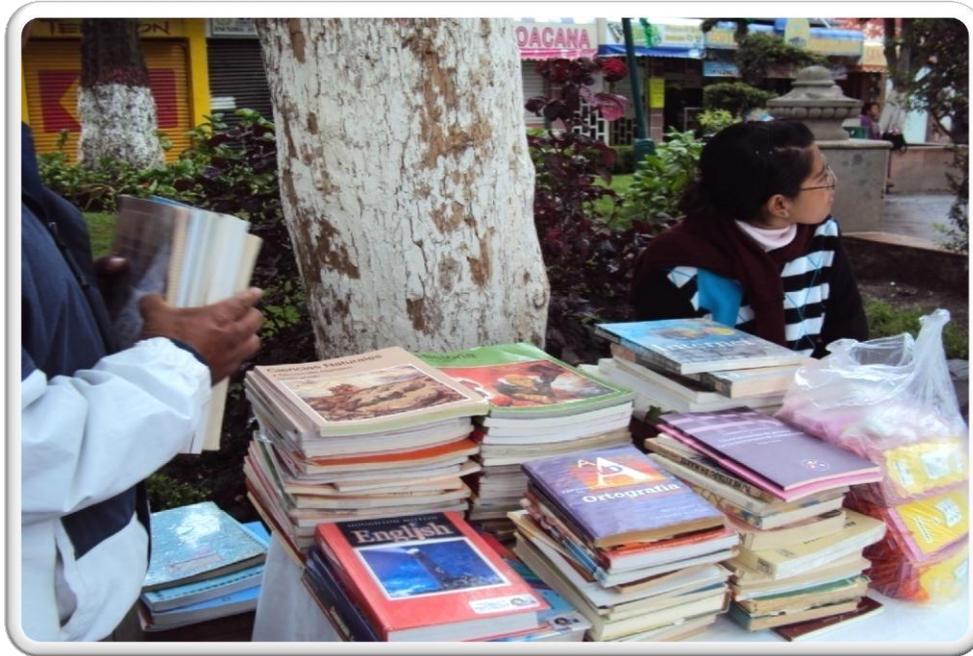
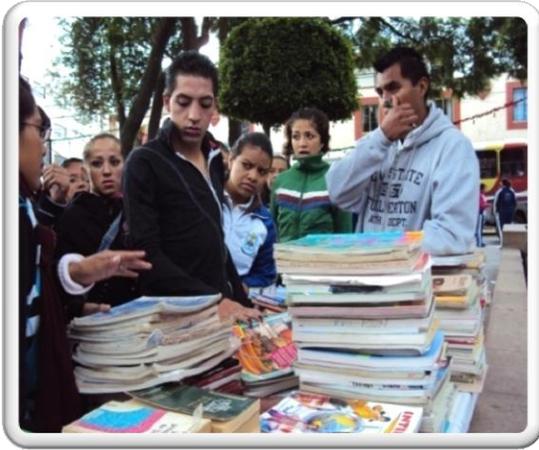
ANEXO 3

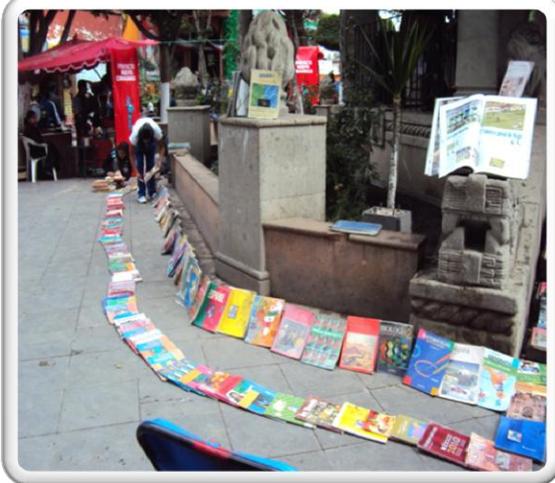
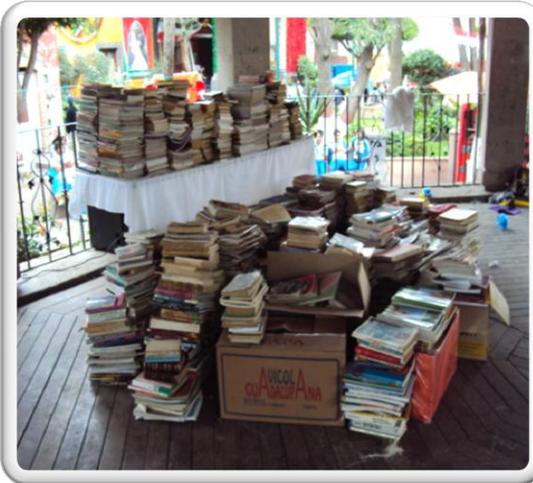
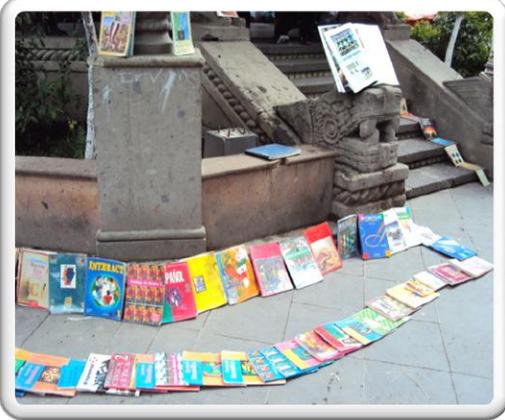
“Lectura crítica, desarrollo de actividades concientes”



ANEXO 4

“KILOMETRO DEL LIBRO”



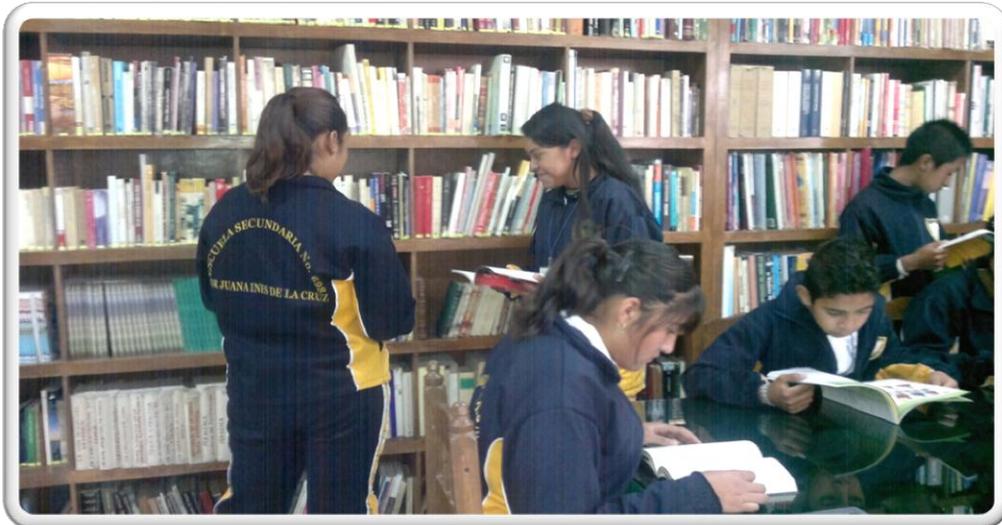


ANEXO 5

Biblioteca Escolar “José Martí”

OBJETIVO:

Es necesario que en la Escuela de Educación Secundaria, contribuya a crear lectores en la utilización de diversos textos, a promover actitudes críticas y reflexivas, a la difusión de la cultura y principalmente a rescatar el hábito por la misma. Es por esto que la Secundaria 0698 “Sor Juana Inés de la Cruz” se preocupa por dotar de los materiales necesarios a su alumnado, de brindar un lugar apto para el estudio y el trabajo, ofrecer a los estudiantes las capacidades básicas para abtener y usar de forma autónoma gran diversidad de recursos y servicios. Y esto no puede ser más que una biblioteca escolar que deba estar integrada en una red de documentación educativa. Recursos que reúnan las condiciones necesarias para el buen funcionamiento, habituar a toda la comunidad educativa a la utilización de las bibliotecas con finalidades recreativas, informativas y de educación permanente, todo esto deberá impulsarse desde el modelo de biblioteca que asegure una educación no discriminatoria, orientada a la igualdad de personas y de sus posibilidades de realización. La cultura es un bien que debe garantizarse a todos los ciudadanos, siendo la biblioteca escolar el elemento indispensable que asegure ese derecho.



ANEXO 6

Círculo de estudio



BIBLIOGRAFÍA

Freire, Paulo. Pedagogía del oprimido, México, D.F. Edit. Siglo XXI, 2002, 245 p.

Freire, Paulo, Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido, México, D.F. Edit. Siglo XXI, 1993. 226p.

Freire, Paulo. Educación y participación comunitaria. Buenos Aires, Edit. Paidós, 1997. 96p.

Freire, Paulo, La educación como práctica de la libertad, México, D.F. Edit. Siglo XXI, 2009. 130p.

Freire, Paulo, La formación de educadores: Múltiples miradas, México, D.F. Edit. Siglo XXI, 2002. 368p.

Lectura: "La importancia del acto de leer" Freire, Paulo. México, D.F., Siglo XXI Editores. 1991.

Giroux, Henry A. Los profesores como intelectuales: hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Buenos Aires, Edit. Paidós, 1999, 290p.

Giroux, Henry A. Teoría y resistencia de la educación: una pedagogía para la oposición, México, D.F. Edit. Siglo XXI. 1995. 329p.

Giroux, Henry A. Jóvenes, diferencia y educación postmoderna. Buenos Aires, Edit. Paidós, 1997. 128p.

Mc Larent, Peter. Giroux, Henry. Sociedad, cultura y escuela. Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.

Mc Larent, Peter. Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo. Buenos Aires, Argentina: Institute for Action Research, 1994.

Mc Larent, Peter. La vida en las escuelas: Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación. México: Siglo XXI Editores, 1994.

Mc Larent, Peter. Pedagogía crítica y cultura depredadora. Paidós. Barcelona, Buenos Aires, México, 1997.

SEP. Educación Básica. Secundaria. Plan de Estudios 2006.

SEP. Curso Básico de Formación Continua para Maestros en Servicio. El enfoque por competencias en la Educación Básica 2009.

- SEP: Curso Básico de Formación Continua para maestros en Servicio 2011. Relevancia de la profesión docente en la escuela del nuevo milenio.
- Petit, Michele. Nuevos Acercamientos a los Jóvenes y la lectura, Edit. Fondo de Cultura Económica, 1999, 199p.
- Gómez, Luis Felipe. De la Teoría General a la Enseñanza en el Aula. No.17, Julio-diciembre 2010, 51p.
- PISA en el aula: Lectura, materiales para apoyar la práctica educativa, México 2008. 288p.
- Olarte Ortega, Nora Patricia. El problema de la comprensión lectora. Correo del maestro. Revista para profesores de Educación Básica. Núm. 23, Abril, 1998.
- Robles, Eduardo. Si no leo, me aburro. Método para convertir la lectura en un placer. Edit. Grijalva. 2000.
- Garrido, Felipe. El buen lector se hace, no nace. México. Ariel Practicum. 2000.
- Encuesta Nacional de Lectura 2006. Área de Investigación Aplicada y Opinión, instituto de Investigaciones Jurídicas. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Manual de procedimientos para el fomento y la valoración de la competencia lectora en el aula. Secretaría de Educación Pública, 2010.
- Lerner, Delia. Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario. México: SEP, Biblioteca para la actualización del maestro, 2001, 126p.
- Rivas Navarro (2000) Innovación Educativa: teoría, procesos y estrategias. Edit. Síntesis. Madrid. España.
- Castillejo (1986) Tecnología y educación. Grupo Editorial CEAC. Madrid. España.
- Fernández y Marve (2005) Usos de la tecnología en la educación: un lustro de UNETE. Publicaciones Cruz. Universidad Panamericana. México
- Ferry Giles (1990) El trayecto de la formación: los enseñantes entre la teoría y la práctica. UNAM. Paidós. México
- OCDE (2002) Conocimientos y aptitudes para la vida. Resultados de PISA 2000. Educación y aptitudes. Edit. Santillana, México.
- OCDE (1995) Conferencia Mundial sobre la Educación superior. UNESCO. Paris. Francia.
- Pérez Gómez y Sacristán G. (2002) Comprender y transformar la enseñanza.

Ediciones Morata. Madrid. España. 442p.

Torres Bodet, Jaime. Textos Sobre Educación. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1994.

Guimaraes, S. Pedagogía, Diálogo y Conflicto, Ediciones Cinco, Buenos Aires, 1987.

Rev. Mex. Sociol. Vol. 74 No. 1, México ene/mar. 2012. "El lugar de los Pobres: espacio, representaciones sociales y estigmas en la ciudad de México".

CIBERGRAFÍA

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Universidad Autónoma del Estado de México <http://redalyc.uaemex.mx>

http://www.sep.gob.mx/es/sep1/sep1_Programa_Nacional_de_la_Lectura.

<http://www.chimalhuacán.gob.mx>

Plan Nacional de Desarrollo (2007-2012). Documento revisado el 23 de febrero, 2010.

México. Documento en línea:

http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/igualdad-de-oportunidades/transformacion_educativa.html

Cole (2006) Enseñanza aprendizaje y discurso en el aula: aproximaciones al estudio del discurso educacional. Edit. Fundación Infancia y Aprendizaje. Texto en línea.

http://books.google.com.mx/books?id=2gSnZZaE33kC&pg=PA22&dq=sociedad,+mente+y+desarrollo,+cesar+coll&hl=es&ei=hQ_PTLW1G4L78AbarbUW&sa=X&oi=ok_result&ct=bookthumbnail&resnum=8&ved=0CEkQ6wEwBzgK#v=onepage&q&f.